



Universidad Veracruzana

Instituto de Investigaciones en Educación

ACEPTAMOS  
TÚMIN

LA SOLIDARIDAD ES LA TERNURA DE LA

Maestría en Investigación Educativa

Tesis

La Economía Solidaria como generadora de procesos de aprendizaje:  
el caso de la moneda comunitaria Túmin

Presenta

Mayeli Ochoa Martínez

Director y Co-Director de tesis

Dra. Laura Selene Mateos Cortés, Dr. Gunther Dietz

20 de octubre de 2016

"Lis de Veracruz: Arte, Ciencia, Luz"



Universidad Veracruzana

Instituto de Investigaciones en Educación

## Maestría en Investigación Educativa

Tesis

La Economía Solidaria como generadora de procesos de aprendizaje:  
el caso de la moneda comunitaria Túmin

Presenta

Mayeli Ochoa Martínez

Director y Co-Director de tesis

Dra. Laura Selene Mateos Cortés, Dr. Gunther Dietz

20 de octubre de 2016

“Lis de Veracruz: Arte, Ciencia, Luz”

Diseño de portada, contraportada y diseño de portada del CD: Carlos González Márquez

Imagen de fondo de portada, contraportada e imagen de portada de CD: Mayeli Ochoa Martínez

Imagen de contraportada: Jeremy John Gunson y Rubí Garrido Granada



Esta tesis se realizó gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a través del Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC)

Esta tesis se realizó en el marco del proyecto de investigación “Procesos emergentes y agencias del común: praxis de la investigación social colaborativa y nuevas formas de subjetivación política – el caso InterSaberés” (parte del proyecto comparativo: Procesos emergentes y agencias del común: praxis de la investigación social colaborativa y nuevas formas de subjetivación política), patrocinado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Convocatoria 2014, proyectos de I+D, del programa estatal de fomento de la investigación científica y técnica de excelencia; referencia: CSO2014-56960-P), Madrid.



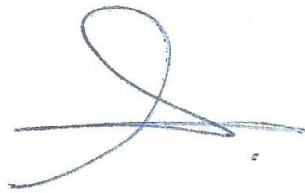
Xalapa, Veracruz a 20 de octubre de 2016

Estimados lectores:

Por medio de la presente, la **Lic. Mayeli Ochoa Martínez**, quien presenta esta investigación, así como la **Dra. Laura Selene Mateos Cortés**, directora de la tesis y el **Dr. Gunther Dietz**, co-director, hacemos constar que la investigación ha sido escrita por la maestrante, garantizando que se han respetado los derechos de los autores citados.



Fdo. Mayeli Ochoa Martínez



Fdo. Laura Selene Mateos Cortés



Fdo. Gunther Dietz

## **Agradecimientos**

A mis compañeros tumistas, Alejandra, Oscar, Juan, Javier, Nancy, Selene, Jeremy y a mi querida maestra Irene, por su confianza y su apoyo, pero sobre todo gracias por abrigarme y brindarme su amistad.

A mi directora y codirector de tesis, la Dra. Laura Selene Mateos Cortés y al Dr. Gunther Dietz, por su paciencia, su confianza, su tiempo y su dedicación. Agradezco cada asesoría y cada consejo, su guía fue muy importante para culminar este trabajo.

A mis profesores y compañeros de la línea de Educación Intercultural, gracias por su interés, su lectura minuciosa. Sus comentarios enriquecieron mi trabajo y mi formación en este andar en la investigación.

A mis amigos, Eréndira, Edith, Javier, Felipe, Alejandro y José, ustedes fueron un gran apoyo durante estos dos años, gracias por las risas, el ánimo y por sus atinados comentarios al trabajo. Igualmente, quiero agradecerles a Dalila, Adriana e Idalia por su confianza y sus porras en todo momento, pero sobre todo gracias por su amistad. A Miriam, tú también me ayudaste y acudiste a mi llamado.

A mis lectoras y lectores, la Dra. Guadalupe Mendoza, la Dra. Naayeli Ramírez, la Mtra. Inés Olivera, el Dr. Miguel Figueroa y el Dr. Juan Carlos Sandoval, gracias por su disponibilidad e interés y por sus acertadas observaciones, éstas me permitieron reflexionar y mejorar mi trabajo de investigación.

Especialmente quiero dar las gracias a mis padres, este trabajo es sólo un reflejo de su gran esfuerzo y dedicación. Asimismo, agradezco a mi hermana por estar siempre conmigo. Ustedes son siempre un gran pilar en mi vida, su paciencia y su apoyo incondicional son motores para dar lo mejor de mí.

Finalmente, quiero dar las gracias a todas y todos los compañeros que me brindaron parte de su tiempo para una entrevista: Cenorina, César, Sofía, Saúl, María, Lucero, Miguel, Bertha, María, Shantal, Nora, Perla, Diana, Alejandra, Jesse y Mario. Sus charlas fueron un gran aporte para comprender mejor al Túmin.

## Índice

<b>Introducción</b> .....	11
<b>1. Antecedentes y bases del tema de investigación</b> .....	14
1.1 Locus de enunciación, punto de partida de la investigación.....	14
1.2 Estructura vertebral: la búsqueda antes de la producción de datos .....	16
1.3 Espinal, lugar donde surge el Túmin.....	20
1.3.1 El papel de la Universidad Veracruzana .....	24
<b>2. La moneda comunitaria Túmin</b> .....	27
2.1 Equivalencias del Túmin .....	30
2.1.1 Impresión y fuentes de financiamiento del Túmin .....	33
2.2 Principios de la moneda .....	35
2.2.1 Los lemas e instrumentos estratégicos .....	37
2.3 Enlaces, promotores y coordinadores: pilares del Túmin.....	40
2.4 La demanda del Banco de México al Túmin.....	43
2.5 Otras monedas comunitarias en México .....	46
<b>3. Los efectos del capitalismo y el Túmin como grieta</b> .....	53
3.1 El capitalismo, su desarrollo y su economía.....	53
3.2 La Economía Solidaria, el contraste.....	59
3.3 El dinero convencional y las monedas comunitarias.....	64
3.4 ¿El Túmin como una sociología de las emergencias?.....	70
3.5 El Túmin como desobediencia a la lógica capitalista .....	72
<b>4. El camino a la producción de los datos</b> .....	75
4.1 Los métodos para la producción de datos .....	75
4.2 Análisis de datos .....	84
4.2.1 Categorías de análisis.....	84
<b>5. La Economía Solidaria como acto pedagógico</b> .....	89
5.1 Educación popular: principio para la construcción del Túmin .....	89
5.2 La educación en la Economía Solidaria .....	94
5.2.1 El papel del aprendizaje en la EcoSol .....	98
5.3 Educar y aprender en la solidaridad.....	102
<b>6. Aprendizajes socioeconómicos</b> .....	106



6.1 Educadores populares-socioeconómicos: agentes educativos del Túmin .....	106
6.2 Aprender a conocer.....	111
6.3 Re-aprender sobre el valor monetario y sobre los valores .....	117
<b>7. Aprendizajes sociopolíticos-interculturales .....</b>	<b>125</b>
7.1 Aprender a hacer y a ser .....	125
7.2 Aprender a vivir juntos para construir en colectivo .....	133
7.3 Aprender la desobediencia epistemológica .....	138
<b>Reflexiones finales .....</b>	<b>142</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>153</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>168</b>
Anexo 1 .....	169
Tabla cronológica de las monedas comunitarias en México: un recorrido del Tlaloc al Böjo .....	169
Anexo 2. Guía de Observación (OAT-Código).....	179
Anexo 3. Guías de entrevistas .....	180
Anexo 4. Datos de los entrevistados .....	183

## Índice de imágenes

Imagen 1. Ubicación del municipio de Espinal, Veracruz	20
Imagen 2. Indicadores de marginación, desarrollo humano, desarrollo social y situación indígena de los municipios de la región del Totonacapan	21
Imagen 3. Representación del Túmin en el palacio municipal de Espinal	23
Imagen 4. Municipios que atiende la UVI sede Totonacapan	24
Imagen 5. Hoja de inscripción	30
Imagen 6. Emisiones del Túmin	31
Imagen 7. Socios del Túmin	32
Imagen 8. La revista Kgosni 72	38
Imagen 9. Asistentes al taller “Productos de limpieza personal Ecológicos. Una mirada hacia el pasado en busca de los sanos consejos”	39
Imagen 10. Librería en Xalapa y negocio en Espinal	40
Imagen 11. Reverso de la moneda Túmin	43
Imagen 12. Moneda el Tlaloc	47
Imagen 13. Moneda Caxcan	48
Imagen 13. Monedas el Fausto y el Cacao	48
Imagen 15. Moneda Kuni	49
Imagen 16. Moneda Itacate y Chapingo	50
Imagen 17. Moneda Patlalli y Böjo	50
Imagen 18. En el refrigerador de la casa del Túmin no hay Coca Cola	129

## Introducción

La presente investigación tiene como propósito analizar el papel educativo que genera la experiencia del proyecto “Mercado alternativo del Túmin<sup>1</sup>: autonomía y autogestión”. El estudio se centra, principalmente, en el grupo de tumistas<sup>2</sup> que participan en la implementación de la moneda comunitaria<sup>3</sup> Túmin. Al igual que otras monedas comunitarias, ésta se diferencia del dinero convencional por la causa filosófica que genera la reflexión de la naturaleza del dinero en sus integrantes, por poseer una causa ética; ya que en su uso se practican valores como la solidaridad y la confianza. Y, además, por su causa política; puesto que una moneda comunitaria es una herramienta de protesta ante las condiciones de dominación que genera una economía capitalista (Chaparro, 2014).

En el desarrollo de la investigación se muestra mi proceso como tumista y como investigadora, los aprendizajes que hemos tenido los involucrados en el proyecto, los alcances y retos de la economía solidaria a nivel educativo. El Túmin surge en el 2010, sin embargo, mi estudio se centra en el periodo 2014-2015, etapa en que toma fuerza en el contexto veracruzano por su difusión en los medios de comunicación. El trabajo es realizado en base a entrevistas y observaciones de corte cualitativo. Además, retoma elementos de la autoetnografía para mostrar mi experiencia como socia dentro del Túmin; labor que me encuentro desempeñando desde el 2012.

El objetivo general de la investigación es analizar el papel educativo que tiene la moneda Túmin como generadora de aprendizajes para una alternativa económica y social. La pregunta principal del estudio es: ¿cuáles son los aprendizajes que se

---

<sup>1</sup>Túmin significa dinero en lenguas indígenas como el Totonaco y el Náhuatl. En algunos diccionarios de Totonaco la palabra no se acentúa (cfr. Silva, 1973) ni tampoco en Español, sin embargo, en esta investigación la palabra se escribe con acento haciendo referencia a cómo se encuentra en las cuatro denominaciones de la moneda comunitaria.

<sup>2</sup> A las personas que se inscriben al proyecto y que ofrecen un producto, un servicio o un saber se les llama socio o tumista, durante el trabajo se hace uso de los dos sustantivos para referirse a los integrantes del Túmin.

<sup>3</sup> Las monedas comunitarias pretenden “unir economía y sociedad, separadas por primera vez en el sistema capitalista y su sociedad de mercado” (Santana, 2008, p. 246).

desencadenan al construir una forma distinta de hacer uso del dinero y de establecer nuevas relaciones sociales en los intercambios económicos?

Las preguntas específicas son:

- ¿Cuáles son los aprendizajes que se generan en relación con la naturaleza del dinero y las relaciones económicas-sociales entre las personas que hacen uso de la moneda comunitaria Túmin?
- ¿Cuáles son los aprendizajes interculturales que suscita el Túmin entre los tumistas?
- ¿Cuáles son los agentes educativos de la moneda Túmin que permiten el re-aprendizaje sobre el dinero y las relaciones económicas?
- ¿Qué tipo de educación se suscita en el proyecto de la moneda comunitaria Túmin?

La investigación la he construido a través de la producción de datos en los contextos de Espinal y Papantla, Veracruz. En dichos espacios se ha entrevistado a la mayoría de las voces que participan en este proyecto de Economía Solidaria (EcoSol). Sin embargo, también presento datos obtenidos en Puebla y Oaxaca, debido a mi papel de socia y enlace de la moneda (cfr. Apartado 2.3).

El documento se encuentra organizado en siete capítulos. En el primero presento mi locus de enunciación, así como un breve estado del arte. Además, describo el contexto de Espinal, municipio del estado de Veracruz donde nace el Túmin. En el capítulo dos se describen las características, funciones y principios bajo los cuales funciona la moneda comunitaria. El capítulo tres presento el contraste de la economía hegemónica-capitalista y la EcoSol así como las diferencias del dinero convencional y las monedas comunitarias.

En el capítulo cuarto describo el camino que me permitió la producción de los datos, los métodos de investigación y herramientas para el análisis de los datos; además, se especifican las categorías de análisis en torno a los aprendizajes que desarrolla el Túmin y los que potencialmente puede generar en la comunidad

tumista. En el capítulo quinto discuto el potencial educativo que tienen las economías alternativas y su relación con la educación popular, también se señala a la solidaridad como un proceso educativo que forma el Túmin.

En los capítulos seis y siete presento el análisis de los datos. Asimismo, dos categorías de análisis: aprendizajes socioeconómicos y aprendizajes sociopolíticos-interculturales. Tanto las categorías como las subcategorías presentadas emanan de la propuesta de teórica que Álvarez (2011, 2016) genera en relación con los aprendizajes socioeconómicos que están presentes en la economía social y solidaria.

Por último, en el capítulo ocho plasmo mis reflexiones finales que recuperan los puntos teóricos y metodológicos centrales en la investigación y que abren la discusión para investigaciones futuras vinculadas en el campo de la investigación educativa y de la EcoSol. Asimismo, realizo una autocrítica de mi propia praxis como educadora, investigadora e integrante del Túmin.

# 1. Antecedentes y bases del tema de investigación

## 1.1 Locus de enunciación, punto de partida de la investigación

Mi interés en el Túmin surge a raíz de mi participación como becaria en el proyecto “Diálogo de saberes, haceres y poderes entre actores educativos y comunitarios: una etnografía reflexiva de la educación superior intercultural en Veracruz” (InterSaberes), financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT, convocatoria Ciencia Básica). El proyecto fue realizado en el Instituto de Investigación en Educación de la Universidad Veracruzana en el año 2012, mi participación consistió en acompañar la iniciativa ciudadana “Mercado alternativo del Túmin<sup>4</sup>: autonomía y autogestión” en el municipio de Espinal, al norte del Estado.

Mi trabajo consistió en realizar observaciones y entrevistas a los integrantes del proyecto, además de capturar en audio las asambleas para después transcribirlas. La información recabada permitió contribuir a la realización de un artículo sobre el Túmin titulado *La experiencia del Túmin: mercado alternativo, economía solidaria* (Castro y Ochoa, 2014) donde se describe de manera general las características del Túmin. De igual forma, desarrollar el apartado titulado *La experiencia de los socios* en el libro *Aceptamos Túmin<sup>5</sup>. Mercado Alternativo, Economía Solidaria y Autogestión* (Junta de Buen Gobierno, 2014, pp. 48-62) en el que se presenta un breve análisis de las experiencias que han tenido los socios, de Espinal y Papantla, al usar la moneda alternativa.

Al realizar dicho seguimiento etnográfico tuve la oportunidad de conocer, por primera vez, que existen monedas comunitarias en México. Asimismo, descubrí que existen otros tipos de economías, y que la EcoSol forma parte de la diversidad de las “alternativas” económicas que se encuentran presentes en México y en el

---

<sup>4</sup>Túmin significa dinero en lenguas indígenas como el Totonaco y el Náhuatl. En algunos diccionarios de Totonaco la palabra no se acentúa (cfr. Silva, 1973) ni tampoco en Español, sin embargo, en esta investigación la palabra se escribe con acento haciendo referencia a como se encuentra en las cuatro denominaciones de la moneda comunitaria.

<sup>5</sup> El libro *Aceptamos Túmin* tiene como autoría a la Junta de Buen Gobierno, esto se establece porque el libro se realizó de forma colectiva (Junta de Buen Gobierno, 2014).

mundo. El seguimiento y el contacto con los promotores del Túmin fue una oportunidad que me permitió aprender nuevos mecanismos sobre la utilidad del dinero.

Todo lo anterior me motivó a participar como socia<sup>6</sup> en el 2012. En 2014 concluí mi estancia como becaria y en este mismo año consideré al Túmin como un tema de investigación. Desde la mirada de la Pedagogía, mi disciplina de formación en la licenciatura, ubiqué al Túmin como un proceso educativo, aspecto que fui corroborando durante los cuatro años que llevo de socia.

Desde mi postura pedagógica consideré necesario mirar más allá de la escuela y prestar atención a los aprendizajes que produce este tipo de moneda en la familia, comunidad y sujetos participantes; ya que fuera del medio escolar adquirimos aprendizajes que cobran sentido en nuestra realidad. Por ejemplo, a diferencia del dinero convencional, con el Túmin se aprende a ser solidario, a ser compañero en vez de clientes y vendedores.

Desde la perspectiva de Singer (2005), la EcoSol es un acto pedagógico en sí, ya que esta economía propone una nueva práctica social que significa aprender a construir basándose en la solidaridad y no en la competencia. Su práctica requiere una re-educación, pues las personas nos hemos formado en el capitalismo; por lo tanto, dicha práctica debe ser colectiva. La re-educación no se trasmite a través de términos teóricos, más bien ocurre en la práctica, con la reciprocidad, la ayuda mutua, la solidaridad y la cooperación.

La investigación se ha construido a través de mi mirada de socia e investigadora. En la actualidad también funjo como el enlace del Túmin en la región centro-

---

<sup>6</sup> El término socia(o) desde una perspectiva capitalista es aquella "persona que aporta capital a una empresa o compañía, poniéndolo a ganancias o pérdidas". Por otro lado, desde la industria se entiende aquella "persona que no aporta capital a la compañía o empresa, sino servicios o pericia personales, para tener alguna participación en las ganancias (Real Academia Española, 2016). Sin embargo, en el Túmin una socia o un socio se entienden como una compañera o compañero, los cuales se apoyan entre todos a través de una moneda comunitaria.

Veracruz, conformada por 91 socios de Xalapa, Coatepec, Veracruz y Boca del Río<sup>7</sup>. Las actividades que realizo consisten en brindar información sobre el Túmin e inscribir a las personas interesadas en el proyecto.

Lo dicho anteriormente, permite comprender el marco en el que se construyó la investigación y el reto que ha significado el generar un alejamiento para analizar de manera crítica el proceso del cual formo parte.

## **1.2 Estructura vertebral: la búsqueda antes de la producción de datos**

La investigación se construye a partir de tres ejes: 1) La EcoSol es un campo amplio de experiencias de alternativas económicas a la economía hegemónica del capitalismo; 2) las monedas comunitarias son una forma de expresión de la lógica de la EcoSol, y 3) los procesos de alternativas económicas son fuentes de educación alternativa. A partir de estos tres ejes he realizado una revisión exhaustiva de materiales (libros, artículos, sitios web, entre otros) para construir mi objeto de estudio, objetivos y preguntas de investigación.

A continuación presento aquellos trabajos que permitieron orientar mi proceso de investigación. En algunos casos se trata de trabajos que respaldan la parte teórica del estudio o dan cuenta de cuáles son las metodologías que se han aplicado bajo la temática de alternativas económicas. En primer lugar, la tesis doctoral titulada *Reinventando el dinero. Experiencias con monedas comunitarias* (Santana, 2008), trabajo realizado en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) en Jalisco. Se trata de una investigación clave para comprender el papel de las monedas comunitarias y su historia en México. El lente con el que la autora aborda su tema de investigación se inscribe en la antropología económica, la metodología utilizada en el estudio es de corte cualitativo y se caracteriza por combinar el análisis de información empírica e información documental. Los métodos utilizados fueron: entrevistas a profundidad, entrevistas casuales, entrevistas dirigidas, historias de vida y observación participante.

---

<sup>7</sup> Registro retomado el mes de septiembre del año 2016. Para consultar el directorio de la región ver <https://drive.google.com/drive/folders/0Bw7ymuucv6VWR21Ua1RUTTdjeEU>



Santana afirma que las monedas locales son el futuro del dinero, pues el dinero convencional “se ha convertido en un instrumento de poder” (2008, p.245), además, de funcionar bajo una modalidad bancaria donde lo prestado implica interés, lo que ocasiona que los que tienen dinero ganen más y los que no tienen “paguen altos costos monetarios y no monetarios” (2008, p.245). Por lo tanto, siguiendo a Santana las monedas locales son el futuro del dinero porque:

[...] facilitan los intercambios entre miembros de grupos locales responsables, emprendedores y conscientes de su compromiso con los demás. Es la confianza de que por sí mismos pueden crear abundancia en sus vidas y que ésta no tenga que estar mediada por un dinero inaccesible para la mayoría y corruptor de las relaciones sociales (Santana, 2008, p. 257).

Otro trabajo que contextualiza este tipo de estudio es la tesis de maestría titulada *Monedas comunitarias en contextos solidarios. Una aproximación al sentido del uso del Itacate* (Chaparro, 2014). La tesis se realizó en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en Jalisco. Se trata de un acercamiento etnográfico que utiliza métodos como observación no participante y participante, registro de actividades, mesa de diálogo y un taller sobre monedas comunitarias. Chaparro (2014) argumenta que existen pocos trabajos académicos relacionados con las monedas comunitarias; sin embargo, en la práctica hay varias experiencias que se han desarrollado y que se siguen gestando. Lo anterior lo he corroborado, pues en la búsqueda de información hay muchos trabajos académicos sobre alternativas económicas, pero son pocos los trabajos que abordan casos específicos de monedas en nuestro país; los que existen son documentos en formato de tesis. El trabajo da un panorama general sobre la EcoSol en Europa y Latinoamérica, después aterrizar en el caso de la moneda Itacate en el estado de Jalisco. La autora pone sobre la mesa la necesidad de que las experiencias de monedas comunitarias, realizadas en México, expliquen cómo llevan a cabo la EcoSol.

El tercer trabajo es una tesis de licenciatura en antropología social realizada en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Dicha investigación es la primera que

indaga sobre la moneda comunitaria Túmin. La tesis lleva por nombre *El Túmin: una experiencia de dinero local en México* (2013). El trabajo de Medina Domínguez es de corte etnográfico y utiliza métodos como entrevistas dirigidas, el análisis de material documental y bibliográfico. Su análisis va enfocado a responder la pregunta: ¿de qué condiciones depende que el Túmin prospere como ejercicio de EcoSol en México?

Medina (2013) presenta un recorrido de la experiencia del Túmin, desde su planeación hasta el registro de la quinta asamblea. Enfatiza los obstáculos que la moneda ha tenido durante ese periodo, además de identificar las motivaciones que han tenido los socios para querer ser parte del Túmin. Igualmente, describe el tipo de participación de los tumistas y argumenta que esta moneda es un instrumento político que tiene dos propósitos, el primero, la activación de la economía local; segundo, el estímulo para una conciencia política-económica.

Sin embargo, aunque las tesis enunciadas reflejan lo que ocurre con las experiencias de monedas comunitarias, estos trabajos no problematizan lo que la EcoSol y las monedas comunitarias pueden aportar con relación al ámbito educativo. Por lo tanto, la relevancia de la investigación que aquí presento va encaminada a debatir el papel educativo que está presente en las experiencias de economías alternativas y en las monedas comunitarias y alternativas.

Para abordar la dimensión educativa con relación a experiencias de economías alternativas indagué experiencias de EcoSol en México y Brasil. En el caso de México, encontré es el capítulo titulado *Economías Solidarias y Educación Intercultural* de Monroy (2014) en el libro de *Buen vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* coordinado por Boris Marañón Pimentel. En este capítulo se desarrolla la relación estrecha entre EcoSol y la Educación Intercultural para el desarrollo de procesos de educación y capacitación, específicamente en el caso del Instituto Intercultural Ñoño.

Monroy afirma que hay que construir puentes a través de prácticas pedagógicas colectivas para acercarnos a la utopía de las economías solidarias y así poder

transformar la realidad sin exclusiones (2014, p. 197). El Instituto Intercultural Ñoño:

[toma] conciencia del papel que desempeñaron los pueblos originarios a partir no de la conquista, verdad del colonizador, sino de su aportación al desarrollo del conocimiento humano; del surgimiento de los mercados alternativos basados en la solidaridad; de la toma de conciencia ambiental tanto para producir como para consumir, y del surgimiento de una economía y una cultura para la vida, se va produciendo un nuevo fenómeno en el que se encuentran contenidas prácticas alternativas, todos ellos elementos para la construcción de un nuevo modelo de sociedad (Monroy, 2014, p. 211).

Otro trabajo que ha abordado el ámbito educativo en la economía solidaria es la propuesta de Álvarez (2011 y 2016). Su trabajo analiza los aprendizajes que se generan en la economía social y solidaria, dichos aprendizajes se retoman como base para construir una gama más extensa sobre el uso de una moneda comunitaria. Mi investigación retomará parte del trabajo realizado por Álvarez, ya que pretende mostrar el impacto educativo que pueden desencadenar las monedas alternativas (cfr. Capítulos 5, 6 y 7).

Con relación al campo de la Educación Intercultural aparecen trabajos como el titulado *Movimientos decoloniales en América Latina: un balance necesario desde las pedagogías interculturales emergentes en México. Autonomía, territorio y educación propia* (Medina y Baronnet, 2013). Se trata de uno de los capítulos de libro que aparecen en el estado del conocimiento del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), específicamente en el área temática *Multiculturalismo y Educación* del periodo 2002-2011. Mi investigación se ubica en dicha área porque pretende dar cuenta de cómo un proceso de economía alternativa propone una alternativa educativa, esto es, se generan nuevos aprendizajes, nuevas formas de ver el dinero y de valorarlo.

En esta área temática del COMIE, los movimientos sociales se retoman como contextos de “luchas novedosas por la autonomía y defensa del territorio, el giro del reconocimiento de la colonialidad del saber propicia espacio fértil (pero en tensión) para el papel de la Educación intercultural crítica en las sociedades

latinoamericanas” (Medina y Baronnet, 2013, p. 443). Es decir, se propicia otra educación y otra escuela para la transformación desde un planteamiento crítico decolonial. Por lo tanto, considero que el Túmin es una “lucha social” que puede llegar a ser un movimiento social (Touraine, 1999). Además, su lucha por la dignidad humana abre un espacio fértil para una re-educación económica y una re-educación en el ámbito de los derechos humanos. Por todo lo anterior, la presente investigación abona al campo de las “pedagogías interculturales emergentes”, puesto que retoma una experiencia de alternativa económica en el ámbito de los debates interculturales.

### 1.3 Espinal, lugar donde surge el Túmin

El municipio de Espinal (cfr. Imagen 1) está ubicado en la región del Totonacapan en el estado de Veracruz, México. Es cabecera municipal y está ubicado en la zona centro del norte de Veracruz y colinda con Papantla, Coxquihui y Zozocolco de Hidalgo (Medina, 2013). Al llegar al municipio totonaco se encuentra un letrero que dice: “Espinal la cuna del Túmin”.

Imagen 1. Ubicación del municipio de Espinal, Veracruz



Fuente: H. Ayuntamiento Constitucional Espinal, Veracruz 2014-2017.

La situación de Espinal con relación a indicadores de marginación, desarrollo humano, desarrollo social y municipio indígena (cfr. Imagen 2) se refleja de la siguiente manera: alto grado de marginación, desarrollo humano y desarrollo social. En la actualidad la región del Totonacapan está siendo amenazada con la aplicación de la técnica de fracking; existe una gran depredación social, pues sus jóvenes están migrando del campo para laborar en empresas petroleras extranjeras (como Halliburton, Baker Hughes y Schlumberger). Las actividades económicas que se realizan en la comunidad son la agricultura y ganadería. Sin embargo, como comenta Medina (2013) las condiciones son limitadas para el campo y, en los últimos años, han disminuido, pues los habitantes han tenido que vender sus tierras y dedicarse a otras actividades. Los pobladores carecen de los servicios básicos como: agua potable, energía eléctrica y drenaje. Esta realidad es la que desencadenó la creación de la moneda (Junta de Buen Gobierno, 2014).

Imagen 2. Indicadores de marginación, desarrollo humano, desarrollo social y situación indígena de los municipios de la región del Totonacapan

	Municipio	Grado de Marginación	Grado de Desarrollo Humano	Nivel de Desarrollo Social	Municipio Indígena
1	Cazones	Alto	Medio Alto	Muy Bajo	M
2	Chumatlán	Muy Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	E
3	Coahuatlán	Muy Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	E
4	Coxquihui	Muy Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	E
5	Coyutla	Muy Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	E
6	Espinal	Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	M
7	Filomeno Mata	Muy Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	E
8	Mecatlán	Muy Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	E
9	Papantla	Alto	Medio Alto	Bajo	M
10	Zozocolco de Hidalgo	Muy Alto	Medio Bajo	Muy Bajo	E

E= Eminentemente Indígena.

M= Medianamente Indígena.

Fuente: Universidad Veracruzana Intercultural (2005).

“Espinal es un rincón del mundo donde prevalece la marginación y la pobreza”, dice un socio. Además, el compañero expone el panorama que se vive en Espinal y la región:

[...] hoy estamos amenazados 120 municipios por la ronda cero y la ronda uno<sup>8</sup> que pretende aplicar la técnica de fracking en nuestros territorios y que está vulnerando la vida de cinco pueblos originarios en el Totonacapan y la Huasteca [...] Nosotros hemos estamos tratando de defendernos frente a este monstruo y ahí mismo hay caciques locales que acaparan totalmente toda la naranja, de todas las milpas, de todos los rincones. Hay presidentes municipales que ahorita están comprando tierra porque ya saben dónde van a llegar los pozos porque ya les pasaron la información y están comprando tierras a 50 mil para vender en 1 millón 500 mil. Al mismo tiempo, nosotros tenemos ahí procesos de depredación social [...] Por un lado, los jóvenes dicen las señoras y los abuelos Totonacos “quieren vestirse de zanahoria”, o sea, con overol para trabajar en las compañías extranjeras, como las 27 compañías que ya hay en la región del Totonacapan y la Huasteca [...] (Recuperado de la presentación del libro “Aceptamos Túmin” en 2015).

El fracking es una técnica que consiste en la perforación de pozos de forma vertical para alcanzar gas o petróleo. A través de dicha técnica se perforan las rocas de manera horizontal, con una inyección que contiene agua, arena y sustancias químicas. Todo ese proceso a una elevada presión ocasiona el flujo y la salida de hidrocarburos, sin embargo, se requiere de varios pozos para realizar dicha extracción, lo que ocasiona que se usen grandes extensiones de territorio para llevar a cabo las operaciones. Hasta ahora Veracruz es el estado con más pozos en el país, tienen 349; en Espinal existen tres pozos, en Papantla 172 y en Poza Rica tres (Alianza Mexicana contra el fracking, 2016).

Ante esta situación algunos de los promotores del Túmin participan en actividades por la defensa del territorio, como en el “Primer Campamento Juvenil en Defensa del Territorio”<sup>9</sup>, realizado en la región Costa Papantla. En dicho evento se concluyó el proceso de formación de más de 80 estudiantes de bachillerato y

---

<sup>8</sup> “La Ronda Cero permite que Pemex, frente a la apertura a la inversión privada, defina la asignación a su favor de ciertas áreas con recursos de hidrocarburos en el país que le permitan continuidad en la exploración y extracción. La Ronda Uno por su parte, abrirá a la inversión privada, nacional o extranjera, los recursos de hidrocarburos no considerados en la Ronda Cero, a través de licitaciones que iniciarán en el 2015. En estas licitaciones podrá participar Pemex sola o en asociación con otras empresas” (CartoCrítica, 2016). En esta ronda incluye las siguientes licitaciones: “Licitación 1. Contratos de Producción Compartida para Exploración y Extracción en aguas someras. Licitación 2. Contratos de Producción Compartida para la Extracción de Hidrocarburos en aguas someras. Licitación 3. Contratos de Licencia para la Extracción de Hidrocarburos en áreas terrestres. Licitación 4. Contratos de Licencia para la Exploración y Extracción de Hidrocarburos en aguas profundas” (Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2016).

<sup>9</sup> Se realizó en mayo del 2016.

estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural, sede Totonacapan. El proceso de formación de los jóvenes consistió en realizar:

[...] talleres en los cuales se facilitaron herramientas teóricas y prácticas, desde la comprensión de la técnica de fractura hidráulica y sus efectos sobre la salud y el medio ambiente, la defensa de los derechos humanos, el uso de los medios de comunicación alternos y libres, y el manejo y construcción de cartografía en beneficio de las comunidades y de la protección de los bienes comunes (Alianza Mexicana contra el fracking, 2016).

Como puede verse el Túmin se vincula no solamente con temas de carácter económico sino ambiental, político y religiosos a través de los socios. Por ejemplo, actualmente, el presidente municipal y el párroco del municipio son socio del Túmin. El primero acepta Túmin para los servicios de la cafetería del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), por el pago de piso de los comerciantes y por multas. El párroco, en cambio, recibe Túmin para el uso de los baños públicos y por servicios eclesiásticos. Ambos se inscribieron como socios en abril de 2014. Las autoridades de Espinal han considerado a la moneda como un emblema que forma parte de la historia del municipio. Ésto se puede observar en el palacio municipal donde en el mural representan el Túmin como parte de su identidad (cfr. Imagen 3).

Imagen 3. Representación del Túmin en el palacio municipal de Espinal



Fuente: Fotografía propia.

### 1.3.1 El papel de la Universidad Veracruzana

En el municipio de Espinal se encuentra una de las cuatro sedes de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI), la sede Totonacapan. Ahí se originó el Túmin entre profesores y estudiantes. La UVI se creó en 2005 dentro de la Universidad Veracruzana (UV) con el programa educativo intercultural llamado “Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo”, para atender la demanda de educación superior en cuatro regiones indígenas: Huasteca, Grandes Montañas, Totonacapan y Selvas del estado de Veracruz (Dietz, 2008).

La oferta educativa es intercultural y regionalizada, pretende ser culturalmente pertinente y relevante para las condiciones de las comunidades donde se encuentran estas cuatro sedes (Dietz y Mateos, 2011). La sede del Totonacapan atiende desde la cabera municipal de Espinal como a “los municipios de Cazonas de Herrera, Zozocolco de Hidalgo, Coxquihui, Chumatlán, Mecatlán, Filomeno Mata, Coahuilán, Papantla, Coyutla así como de otros municipios colindantes y de estados vecinos” (cfr. Imagen 4) (Dietz, 2008, p.359).

Imagen 4. Municipios que atiende la UVI sede Totonacapan



Fuente: Universidad Veracruzana Intercultural (2005).



El propósito general que persigue la UVI consiste en:

Favorecer la convivencia democrática de la sociedad veracruzana, así como los procesos de generación de conocimiento de los pueblos de las regiones interculturales, mediante la formación de profesionales e intelectuales comprometidos con el desarrollo económico y cultural en los ámbitos comunitario, regional y nacional, cuyas actividades contribuyen a promover un proceso de revaloración y revitalización de las culturas y las lenguas originarias (Universidad Veracruzana Intercultural, 2005, p.14).

Para poder desarrollar lo anterior, una de las estrategias es la investigación vinculada, este tipo de investigación permite crear puentes entre la institución y la comunidad (Dietz, 2014). Dichas investigaciones surgen a partir de la creación de proyectos que estén “estrechamente [relacionados] con problemáticas locales y regionales, [lo cual] ha generado resultados jamás previstos en tal envergadura y visibilidad en otras carreras de reciente implantación” (Dietz y Mateos, 2011, p. 10).

Es bajo los principios de la UVI que el Túmin se abrió camino, pues se crea como una iniciativa para atender una necesidad latente de Espinal y de los municipios colindantes ante la situación de pobreza y marginación que existe en la región. Los compañeros lo relatan de la siguiente manera:

Como docente de la UVI enseñamos a los estudiantes diversas experiencias en el mundo donde se usa una moneda autónoma para ver si podían hacer algo parecido por la economía y el bienestar de la región –objetivo principal de una universidad-, pero no se lograba pasar a los hechos pues al parecer los estudiantes no lo creían posible o no les llamaba la atención (Junta de Buen Gobierno, 2014, p. 30-31).

No obstante, este no fue el único obstáculo con el cual los profesores se enfrentaron para poder echar a andar esta moneda. Existe una demanda realizada por el Banco de México<sup>10</sup> que genera que docentes de la UVI se desvinculen del proyecto, quedando sólo algunos docentes apoyando la iniciativa. Ante dicho acontecimiento los compañeros tumistas decidieron que el Túmin iba a convertirse en un proyecto ciudadano:

---

<sup>10</sup> cfr. <http://economiatlab.blogspot.mx/2012/01/banco-de-mexico-confirma-denuncia-por.html>

[...] la universidad fue la primera en tomar distancia: "Éste será un proyecto ciudadano, de ustedes, no institucional". Quienes diseñamos este proyecto dijimos, "De acuerdo, no queremos que las instituciones de gobierno metan mano en esto". Y así se resolvió el problema: sería un proyecto de maestros, ex alumnos, estudiantes en activo y pueblo en general que quieran participar como ciudadanos; no sería un proyecto de la UVI (Junta de Buen Gobierno, 2014, p 31).

Los sucesos narrados hacen que la moneda tenga un sentido más social y político que financiero. A continuación se describe qué es el Túmin, cómo se usa, sus principios, entre otras características que hacen que sea la moneda con más participantes a nivel nacional e internacional.

## 2. La moneda comunitaria Túmin

El Túmin<sup>11</sup> es un proyecto ciudadano autónomo cuyo funcionamiento está basado en facilitar el intercambio de productos, servicios y saberes. La moneda no permite el lucro, ni el enriquecimiento, más bien espera la construcción de solidaridad, de confianza y de ayuda mutua. Su uso no promueve un beneficio personal, sino colectivo. Hasta ahora, sus promotores son ciudadanos de la comunidad y algunos maestros de la UVI. Ellos crean el Túmin con la finalidad de contribuir a la economía familiar de la región del Totonacapan. De igual modo, la moneda pretende desarrollar un mayor aprovechamiento de los recursos de la región. Uno de sus propósitos es:

[...] mantener circulando el dinero en las comunidades, haciéndole el gasto a un compañero. Se trata de interesarnos por lo que ofrecen los tumistas, valorando sus productos y conformando un grupo seguro de compradores solidarios, un grupo de ayuda mutua para resistir la invasión de las transnacionales y otras penurias del capitalismo (Junta de Buen Gobierno, 2014, p. 68).

A través del Túmin no se pretende hacer negocio; “es de entrada para adquirir otros productos que consumimos, no para invertir en el propio negocio” (Comentario recuperado, promotor del Túmin, 2016). No es un medio para que los socios que tienen comercios lo puedan usar con empresas como Lala, Sabritas, Coca Cola, entre otros. Este tipo de “sujetos” no forman parte del proyecto. Los socios comerciantes aceptan el Túmin como parte del pago de sus productos. El uso de la moneda para ellos no representa una pérdida, ya que al recibirla pueden intercambiarla por otros productos y servicios (por ejemplo, tortillas, carne, pan, ir al dentista, etc.). Esto es, pueden usarlo para adquirir cualquier producto, servicio o saber que ofrezca otro socio.

Uno de los principios de las monedas comunitarias y del Túmin es recuperar la función original del dinero, es decir, facilitar el comercio. Por lo tanto, el Túmin no

---

<sup>11</sup>En distintas lenguas indígenas existen palabras como tomin o tumin para referirse al papel moneda (Berdan, 2013).

entra en la dinámica del Trueque, pues según Mankiw, una economía basada en el trueque:

[...] tendrá problemas para asignar en forma eficiente sus recursos escasos. En una economía así, se dice que el comercio requiere la *doble coincidencia de necesidades*, la improbable ocurrencia de que dos personas tengan un bien o un servicio que la otra necesita. La existencia del dinero facilita el comercio (Mankiw, 2012, p. 620).

La Junta de Buen Gobierno (2014) argumenta que en el trueque es más difícil hacer intercambios; ya que los productos pueden no coincidir con los intereses o las necesidades que se tienen. De igual modo, el valor económico de los productos, servicios o saberes puede diferir a la hora de querer intercambiarlos, ocasionando que no se pueda realizar el trueque. Por lo tanto, el dinero convencional y las monedas comunitarias facilitan el comercio, pues son medios que permiten “una negociación, en términos de un beneficio para ambas partes, donde el aprecio por el producto que ambos le otorgan, será lo que permita llegar a un acuerdo” (Santana, 2008, p.84).

Otra característica que tiene el Tumin es que no es asistencialista, no se le otorga a cualquier persona. La moneda se le proporciona a quien brinde un servicio, un producto o un saber. Es decir, los socios nos caracterizamos por ser proconsumidores. Para Collin éstos son:

Una localidad con actividades suficientemente diversificadas y donde las personas se han convertido en pro-consumidores, en el sentido que ofrecen y consumen localmente bienes y servicios, resulta relativamente autosuficiente y por lo tanto resiliente. Esto implica que puede superar las condiciones de aislamiento porque tiene en su entorno las condiciones para su reproducción (2014, p.119).

Las personas que participamos en este proyecto provenimos de distintos lugares y tenemos diferentes perfiles. Algunos son comerciantes ambulantes, profesionistas, investigadores, amas de casa, estudiantes, entre otros. Los productos que se ofrecen son: abarrotes, artesanías, animales de granja, frutas y verduras, ropa, calzado, pan, carne, tortillas, medicamentos, cafeterías, pastelerías, dulcerías, fondas y restaurantes, estéticas, productos orgánicos e industriales (por ejemplo,

Coca Cola, Sabritas, etc.). Los servicios que ofrecen los profesionistas que participan son: servicio dental, servicios de internet, servicio de computación, consultas médicas, clases de música y terapia, clases de inglés, pláticas o cursos. Cada servicio depende del perfil del profesionista (Junta de Buen Gobierno, 2014).

Ser socio del Túmin significa ofrecer algo a los demás. Al momento de su inscripción, el nuevo socio recibe 500 Túmin de forma gratuita (cfr. Imagen 5). La cantidad de túmines equivalen a la misma cantidad en pesos; ésta se ha establecido porque se considera que equivale al salario mínimo de un día, lo justo para cualquier familia mexicana (Castro y Ochoa, 2014). También se le facilita “la carpeta del Tumista” que contiene el reglamento del Túmin, el directorio de su región, una calcomanía, un cartel y un díptico con los principios del Túmin.

Para cada nuevo socio el Túmin significa cero costos, cero riesgos y cero complejidades, esto es:

Para que la gente aceptara este novedoso proyecto, había que diseñarlo de especial manera, empezando por cero costos para los participantes. Porque partimos de una realidad donde la gente no está acostumbrada a cooperar sino a que le den. Cero riesgos, porque otra realidad es que la gente no está dispuesta a confiar ni a dar nada por el otro; debía quedar claro que al menos nadie se vería perjudicado con su participación, o bien, que el riesgo era mínimo frente a la importancia del proyecto. Y cero complejidades en el funcionamiento [...]; no debía complicarle la vida a la gente sino ayudarle a solucionar sus problemas económicos (Junta de Buen Gobierno, 2014, p. 41).

## Imagen 5. Hoja de inscripción

RECIBO DE INSCRIPCIÓN		MERCADO ALTERNATIVO	
<p><b>TÚMIN</b> ECONOMÍA SOLIDARIA Y AUTOGESTIÓN Calle 20 de Noviembre S/N, Espinal, Veracruz. Correo electrónico: tumin.ma@gmail.com</p>		FECHA: _____	LUGAR: _____
		<p>Recibí del Mercado Alternativo, la cantidad de _____ Túmin, equivalentes a _____ pesos de manera gratuita, válidos para trueque entre compañeros solidarios de esta organización. No tienen fines de lucro.</p> <p>1) Procuraré aceptar al menos 10 por ciento en Túmin a cambio de mis productos o servicios. 2) Procuraré regresar el 100 por ciento del Túmin recibido en caso de retirarme del proyecto.</p> <p><b>NOTA: ESTOS COMPROMISOS SON A LA PALABRA, BASADOS EN LA CONFIANZA Y SIN IMPLICACIONES JURÍDICAS.</b></p>	
CANTIDAD RECIBIDA	DENOMINACIÓN	TOTAL	Productos o servicios que ofrece:
	vales de <b>1T</b>		Nombre o marca:
	vales de <b>5T</b>		Dirección:
	vales de <b>10T</b>		Tel /cel
	vales de <b>20T</b>		Correo electrónico:
			ESTOS VALES SE ENTREGAN SÓLO A PRODUCTORES Y COMERCIANTES PERO SON VÁLIDOS AL PORTADOR. NO SE VENDEN, PERO SE PERMITE OFRECERLOS DE CAMBIO EN CADA COMPRA-VENTA.
ENTREGÓ: _____		RECIBIÓ: _____	
Firma Nombre		Firma Nombre	

**“La Solidaridad es la Ternura de los Pueblos”**

Fuente: tumin.org.mx

Cabe aclarar que al Túmin no lo respalda el Banco de México u otra institución de gobierno. Se respalda, más bien, en cada uno de los socios, en los lazos de confianza que establecen. Santana menciona que las monedas comunitarias como el Túmin son instrumentos de emancipación porque:

Su respaldo no es el oro ni la autoridad de un gobierno, sino una comunidad de personas que trabaja y confía en ellas. La gente tiene el control sobre ellas, es decir, tiene el poder de su dinero, de ahí que se pueda afirmar que este tipo de dinero es un instrumento de emancipación (Santana, 2008, p. 249).

### 2.1 Equivalencias del Túmin

Los fundadores del Túmin han creado cuatro papelitos con los valores de 20, 10, 5 y 1; cada uno de ellos con el mismo valor económico que el peso mexicano (cfr. Imagen 6). El Túmin tiene la misma paridad que el peso porque todas las mercancías y productos que se ofrecen están valuadas con este valor económico. Por lo tanto, el Túmin tiene estas equivalencias para facilitar los cálculos a la hora comprar productos o para pagar algún servicio. Sin embargo, el Túmin va más allá de tener un valor económico, pues esta moneda no serviría si no hay personas que confíen en ella, la usen y la acepten.

Imagen 6. Emisiones del Túmin



Fuente: tumin.org.mx

Todas estas personas depositan confianza en el proyecto, se solidarizan y de este modo se puede forjar relaciones de ayuda mutua, de construcción de colectividad a través de las diferencias y de las características en común (cfr. Imagen 7). En algunos casos, como en el contexto de Puebla, hay una valoración y concientización del proceso de elaboración de los productos. Los compañeros de ese contexto valoran la realización artesanal y sustentable de los productos. Pero, sobre todo, reconocen el esfuerzo y valoran a la persona que realiza los productos de esa forma.

Cada nuevo socio adquiere el compromiso de aceptar el 10% en Túmin por su producto o servicio. O según sus posibilidades, ya que existen socios que pueden aceptar por sus productos hasta el 100% en Túmin. Estos papelitos generan un descuento entre los productos o prestadores de servicios. Por ejemplo, cuando un producto vale 50 pesos se puede pagar \$45 pesos, en dinero convencional, y 5 Túmin. Así, el socio que compra puede estar ahorrando \$5 pesos, en cambio, el que recibe el Túmin demuestra que tiene confianza en el comprador y respeto por la moneda. Para el que recibe la moneda el papelito puede representar “ayuda mutua”.

Imagen 7. Socios del Túmin



Fuente: Kgosni 194

Para construir la confianza y circulación de la moneda algunos promotores bajan el costo de sus productos y servicios. Hay quienes le dan más valor al Túmin que al peso, es decir, si un producto vale \$50 pesos, hay quienes pueden darlo en \$40 +10T, \$20+30T o 50T<sup>12</sup>. No todos los socios tienen que bajar de este modo sus precios, lo importante es aceptar Túmin en un 10%, no subir los precios ni engañar a los compañeros. Para algunos socios aceptar estos porcentajes en Túmin significa desplazar al peso, generar autonomía y alternativas que se basan en la práctica de los valores solidarios.

[...] la paridad es uno a uno; así lo fijamos para que sea práctico y aceptado. Ciertamente, el Túmin desplaza al peso en el porcentaje que es aceptado: si una persona acepta el 10% en Túmin, desplaza al peso en un mismo 10%; si recibe el 100%, desplaza al peso en un 100%. Sin embargo, dependemos del peso en su función de valor, pues todas las cosas están valuadas en pesos; si prescindieramos totalmente del peso, no sabríamos cuánto cuestan las cosas; en eso dependemos de él, necesitamos la información de los valores de las cosas (Comentario recuperado, promotor del Túmin, 2016).

---

<sup>12</sup> Se hace uso de la "T" haciendo referencia al Túmin en las cantidades.



Por otro lado, el Túmin es válido al portador, el Túmin de cambio (TC) es una manera en que alguien que no es socio puede usarlo, es decir, cualquier persona al comprar con algún socio puede recibir de cambio en Túmin. La cantidad recibida puede variar y depende del criterio de socio, por ejemplo, si hay una compra de un producto que vale \$30 y se paga con un billete de \$50, el cambio es de \$20, pero si se pide TC este puede ser \$10+10T o \$15+5T. Lo que se recibe en moneda comunitaria puede usarse para adquirir otro producto con otro tumista. Con el TC no sólo los socios conocen a esta moneda, sino también otros miembros de las comunidades, lo que ocasiona que la ciudadanía poco a poco pueda apropiarse del Túmin y participar activamente en la economía solidaria (Juan de Buen Gobierno, 2014). Las personas que entran en esta dinámica se convierten en “consumidores solidarios”, es decir:

Desde luego el consumidor de la calle también se beneficia sin ser productor del Túmin, pero el Túmin que lleva se le dio originalmente a un tumista y simplemente está haciendo el gasto por él, y al final es otro ser humano que se beneficia de productos accesibles. Más aún, la participación del consumidor solidario que llega de la calle, también nos ayuda a que el comercio no se detenga, pues en ocasiones los tumistas no tenemos tiempo o dinero para hacer las compras a los demás tumistas, o no necesitamos lo que ofrecen; así que el consumidor solidario de la calle, diversifica la demanda y aumenta la capacidad de compra en el mercado alternativo (Comentario recuperado, promotor del Túmin, 2016).

### **2.1.1 Impresión y fuentes de financiamiento del Túmin**

Esta moneda se imprime por tirajes de 50 mil Túmin que corresponden a 100 nuevos socios. Como ya se mencionaba, los nuevos socios reciben por una única ocasión 500T. En la actualidad se han impreso nueve tirajes, en teoría serían 900 socios a los que se les ha entregado 500T. Sin embargo, a lo largo de la trayectoria del proyecto se ha observado que existen socios que gastan rápidamente el Túmin recibido al grado de quedarse sin la moneda comunitaria. Lo anterior ha ocasionado que tengan dificultades para volver a recibirlo, pues algunos aún no han entendido que su funcionamiento radica en dar y recibir Túmin; hacerlo circular y no gastarlo hasta agotarlo. Dicha situación ha significado que cuando un nuevo socio se inscribe se le entreguen 100T, 200T o 300T, lo que

significa que en nuevo tiraje se puedan inscribir a más de 100 socios, parte de este tiraje también sirve para completar de Túmin a otros socios que tienen más tiempo en el proyecto.

En el caso de Xalapa, no se puede inscribir a cada nuevo socio y otorgarle los 500T porque dependemos de cierta cantidad de Túmin, por lo tanto se fragmenta en 100T o 200T para cada nuevo tumista. En el momento en que se acaba el Túmin se solicita otra cantidad a la coordinación de la moneda, con el nuevo Túmin se puede complementar a los socios que lo solicitan y para inscribir a nuevos compañeros.

El Túmin se imprime en una imprenta. Su impresión se hace en pliegos de papel de 47x33 cm, el tamaño de las cuatro denominaciones del Túmin son 9 cm de largo por 5 cm de ancho. Cuando se tienen los pliegos impresos éstos se mandan a cortar en algún establecimiento donde se tenga una cortadora especial para cortar a lo largo del pliego, ya recortados algunos socios voluntarios los sellan y les ponen un folio. A simple vista estos son los únicos sellos de seguridad (cfr. Imagen 11), pero desde los inicios del proyecto se acordó un pacto para que los socios no lo falsificara. Los promotores de la moneda consideran que si alguien reproduce por su cuenta esta moneda no podría ser alguien del grupo tumista, pues el blindaje más importante de la moneda es la confianza (Juan de Buen Gobierno, 2014).

El imprimir la moneda tiene un costo aproximado de \$3,000 pesos. Dicha cantidad se reúne a través de la cooperación de gente que se solidariza o simpatiza con el proyecto. Las fuentes de financiamiento de esta moneda se han distinguido de la siguiente manera: patronatos solidarios, son promotores del proyecto que se organizan para cooperar y sostener gastos como la renta del espacio donde está la Casa del Túmin, impresión de un nuevo tiraje o para brindar una gratificación a la persona que está encargada de la Casa Túmin; Ganancias de la Casa Túmin, lo que entra en pesos y en Túmin sirve para pagar a los socios que llevan sus productos para ponerlos en venta en la Casa Túmin, sobre todo es posible en aquellos productos que no tienen un alto costo, igualmente lo que se vende en

este espacio sirve para gastos de papelería y mantenimiento del local; Aportaciones de los tumistas, conforme los socios se van identificando con el proyecto realizan aportaciones que sirven para compensar pequeñas pérdidas de productos extraviados o descompuestos que se encuentran en la Casa del Túmin, finalmente, están los apoyos de otras organizaciones que se solidarizan y aportan dinero o materiales útiles para el funcionamiento y seguimiento del proyecto. Todas estas aportaciones no siempre son en dinero, sino también en tiempo y en entusiasmo (Junta de Buen Gobierno, 2014).

## **2.2 Principios de la moneda**

El Túmin se basa en la confianza, la solidaridad, el intercambio, la ayuda mutua, la unidad, la equidad, la justicia, la paciencia, la autonomía, el beneficio común, la transparencia, la libertad, la gratuidad, la tolerancia, promueve la no explotación. Es una moneda sin intereses de usura (Túmin, 2015, s/p). La confianza implica:

[...] confiar que el tumista no ha aumentado su precio en una compraventa; y que los socios verán en cada tumista a un compañero y no a un cliente; confiar que los propios productos que se entregan a consignación en la Casa del Túmin serán pagados o devueltos; confiar que el proyecto no tiene fines electorales o partidistas, entre otros (Castro y Ochoa, 2014, p.192).

La solidaridad, por otra parte, se entiende como “yo hago mía tu necesidad», y «si tú comes de mi producto es como si yo comiera”, es el don de ayuda mutua (Castro y Ochoa, p.192). Cuando no hay reciprocidad se produce el desánimo para aquellos que han querido utilizar la moneda y otro socio no se lo ha aceptado. La ayuda mutua involucra el bien común antes que el bien individual. La autonomía implica no recibir recursos gubernamentales y resolver los problemas entre los socios.

El intercambio y la ayuda mutua se promueven porque el proyecto pretende construir un colectivo donde todas y todos generen un camino alternativo (Túmin, 2015, s/p). Se habla de equidad y justicia porque se procura un Bien-estar para el acceso a la vida digna sin que haya privilegios. La paciencia significa que:

[...] no hay nadie más adelantado que otro, aunque seguimos una misma finalidad, cada quien va a su propio ritmo. Nadie se conierte en solidario solo por inscribirse al Túmin, apenas se comienza un camino de aprendizaje y formación de la conciencia a través de nuevas relaciones entre nosotros, con ayuda de una moneda propia (Túmin, 2015, s/p).

Muy relacionado con este principio está la tolerancia, la cual se manifiesta de la siguiente manera:

La gran diversidad de pensamientos, producto de tantas historias, propicia aún más la polémica, incluso entre los mismos participantes: cada tumista tiene su idea del Túmin. Y si bien este proyecto ha requerido de ciencia, consciencia y paciencia –como dice Luis Lopezllera, pionero de estas experiencias en México–, los tumistas tienen otro reto, la tolerancia [...] Esto requiere tolerancia para aceptar que no todos pueden ser medidos con la misma vara; que nadie es mejor o peor, sino que cada quien da lo que tiene y puede; ni nadie va más rápido que el otro, sino en su justo momento y a su propio ritmo (Castro, 2015, s/p).

Con esto no se quiere decir que el conflicto no está presente dentro de los propios tumistas, pues ante la diversidad de personas existe la diversidad de pensamientos lo que desencadena el debate interno. Por ejemplo, uno de los debates que se genera al interior del grupo es si debe sólo intercambiar con Túmin productos orgánicos. O, en su caso, abrir el intercambio a todo tipo de productos, servicios y saberes no regionales o sustentables.

Por otro lado, en relación con el principio de libertad se dice:

Una cualidad de este polémico papelito ha sido la libertad, pues a nadie se le impone nada y cada quien es responsable de sus propios actos. Quizá por esto en su pequeño reglamento no hay la palabra “debe” ni la palabra “obligaciones”, ni nadie anda vigilando a nadie. Hay compromisos, propósitos, retos (Castro, 2015, s/p).

En el Túmin la libertad se vuelve una responsabilidad, cada quien la asume como puede y quiere, nadie vigila y pide cuentas, pues la base es la confianza (Red Unida por los Derechos Humanos, 2015). Sin embargo, la libertad algunos la han asumido en contra de los principios del Túmin. Existen socios que han vendido el Túmin por un precio elevado, por ejemplo 1T lo han vendido por \$100 pesos o

más. Las monedas alternativas no están exentas de este tipo de situaciones, el propio Túmin se ha convertido para algunos una herramienta de lucro, mientras para otros pretende ser herramienta de apoyo y de construcción de comunidad. Al respecto Santana menciona que las monedas comunitarias bien pueden:

[...] facilitar relaciones equitativas, cuando se tiene esa intención, igualmente pueden servir sólo para adquirir bienes, como con el dinero convencional o, incluso, ser instrumento de la economía formal, es decir, utilizarse como medio de acumulación o métodos mercadotécnicos (Santana, 2008, p. 249).

### **2.2.1 Los lemas e instrumentos estratégicos**

Las frases que son utilizadas para explicar el Túmin y que son lemas del proyecto son: “Sembremos justicia y el fruto será la paz” y “Economía solidaria y autogestión”. La última, según los impulsores, resume la intención del proyecto que es “Educar para transformar, transformar para educar”. La frase es tomada de Carlos Núñez y enuncia que el proyecto no sólo pretende hacer un cambio económico, sino también un cambio en la consciencia ciudadana. Igualmente, se ha usado la frase de Gioconda Belli “La solidaridad es la ternura de los pueblos” para sensibilizar a los socios.

Actualmente, el Túmin tiene casi seis años en circulación. Durante este tiempo se han desarrollado instrumentos estratégicos para su funcionamiento. Uno de estos instrumentos es el “Kgosni” (“volador” en totonaco); se trata de una revista popular de derechos humanos, es más antigua que el Túmin (cfr. Imagen 8). A través de ella se le recuerda al socio que el proyecto sigue caminando. Los compañeros describen a esta revista como:

[...] una pequeña revista de derechos humanos en cuyas publicaciones quincenales se aborda lo relativo al proyecto, como convocatorias, informes, propuestas, denuncias, intercambios, entre otros. Es que la mayoría de los tumistas no pueden acudir frecuentemente a la Casa Túmin ni asistir a todas las asambleas, así que este es el modo de mantenerse al tanto y en contacto con los socios. Y lo primero que la revista informa cuando llega es, “este proyecto sigue caminando”; si la persona no la lee, por lo menos se le comunica eso (Junta de Buen Gobierno, 2014, p. 78).

La revista ha sido censurada en repetidas ocasiones. Las cuentas de correo electrónico en las que se distribuye han sido bloqueadas, pues a través de este medio se emite información que ocultan los medios de comunicación; por ejemplo, noticias sobre represiones del gobierno, creación de nuevas monedas comunitarias, luchas por el territorio, etc. Para contrarrestar la censura, el Kgosni se difunde en las páginas de Facebook: Túmin (Facebook general de la moneda) y el Facebook: Túmin-región centro Veracruz, así como en la página <http://kabiloa.wixsite.com/tumin>

Imagen 8. La revista Kgosni 72



Fuente: [tumin.org.mx](http://tumin.org.mx)

Otro elemento estratégico es la Casa del Túmin. Se trata de un espacio en el que se encuentran productos que ofrecen los socios de Espinal y de otros municipios o estados. Es un lugar estratégico porque es la referencia para todos los socios tumistas y para el público interesado en conocer la moneda comunitaria. Este espacio sirve para llevar a cabo actividades que acerquen a las personas a conocer el Túmin y para aprender lo que otros compañeros pueden compartir. Entre las actividades que se han realizado se encuentra “La Hora de la Tarea”, en ella estudiantes de la UVI asesoran en las tareas escolares a las niñas y los niños de educación primaria; esta actividad también sirvió para que los niños usaran

Túmin. Una niña que asistió a este taller describe la experiencia de la siguiente manera:

[...] hubo como dos meses que hicieron algo que se llamaba la hora de la tarea, entonces yo en ese entonces estaba re mal en Matemáticas, entonces iba mucho para que me ayudaran con eso y me decían que en determinadas clases, creo que eran 5 a la semana, después de la semana me iban a dar 20T para seguir yendo porque se pagaba con 5T la clase, entonces me daban 20T en la semana para seguir yendo a las clases y poder pagarlas y me daban Túmin (Entrevista realizada a la hija de una socia en Espinal, 2015).

En el año 2015 me tocó presenciar la clase de Yoga realizada por la compañera Naayeli<sup>13</sup>. Asimismo, Jeremy, otro socio tumista e investigador del Túmin, se inscribió al Túmin ofreciendo clases de inglés para niños y niñas, a las cuales asistí en dos ocasiones, igualmente Selene, socia en Puebla, impartió el taller titulado “Productos de limpieza personal Ecológicos. Una mirada hacia el pasado en busca de los sanos consejos<sup>14</sup>” (cfr. Imagen 9).

Imagen 9. Asistentes al taller “Productos de limpieza personal Ecológicos. Una mirada hacia el pasado en busca de los sanos consejos”



Fuente: [tumin.org.mx](http://tumin.org.mx)

Además, la casa Túmin permite socializar e informar sobre otros temas. Por ejemplo, el día 15 de noviembre del 2015 tres compañeros de la Coordinadora

<sup>13</sup> Naayeli es estudiante de posdoctorado y el día 15 de noviembre de 2015 se hizo socia oficialmente, aunque anteriormente, sin serlo, ya aceptaba Túmin por sus clases de Yoga.

<sup>14</sup> En este taller se elaboraron jabones, pasta de dientes, champú y ungüentos.

Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria (CRAC-PC) de Guerrero y egresados de la Universidad de los pueblos del Sur (UniSur) fueron a conocer al Túmin y explicaron la historia de la policía comunitaria, ese mismo día se hicieron socios. Todas estas actividades que describo se han llevado a cabo en la casa del Túmin en Espinal; sin embargo, existen otras cuatro casas ubicadas en Texcoco, estado de México; Teotitlán del Valle, Oaxaca; Xilitla en San Luis Potosí y Pachuca.

Las asambleas abiertas son otro espacio en el que socializa el Túmin. Éstas se organizan cada dos meses, aproximadamente, en diferentes comunidades de la región. En el periodo del 2014 y 2015 se han realizado principalmente en Papantla y Espinal. En las asambleas se dan noticias sobre próximos eventos, se informa cómo va el proceso de la moneda, se aclaran dudas y se inscriben nuevos tumistas. Otros elementos importantes con los que cuenta el Túmin son los carteles de identificación (cfr. Imagen 10), con los cuales se pueden ubicar los lugares y socios que aceptan Túmin. También existen directorios por regiones, es decir, los estados, ciudades y comunidades donde se encuentran los datos de los socios, los productos, servicios o saberes que ofrecen.

Imagen 10. Librería en Xalapa y negocio en Espinal



Fuente: Fotografía propia.

### **2.3 Enlaces, promotores y coordinadores: pilares del Túmin**

En el proyecto del Túmin hay tres figuras importantes, una de ellas son los enlaces, quienes realizan tareas como inscribir a nuevos socios y acudir al llamado donde se convoca para dar a conocer la moneda. En mi caso he asistido



con otros compañeros tumistas a la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rebsamen” en Xalapa, Veracruz. En el lugar estuvieron presentes estudiantes de las licenciaturas en Telesecundaria, Educación Preescolar y Educación física. También se ha presentado el Túmin en el Instituto Universitario Veracruzano en el municipio de Banderilla, Ver., a estudiantes de la licenciatura de Administración pública y Administración de empresas.

Estudiantes y maestros se han interesado en conocer la moneda porque consideran que es una experiencia que les permite contribuir a su formación, ya que temas como la EcoSol y las monedas comunitarias no son contenidos que se aborden en sus licenciaturas. En el caso de los normalistas, los organizadores del evento contemplaron la participación de la experiencia del Túmin porque consideran que es un proyecto que se vincula con la comunidad, por lo tanto, los jóvenes deben conocer este tipo de actividades para tener referentes educativos que puedan implementar en las comunidades donde llegarán a fungir como docentes.

Los enlaces no son actores que se caractericen por ser líderes que estén por encima de los demás; ser enlace es asumir la responsabilidad de coordinar acciones entre los tumistas. Igualmente, un promotor del Túmin puede ser cualquier socio, incluso los niños y los jóvenes. El promotor a través de su ejemplo, además de compartir lo que implica la moneda, promueve el proyecto con su familia, con los vecinos y con el público en general que se acerca a preguntarle qué es el Túmin.

La coordinación del Túmin recae en tres figuras: el presidente, el tesorero y el secretario. A lo largo de los cinco años de la moneda ha habido tres coordinaciones, cada una ha estado al frente por el periodo de dos años. La actual coordinación es la primera que tiene dos presidentes, dos tesoreros y dos secretarios, pues se consideró necesario involucrar a más socios y así poder dividir el trabajo, pero sobre tener mayor respaldo entre la coordinación. Estos socios son las personas que representan a la comunidad tumista, y sus nombres

aparecen al reverso de la moneda (cfr. Imagen 11). Las actividades que realiza un presidente las describe a continuación la actual presidenta, Alejandra Jiménez:

[...] lo que estoy haciendo es un poco atender toda esta cuestión de los llamamientos que hacen desde afuera, que si es la presentación de los libros, pues ir a presentar el libro, como que ser más la figura pública del Túmin que es un poco lo que les ha tocado a los presidentes, ser como la figura pública del Túmin y, pues, quien les está dando la cara, bueno no cara, sino que cuando hay la necesidad de decir pues soy yo quien está saliendo y en parte también, pues, tratando de coordinar, pero ahí creo que si lo hago más apoyada de todos, bueno, también que si lo de las presentaciones o que si hay que ir a algún lugar también lo hago apoyándome de los demás, y también la coordinación se supone le toca el rollo de coordinar, de estar coordinado las asambleas, las reuniones que tengamos, ir viendo cuando es necesario tener reuniones, estar al tanto de que lo que va sucediendo con la casa del Túmin, lo que va sucediendo con las otras regiones del Túmin [...] (Entrevista realiza en Papantla, 2015).

Por otra parte, las actividades de un tesorero son las siguientes:

[..] Mi apoyo en la casa del Túmin al ser tesorera es porque les llevo las cuentas de lo que se va vendiendo en la casa del Túmin, en la casa del Túmin no nada más se recibe dinero, incluso las personas pueden pagar todo el costo de un artículo en Túmin, se recibe 100% Túmin si el cliente lo tiene o si no parte en dinero y parte en Túmin, puede ser todo en dinero, ahí ya depende del cliente, bueno, esas ventas diarias la persona que atiende la casa del Túmin que no es él en si un empleado, sino que es alguien que nos apoya, a veces le damos una gratificación nada más porque no es un sueldo, esa persona todos los días me reporta y va y me dice "hoy se vendió tanto, tanto en dinero, tanto en Túmin", y es lo que hago, irlo guardando, cada semana hago el corte ¿Cuánto entró de dinero? ¿Cuánto de Túmin? Cuando se requiere comprar otro artículo, por ejemplo, lo que más se vende es la miel ¿cómo se vende la miel! [...] también se vende mucho el medicamento naturista que nos traen de Zozocolco, pues ya yo digo tengo tanto, aquí está, tanto dinero, tanto Túmin y eso es en sí mi aportación, mi apoyo en lo que les estoy apoyando [...] (Entrevista a la actual tesorera Bertha Escalante, realizada en Espinal, 2015).

Imagen 11. Reverso de la moneda Túmin



Fuente: Fotografía propia.

Javier Islas, actual secretario, menciona que sus actividades consisten en apoyar a la presidenta y representarla en actividades como presentaciones del libro *Aceptamos Túmin* o en talleres que se organicen sobre la moneda. Otra de sus actividades es foliar y enumerar las emisiones de la moneda. Las actividades que realizan los coordinadores pueden ser apoyadas por cualquier socio que se interese en participar y asistir donde son convocados los coordinadores. Cabe destacar que no hay una selección previa de un enlace o promotor; las personas que tenemos esa figura nos autonombramos para llevar la responsabilidad de realizar las actividades descritas. En el caso de los coordinadores sí ha habido una invitación previa por parte de la coordinación anterior; los socios que aceptan son nombrados en asamblea. Las actividades que realizan cada enlace, promotor y coordinador son voluntarias, ninguno de ellos recibe un peso o Túmin por su labor. Estas tres figuras son pilares importantes para seguir promoviendo el Túmin entre los socios y con el público en general.

#### **2.4 La demanda del Banco de México al Túmin**

En 2011 el Banco de México interpuso una demanda, a través de la Procuraduría General de la República (PGR), a los impulsores del Túmin. En dicha demanda se abrió una investigación para analizar si el Túmin estaba sustituyendo al peso mexicano. La única evidencia que tenía el Banco era una noticia transmitida, en el

noticiero de Televisa, por Carlos Lorett de Mola<sup>15</sup>. Ante tal situación, los medios de comunicación empezaron a dar a conocer a este proyecto a nivel nacional e internacional, situación que también fue aprovechada para denunciar el hostigamiento que estaba padeciendo el Túmin, (Junta de Buen Gobierno, 2014). Tal divulgación llamo la atención de experiencias similares a esta moneda comunitaria, ocasionado que varios actores se solidarizaran y que el Túmin creciera en número de socios y saliera de Espinal para establecerse en otras comunidades, municipios y estados de la República Mexicana.

Entre los argumentos jurídicos que se presentaron fueron: artículo 234 del Código Penal Federal, artículo 2-A de la Constitución Mexicana y el artículo 7 punto 1 del Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. El artículo 234 establece:

Se entiende por moneda para los efectos de este Capítulo, los billetes y las piezas metálicas, nacionales o extranjeros, que tengan curso legal en el país emisor. Comete el delito de falsificación de moneda el que produzca, almacene, distribuya o introduzca al territorio nacional cualquier documento o pieza que contenga imágenes u otros elementos utilizados en las monedas circulantes, y que por ello resulten idóneos para engañar al público, por ser confundibles con monedas emitidas legalmente (Código Penal Federal, 2016, p. 76).

Respaldando el artículo se presentaron las características del Túmin que difieren del peso mexicano, por ejemplo:

- El Túmin no es un dinero oficial como lo es el peso, éste surge a través de un acuerdo civil.
- El Túmin no contiene imágenes u otros elementos que son usados en la moneda oficial.
- No se basa en el lucro, sino en la solidaridad, confianza, ayuda mutua y la autonomía.
- El Túmin es respaldado por los socios.
- El Túmin es un instrumento para cooperar y no para robar.

---

<sup>15</sup> cfr. Vídeo “El Túmin” en [https://www.youtube.com/watch?v=1PkJLu\\_WK4A](https://www.youtube.com/watch?v=1PkJLu_WK4A)

- Surge a raíz de una situación compartida como lo es la pobreza y para satisfacer necesidades locales.
- Surge como un derecho a la autonomía de las localidades (Junta de Buen Gobierno, 2014)

Al ser el Túmin un derecho, se presentó el artículo 2-A constitucional el cual afirma:

Esta Constitución reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas a la libre determinación y, en consecuencia, a la autonomía para: I. Decidir sus formas internas de convivencia y organización social, económica, política y cultural (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2016, s/p).

Además se argumentó que al ser el proyecto una iniciativa que se originó en una universidad intercultural, como docentes y estudiantes tiene como función promover el desarrollo regional. Sin embargo, como la UVI es parte de una universidad pública como lo es la Universidad Veracruzana (UV), ésta no brindó apoyo jurídico a los docentes involucrados (Junta de Buen Gobierno), situación, como ya se ha mencionado, género que el Túmin se convirtiera en un proyecto ciudadano deslindado de la UV y la UVI.

Asimismo, se presentó como defensa lo que menciona la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, en su artículo 7 punto 1 donde se establece:

Los pueblos interesados deberán tener el derecho de decidir sus propias prioridades en la que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en éste afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural. Además, dichos pueblos deberán participar en la formulación, aplicación y evaluación de los planes y programas de desarrollo nacional y regional susceptibles de afectarles directamente. (OIT, 1989, p.8).

Éste artículo y el artículo 2 generaron que la PGR indagara si en realidad los integrantes del proyecto eran o no indígenas a través de un peritaje antropológico, a lo que los tumistas dijeron: “¿Y cómo lo van a saber?, porque aquí unos son

otonacos pero no se sienten así, y otros se sienten pero no son [...] y hay otros que ni se sienten ni son” (Junta de Buen Gobierno, 2014, p.98). Por lo anterior, se estableció que el Túmin como tal no es un proyecto indigenista, más bien es un proyecto “sustentable” que promueve derechos humanos y económicos (Junta de Buen Gobierno, 2014). Es así como la PGR no tuvo más argumentos para llevar el caso a sus últimas consecuencias, sin embargo, el proceso legal no está cerrado:

[...] no hay ni un solo argumento jurídico en nuestras disposiciones legales actuales para que nosotros, el proyecto sea consignado por algún tipo de delito, o sea no hay nada, al contrario hay un montón, esto lo hemos dicho siempre hay un montón de disposiciones de carácter jurídico no sólo nacional, sino internacional que incentivan o promueven o establecen como derecho lo que estamos haciendo, entonces siempre tenemos la preocupación que tenemos la investigación ministerial inicial y que está pendiente de resolverse [...] no es que no tengamos el problema es que simplemente está detenido (Comentario recuperado, coordinador del Túmin, 2013).

## **2.5 Otras monedas comunitarias en México**

Según Medina (2013), la primera moneda comunitaria en México<sup>16</sup> surgió entre los años de 1995 y 1996 en la ciudad de México, su fundador es Luis López-Llera. En contraste, Santana (2008) menciona que el Tlaloc es la moneda comunitaria más antigua que sigue en uso, pero no es la primera, antes de ella se encuentra el Bojá, que significa dinero en lengua ñhañhú y que surgió en el Valle del Mezquital, Hidalgo; esta moneda se dejó de usar en 1994 por ser identificada erróneamente con la rebelión neozapatista. Posiblemente la segunda moneda violentada por el gobierno mexicano es el Túmin con una demanda del Banco de México. Estas iniciativas pueden considerarse como un acto de rebeldía que debe ser sancionado desde la perspectiva del gobierno; sin embargo, crear una moneda comunitaria no está penalizado en nuestro país, pues no hay un documento que lo prohíba.

---

<sup>16</sup> Santana (2013) afirma que las monedas locales en nuestro país han existido desde hace más de un siglo, varias de ellas están relacionadas con las “tiendas de raya”, las cuales eran otorgadas por los hacendados.

Para efectos de la investigación he realizado un cuadro de las monedas comunitarias (cfr. Anexo1) que se han creado en México y que surgen de los principios de una alternativa económica. El recorrido inicia con el Tlaloc (cfr. Imagen 12), por ser la moneda con mayor trayectoria y que sigue en uso, y finaliza con el Böjo, que es la moneda más reciente que se ha creado, al menos en el periodo de esta investigación. Este cuadro pretende aportar un panorama de las otras monedas que se usan en México. Se trata de iniciativas que surgen por las necesidades económicas de la gente, pero también buscan revertir el capitalismo y la lógica de consumo.

Una de las monedas que se describe es el Tlaloc, el cual es nombrado como un vale que pretende poner en “cuestión la economía actual que fija precios y ventajas que resultan siempre a favor de la concentración de la llamada riqueza. Ante una economía de lucro y de ganancia individual este sistema prefiere una economía basada en la gratitud y en la cooperación social (Red Multitruque Tlaloc, s/f).

Imagen 12. Moneda el Tlaloc



Fuente: Correa (2013).

El Cajeme, por otro lado, surgió en la ciudad de Obregón, Sonora por la Red comunitaria en 2001, y sirvió como instrumento de intercambio de bienes y servicios. Su finalidad era fomentar la solidaridad entre sus participantes (Santana, 2008). La moneda Caxcan (cfr. Imagen 13) fue impulsada en 2009 por la Red Tlaloc en Aguascalientes, su nombre se basó en la cultura indígena que habitó en la región central de México; la particularidad de esta moneda es que los intercambios de bienes y servicios se realizan en internet (Gutiérrez, 2011).

Imagen 13. Moneda Caxcan



Fuente: Gutiérrez (2011).

El Fausto (cfr. Imagen 14) es una moneda que circula desde 2012 en la Ciudad de México, fue impulsada por la Facultad de Economía de la UNAM. El Fausto es un instrumento de cambio basado en la confianza (Luis Humberto, 2015). El Cacao (cfr. Imagen 14), otra moneda comunitaria, surgió en Chiapas creada por el grupo de productores de San Cristóbal de las Casas. Esta moneda empezó a circular desde el año 2012 y tiene ese nombre por la siguiente razón: “La moneda se llamará cacao porque es una semilla que sembramos en nuestras tierras para ayudar a cultivar nuestra comunidad humana, la misma comunidad que antes de la colonización tuvo su propio sistema de trueque” (Cacao Moneda Solidaria Alternativa, 2009). Por otra parte, la moneda Tojol-Takin, creada por la Universidad Intercultural de Chiapas, significa “dinero verdadero” en la lengua tojolabal y también se basa en la confianza, su circulación inició en 2013 (Ávila, 2013).

Imagen 14. Monedas el Fausto y el Cacao



Fuente: Comunidad Multitruেকে (2013).



La moneda Verdillete, creada por Silvia González, surge en Querétaro en el año 2013, es una “moneda comunitaria que usan los niños del Centro Educativo Jardines de la Hacienda en la ciudad de Querétaro. Por medio de este mecanismo de intercambio pueden obtener productos que ellos mismos elaboran sin necesidad de usar moneda convencional o utilizar el trueque” (Consejo de organizaciones alternativas, 2014). Igualmente, en Querétaro surgió el Kuni (cfr. Imagen 15) en 2013 a través de la Red comunitaria. La palabra Kuni significa movimiento y funciona a partir del crédito, que es la confianza entre los participantes, en esta moneda se tiene que firmar al realizarse cada intercambio (Comunidad Multittrueque, 2015a).

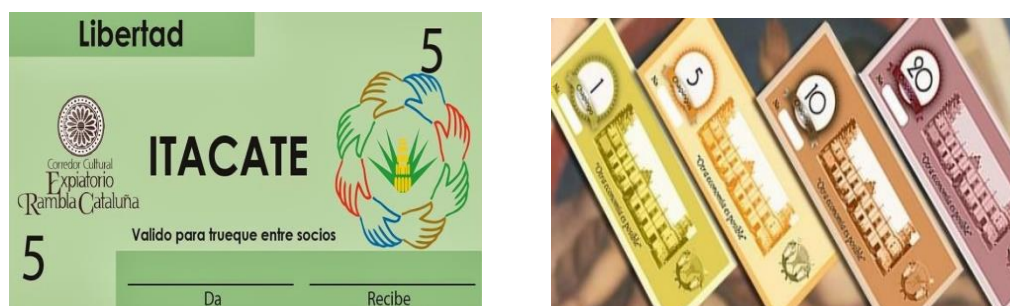
Imagen 15. Moneda Kuni



Fuente: Vale Multittrueke Kuni (s/f).

En cuanto a la moneda Itacate, ésta surgió en Jalisco (cfr. Imagen 16) por el Corredor Cultural Expiatorio en 2013, las denominaciones del Itacate son de 20, 10, 5 y 1 con el mismo valor en pesos mexicanos. Sus principios son cuatro: solidaridad, justicia, libertad y equidad (Chaparro, 2014). En el caso del Varo, esta moneda surgió en la Ciudad de México a través del Centro Cultural el Faro de Oriente. “Esta moneda solidaria no tiene un valor intercambiable con el peso, ya que este último como un monopolio ejercido por el estado controla la economía. Además de tener memoria al poder escribir su historia de usos al reverso, el Varo es una moneda desechable, pues si no se usa en cuatro meses pierde su valor” (Comunidad Multittrueke, 2015b). Con respecto la moneda Chapingo (cfr. imagen 16) en Texcoco, es una de las monedas de más reciente creación, fue creada en 2015 por los académicos de la Red Tlaloc y la Feria Multittrueke.

Imagen 16. Moneda Itacate y Chapingo



Fuente: Red Multittrueque Tláloc (s/f) y La Coperacha (2015a).

Finalmente, otras monedas recientes son el Patllali y Böjo, creadas en 2015; “La moneda social o comunitaria Patllali, que en náhuatl significa trueque, ha sido impulsada por alumnos de posgrado y colectivos sociales, y se han sumado autoridades de la BUAP e investigadores” (La coperacha, 2015b). En el caso del Böjo (cfr. imagen 17), ésta nació en San Ildefonso, Querétaro, por estudiantes y maestros del Instituto Intercultural Nõño (IIN). Böjo significa en lengua Otomí de San Ildefonso dinero y tiene dominaciones de 5, 10 y 20. El objetivo que persiguen los estudiantes y maestros con el uso de esta moneda es:

[...] crear una moneda alternativa en el Instituto Intercultural Nõño, para el fortalecimiento de las prácticas de economía solidaria como trueque entre maestros, alumnos, y personas de la comunidad o externas que deseen participar, mediante una moneda no lucrativa (Atanasio, Chávez y Pérez, 2015, p. 21).

Imagen 17. Moneda Patllali y Böjo



Fuente: Fotografía propia y Atanasio, Chávez y Pérez (2015).

Con respecto a lo anterior se puede observar que las monedas comunitarias de nuestro país están basadas en valores como la confianza y la solidaridad. En su mayoría se usan como monedas comunitarias y como monedas complementarias; algunas sólo funcionan como instrumento de intercambio sin la intervención del peso, pues lo que buscan es cambiar la lógica sobre cómo pensar los intercambios, a qué darle valor o en su caso cómo pensar el dinero desde otra lógica diferente a la economía capitalista.

Entre todas estas monedas el Túmin es la que tiene más participantes en el país (un aproximado de más de 1000). Esto puede deberse a la demanda que el Banco de México interpuso a los iniciadores de la moneda, lo que ocasionó que varios colectivos, estudiantes e investigadores llegaron a Espinal a conocer el proyecto y en su visita se inscribieron, también a partir de la difusión fueron invitados los promotores a que dieran a conocer su moneda, situación que también permitió la inscripción de nuevos socios en otros estados de la república.

Específicamente, la moneda Túmin es definida como “una moneda comunitaria que se basa en la ayuda mutua, dentro de un grupo organizado de manera autónoma para resolver sus propios problemas económicos, sin la necesidad de las instituciones de gobierno” (Castro y Ochoa, 2014, p. 194). Para los socios el Túmin es el medio que facilita el intercambio de los productos y servicios.

La EcoSol y el Túmin son parte de transformaciones que están basadas por lo general en los ámbitos populares, pues es a partir de la organización desde la ciudadanía donde se construyen estas iniciativas, sin la necesidad de la intervención de instituciones gubernamentales ni de sus proyectos de asistencia social. Bajo esta idea, García comenta que es por las desigualdades sociales que los subalternos se apropian de dicha condición para “reproducirse, transformarse sus condiciones de trabajo y de vida” (1984, p.79). García retoma a los sujetos como aquellos que son capaces de intervenir en su constitución popular y de luchar ante la represión; éstos pueden ser cualquier ciudadano.

En el caso del Túmin es un estudiante, una madre de familia, un académico, un defensor de derechos humanos, en general es cualquier persona que pretenda construir con otros una economía distinta, más humana. Es así como esta moneda implica un ejercicio político para crear otro tipo de dinero, un dinero sano y sustentable que permita la regeneración del tejido social y económico (Medina, 2013).

### **3. Los efectos del capitalismo y el Túmin como grieta**

#### **3.1 El capitalismo, su desarrollo y su economía**

El punto de partida de las monedas comunitarias, y especialmente el Túmin, consiste en pensar en una alternativa económica, en la cual las relaciones interpersonales se fortalezcan. Lo anterior es contrario a lo que se produce en una economía capitalista. Asimismo, el Túmin parte de una idea de desarrollo que se piensa desde un aspecto alternativo a los modos y costumbres del capitalismo para construir alternativas de vida (Escobar, 2002). Entiendo por capitalismo una “cara uniformizante, eurocéntrica, aplastante y asesina, que da validez a una sola forma de concebir la vida, una sola forma de pensamiento, una sola civilización y un solo modo de producción” (Lang, 2013, p. 20).

El capitalismo es una forma de organización social donde prevalece la apropiación de propiedad privada de los bienes de producción, lo que ocasiona la división de las personas que conforman la sociedad. Por un lado, están los que poseen y, por otro, los que no. Dicha situación genera desigualdad a través del dominio económico (Cotta, 1980). Además, la desigualdad que se genera también se caracteriza por ser extractivista y ocasiona la explotación de los recursos a través del uso de tecnologías cada vez más agresivas (Lang, 2013); por ejemplo, el fracking para la extracción de hidrocarburos.

En el extractivismo, que responde a la oferta y la demanda, la producción está encaminada a satisfacer las necesidades de la población, las cuales aumentan día con día. Como consecuencia, para satisfacer el mercado se incrementa la producción por encima de las consideraciones ecológicas, políticas, ideológicas y éticas (Marañón y López, 2013a). Todas las riquezas que produce el extractivismo ocasionan no sólo explotación de los recursos, sino también destruyen modos de vida al despojar a las personas de su territorio (Lang, 2013).

El capitalismo uniforme establece una idea de progreso lineal a través del desarrollo. El desarrollo se entiende como un crecimiento económico impulsado a través de los avances de la ciencia, la tecnología, la construcción de una vida

política-cultural a imagen y semejanza de países industrializados; como resultado se establece una idea dominante como una forma de pensar y sentir (Gudynas, 2013 y 2012). De este modo, el capitalismo y el desarrollo significan un nuevo colonialismo, un recordatorio de la condición indeseable que tienen las personas, lo que significa que tienen que luchar para escapar de ella, escapar de una condición llamada subdesarrollo (Esteva, 1996), producto del desarrollo. El nuevo colonialismo comercial inicio:

[...] el 20 de enero de 1949<sup>17</sup>. Ese día, dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, un espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y homogeneizante (Esteva, 1996, p. 36).

En el espejo invertido se reflejan aquellos nombrados como pobres. Para esta condición no importa frenar las causas estructurales que la producen, sino gestionarla y rentabilizarla con base a los criterios que se establecen en el mercado (Romero y Ramiro, 2012), es decir:

Convertir a las personas pobres en consumidoras y a la pobreza en un negocio rentable para las grandes corporaciones. Construir un relato que reemplace el ajuste estructural por la lucha contra la pobreza, las privatizaciones por las alianzas público-privadas, las trabajadoras y trabajadores por los emprendedores, la responsabilidad efectiva de las empresas transnacionales por la voluntariedad de la corresponsabilidad de todos los 'grupos de interés' [...] (Romero y Ramiro, 2012, p. 11 en cita de Langa, 2013).

La situación de pobreza, por ejemplo en el Estado mexicano, a pesar de sus promesas y acciones, no está logrando una estabilidad y crecimiento económico en todos los ciudadanos; por el contrario, el desempleo y la pobreza están en crecimiento. Al menos en 2008 en nuestro país:

---

<sup>17</sup> “[...] el 20 de enero de 1946. Ese día, el día en que el presidente Truman tomó posesión, se abrió una era para el mundo-la era del desarrollo. Debemos emprender (dijo Truman) un nuevo programa audaz que permita que los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial sirvan para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas” (Esteva, 1996, p. 36).

[...] a 50.6 millones de mexicanos no les alcanzaba sus ingresos para cubrir las necesidades básicas respecto a salud, educación, alimentación, vivienda, vestido o transporte público, incluso dedicando todos sus recursos a estos términos. El 18.2% de la población sufría carencias alimentarias -casi veinte millones-, de los cuales 7.2 millones habitaban en zonas urbanas, mientras que 12.2 millones pertenecían a zonas rurales. Entre 2006 y 2008, el nivel de vida de más de un millón de familias cayó bajo el umbral de la pobreza (UNICEF México, s/f).

Collin (2014) dice que la pobreza es un invento que se mide por patrones de consumo: quien no consume como norteamericano ya es pobre. En esta lógica se hicieron a los pobres y a otros se les convenció que eran así. Es así como la política de economía capitalista que promete equidad no está generando bienestar para todos, ni tampoco contribuye a la distribución de los bienes de consumo. Por lo tanto, entiendo como economía la ciencia social que se ocupa de estudiar cómo la sociedad administra los recursos escasos (Mankiw, 2012). Los recursos son los medios que produce la oferta y la demanda para satisfacer las necesidades humanas (Delval, 2013).

El capitalismo “se presenta tan sólo como mercado, como la esfera del intercambio, ignorando el problema de las relaciones sociales de producción y, por tanto, de la propiedad de los medios de producción” (Marañón y López, 2013b, p.47). Siendo así, la relación que se establece en la economía del capitalismo se caracteriza por ser una relación entre individuos que producen bienes, los intercambian o bien establecen competencias entre ellos. Dichas relaciones no son afectivas ni buscan satisfacer las necesidades de todos, son relaciones que se establecen para producir y generar bienes (Delval, 2013).

Ante este tipo de economía, las relaciones de poder son desiguales. El poder es la fuerza negativa que funciona “en los aparatos represivos e ideológicos del gobierno y la sociedad civil para reproducir las relaciones de dominio” (Giroux, p.64, 1992). Es así que la desigualdad es aquella que se da en la re-producción de las relaciones sociales (Reygadas, 2004) a través de los bloques de poder. Los bloques se caracterizan por mantener relaciones que configuran una naturaleza opresora en la sociedad (Kincheloe y Steinberg, 1999). Sin embargo, la

desigualdad no se proyecta en una sola dimensión; al contrario, hay distintos factores que se ponen en juego, por ejemplo, la clase social, el género, la religión, la preferencia sexual, la cultura, entre otros. Estos diversos factores generan tipos de desigualdades entre los diferentes grupos sociales o incluso al interior de los ellos (Kincheloe y Steinberg, 1999, Reygadas, 2004).

Algunos tipos de desigualdad que se generan en el capitalismo son:

[...] las diferencias en los recursos que tienen los agentes para apropiarse de los bienes (desigualdad de activos), a la inequidad en los procedimientos para la distribución de esos bienes (desigualdad de oportunidades) o a la asimetría en la distribución final de los bienes (desigualdad de resultados) (Reygadas, 2004, p. 24).

Desde la dimensión económica se ha pensado crear políticas<sup>18</sup> para los pobres o desfavorecidos pensando que hay que dar soluciones desde arriba para cambiar las condiciones de los de abajo. Mignolo (2003), quien retoma a Freire, propone invertir la dinámica, hay que “pensar con el pueblo” en vez de “por” o “sobre” él para generar políticas económicas pertinentes. Actualmente, hay muchos programas de asistencia social<sup>19</sup> que apoyan a las familias mexicanas con recursos económicos para mejorar su condición social, pero todas estas políticas no han hecho más que acostumbrar a las personas a ser dependientes de la ayuda del gobierno. Esa situación, en lugar de frenar la desigualdad la sigue reproduciendo. Además, a la población, con la ayuda de los medios de comunicación, se le transmite una conciencia asistencialista sobre el apoyo que genera el gobierno. Igualmente se plasman la necesidad de tener dinero al transmitir programas de concursos donde los participantes hacen lo que sea para

---

<sup>18</sup> “[...] las políticas de combate a la pobreza: mientras hasta hace unos años predominaban para volver productivos a los pobres, hoy se les reparte dinero para que sigan consumiendo. El tránsito de trabajador, a trabajador-consumidor y recientemente a sólo consumidores” (Collin, 2014, p.80). Por ejemplo el programa de Próspera cuya misión es “mejorar el ingreso y el bienestar de las familias mexicanas en situación de pobreza, a través de la articulación de acciones con otros programas y estrategias de la política social y de la política económica bajo un enfoque de colaboración interinstitucional, entre los tres niveles de gobierno, con la sociedad civil organizada y la iniciativa privada” ([https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/objeto\\_mision\\_vision](https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/objeto_mision_vision)). Otro ejemplo es el programa Cruzada Nacional SinHambre “estrategia de política social, integral y participativa. Pretende una solución estructural y permanente a un grave problema que existe en México: el hambre (<http://sinhambre.gob.mx/que-es-la-cruzada/>)”.

<sup>19</sup> Cfr. [http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Programas\\_Sociales](http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Programas_Sociales)



obtenerlo (Collin, 2014). Éstos son sólo algunos modos que crean al *homo economicus*, “una persona cuya humanidad está al servicio de las necesidades económicas y de las exigencias del beneficio” (Kincheloe y Steinberg, 1999, p.87).

Según Quijano (1993), ante este tipo de situaciones seguimos siendo lo que no somos; cuando cobramos conciencia de lo que realmente podemos hacer por nuestros medios se generan y crean acciones, acciones que son alternativas al desarrollo porque intentan romper los esquemas del crecimiento económico y el progreso lineal (Gudynas, 2012). Entonces, hay que preguntarnos “cómo y por qué [nuestras] opiniones políticas, [la] clase socioeconómica, [el] su papel en la vida, [las] creencias religiosas, [las] relaciones de género y [la] propia imagen racial, están configuradas por perspectivas dominantes” (Kincheloe y Steinberg, 1999, p.48).

Entonces, ¿realmente hay gente pobre? Para algunos socios del Túmin no. Dicen “no es que seamos pobres es que estamos desmonetizados”. La pobreza surge a partir de criterios basados en condiciones para medir la economía y la mentalidad. Las etiquetas y clasificaciones son las que generan desigualdades entre las personas; el ser etiquetado como pobre es una de ellas (Mignolo, 2010). Además, esta etiqueta lleva implícita la idea de que la causa de la pobreza depende de una actitud de pereza y de incompetencia de las personas, pues se vive en un mundo en donde existe la igualdad de oportunidades para todos aquellos que lo deseen. Igualmente, hay una neutralidad del poder, es decir no hay favoritismo (Kincheloe y Steinberg, 1999). Sin embargo, ante una sociedad de poder, la ciudadanía y los derechos para todos son falacias en sociedades desiguales (Quijano, 1993). Todos compartimos derechos universales, pero lo que han generado es negar esos derechos (Lander, 1993).

La desigualdad no sólo se manifiesta entre los de arriba y los de abajo, sino que es una cuestión que va en todas direcciones. Un ejemplo claro de lo anterior:

Pedro es el albañil y cierto día consigue un trabajo: construir un pequeño cuarto atrás de una casa. Él llama “patrón” a la persona que lo contrata, pero en realidad es su cliente; el

patrón es él mismo porque enseguida Pedro va en busca de un ayudante que trabaje por él, que en México llamamos “chalán”, al que sólo supervisará, proveerá algunas herramientas y será él quien ayude a su ayudante de vez en cuando; trabajará poco y ganará más, pagándole menos a su chalán [...] Al mes los papeles se invierten. El ayudante ahora es quien consigue una obra y pasa a ser de proletario a patrón [...] A ninguno se le ocurre trabajar en colectivo para compartir el trabajo, las herramientas, las ganancias; es más fácil mandar que ponerse de acuerdo. Reproducen en pequeña escala el mismo sistema de explotación (Junta de Buen Gobierno, 2011, p. 23).

Este ejemplo sirve para darnos cuenta de cómo el pensamiento capitalista está enraizado en nuestro actuar, y, por lo tanto, reproducimos la desigualdad en pequeña escala a través de las relaciones de poder (Junta de Buen Gobierno, 2011). En estas interacciones, según Reygadas (2004), se construyen cadenas de dependencia, medios de explotación, exclusión, acaparamiento y escasez en el flujo de riquezas de unos grupos a otros que dan lugar a las desigualdades.

¿Lo anterior puede ser parte del llamado colonialismo interno? El poder<sup>20</sup> y la desigualdad son una herencia que se viene trayendo, por ejemplo la relación entre patrón-empleado. Además, el capitalismo contribuye a este ciclo, hay un colonialismo de expansión y dominación económica que impone una forma de conciencia y una forma de relacionarnos, una economía de expresión monocultural, dejando fuera una gran diversidad de economías locales, comunitarias y urbanas (Quijano, 2015).

Es así como el capitalismo ha colonizado la vida cotidiana, creando entre las distintas clases o incluso en una misma “una conciencia colonizadora”, generando por ende un comercio inequitativo, la explotación de los trabajadores, distintas políticas de participación y exclusión en la distribución y estratificación de las riquezas (González Casanova, 2006). Ante esta herencia y bajo un contexto capitalista, el Túmin pretende ser una resistencia. Por resistencia entendiendo una

---

<sup>20</sup> En el Túmin el poder va encaminado a su forma positiva, es decir, “como rasgo distintivo de la oposición y las luchas activas, el terreno donde hombres y mujeres cuestionan, actúan y rechazan el ser incorporados a la lógica del capital y sus instituciones” (Giroux, 1992, p.64). Es una lucha que trata de hacer cambios en la lógica de la economía de las personas, dichos cambios no son radicales, lleva su tiempo.

manifestación de lucha y solidaridad que desafía y confirma la hegemonía capitalista (Giroux, 1992, p.84).

El Túmin también pretende generar un quiebre de pensamiento. Ya que para usarlo no es suficiente el intercambio como tal, sino establecer relaciones basadas en la confianza y solidaridad; la empatía con el otro deben de estar presentes en las relaciones interpersonales. Sin embargo, esto se ha convertido en un reto para los socios. El cambio de lógica no ha sido sencillo, cada socio va a su ritmo y la transformación se da poco a poco. Holloway en este sentido argumenta que:

Todo lo que el tirano tiene proviene de nosotros y de la explotación a que nos somete. Sólo tenemos que dejar de trabajar para él y él dejará de ser un tirano. La clave para nuestra emancipación, para convertirnos completamente humanos, es sencillo: rehusar, desobedecer. Decidíos a no servir más, y ya os veréis libres (2011, p. 6).

Sin embargo, el Túmin tampoco puede salir de todo de la ideología capitalista, debido a sus equivalencias con el peso mexicano. Para poder salir de ella tendría que tener un sistema de valor propio y más justo, al margen del valor económico convencional. El hecho de que actúe o no en la lógica capitalista dependerá del uso que le otorguen los sujetos (Comentario recuperado, promotor del Túmin, 2016).

Como se mencionaba anteriormente, el Túmin no persigue generar intereses o plusvalía; su objetivo es la ayuda mutua. Invita al trueque, a la gratitud y a la confianza. No se controla por un solo dueño, más bien el control lo tienen todos los socios, en ese sentido es comunitario. También es autónomo, pues no surge de un sistema institucional o del gobierno (Comentario recuperado, promotor del Túmin, 2016).

### **3.2 La Economía Solidaria, el contraste**

En México y en otras partes del mundo están surgiendo experiencias específicas de economía social y comunitaria que buscan contrarrestar las lógicas del capitalismo.

Su creciente aparición y desarrollo está ligada a la resistencia de aquellos que se encuentran en circunstancias de desigualdad social, pobreza y desempleo. Bajo estas circunstancias las personas se organizan para hacer frente a las adversidades de una realidad global y capitalista. Dichas economías forman parte de un nuevo campo llamado “tercer sector” (Oulhaj, 2013). En éste se encuentran aquellas iniciativas alternativas o privadas que conforman una dinámica colectiva y tienen como finalidad brindar servicios al colectivo. Se distinguen del sector privado y público porque su meta no es la búsqueda del lucro (Nyssens, 2004).

Las alternativas económicas tienen diferentes nombres; por ejemplo, Oulhaj (2013) menciona que las economías que forman al tercer sector son la Economía Social (ES), la Economía Popular (EP) y la Economía del Trabajo (ET). La ES se centra en la construcción de una economía en las personas. Sus principios están basados en los valores de la solidaridad, la libertad, la igualdad y el interés colectivo. En el caso de la EP, se entiende como aquellas que surgen de manera espontánea en diferentes contextos y que conforman un grupo de personas que se organizan para hacer frente a una necesidad. La ET se define como aquellas formas de organización y producción que incluyen autogestión, donde el papel del trabajador no se considera como propietario de un recurso que es utilizado por el capitalismo, sino que se piensa como un sujeto en busca de la autonomía. Aunque este tipo de economías tienen diferentes nombres, considero que éstas comparten características similares y buscan construir caminos alternativos para demostrar que otra economía puede ser posible.

Dichas economías se han desarrollado en varias partes del mundo; por ejemplo, en Europa se han denominado como Economía Social y Solidaria, la cual se relaciona con asociaciones, organizaciones, cooperativas y mutualidades y su aparición data del siglo XVIII (Chaparro, 2014). En este contexto europeo, dicha economía parte de los principios del cooperativismo (Medina, 2013). En el caso de América Latina, la EcoSol, economía en la que se inscribe el proyecto del Túmin, surge en la década de los ochenta con el exponente Luis Razeto (Medina, 2013). Sin embargo, Chaparro (2014, p. 51), registró que este tipo de economía en

nuestro país “es tan ancestral como sus pueblos originarios”. Lo anterior se refleja en el ciclo del don, el cual sigue vigente en nuestro país, este ciclo es:

Un banco seguro, que pocos se atreven a desfaltar, porque el que lo hace se arriesga al descrédito, al desprestigio y el prestigio es muy importantes en las comunidades. Pero aún más, si bien no se cobran intereses, es decir no hay que pagar con más trabajo sino con el mismo, la relación no se acaba con la devolución del favor, se renueva al siguiente ciclo con el siguiente favor. Es el ciclo del don: doy-recibo-vuelvo a dar (Collin, 2014, p. 13).

En el contexto particular de México, el gobierno entiende a la EcoSol como un préstamo, cuestión que se refleja en el Diario Oficial de la Federación en la Ley de la Economía Solidaria (Medina, 2013). Dicha ley está vigente desde el año 2012 y fue impulsada por el entonces presidente Felipe Calderón. El objetivo de esta ley es definir las reglas para el sector social de la economía en la generación de trabajo digno, el fortalecimiento de la democracia, la equidad de ingreso y la generación de patrimonio social (Ley de la Economía Social y Solidaria, 2013).

En cambio, desde los sectores comunitarios la EcoSol es entendida como aquella que busca “la vida digna para todos en la casa común, por medio de la producción y el consumo orientado a satisfacer necesidades sociales” (Sánchez, García, Rangel, s/f). El papel que juega la solidaridad en esta economía alternativa, según Razeto, es “la unión de conciencias, voluntades y sentimientos tras un objetivo compartido, que genera una energía social que se manifiesta eficientemente, dando lugar a efectos positivos e incrementado el logro de los objetivos de la organización en que opera” (Razeto, en cita de López, 2012). Es decir, esta solidaridad se manifiesta en un grupo que se organiza donde prevalece el beneficio de todos y las relaciones son representadas bajo una lógica horizontal (López, 2012).

La EcoSol se manifiesta “como una forma de reconocimiento del otro y de pertenencia a una colectividad humana, como una dinámica de don y redistribución creadora de sociabilidad, de lazo social, y como una prestación total” (López, 2012, p.168). Otra característica es la reciprocidad, la cual implica crear lazos sociales y una democracia directa en vez de una democracia representativa;

implica pensar en el bien de todos y en el cuidado del medio ambiente. Con la reciprocidad no se busca la ganancia, por el contrario, se da y se recibe con generosidad. Dicha generosidad involucra el intercambio de productos para satisfacer las necesidades del colectivo (Marañón y López, 2013a, Santana, 2014). Collin (2014) menciona que para poder generar una economía desde la reciprocidad y desde una interdependencia debe de haber un cambio de mirada que parta de las necesidades de las personas y del contexto de éstas.

Lo anterior se diferencia de la reproducción negativa, que se produce en el capitalismo, porque ésta se caracteriza por el intercambio entre personas desvinculadas entre sí con base en relaciones de dominación (Lomnitz, 2005). Dichas relaciones se guían por la búsqueda de la ganancia y de la obtención del mayor provecho individual (Simes, 2012). De este modo la reciprocidad en este tipo de alternativa económica se diferencia de la anterior por tomar en cuenta a los sujetos, siendo la base fundamental la confianza y la cooperación (López, 2012). Las relaciones van en busca del bien común a través de una convivencia cara a cara.

Otros atributos que conlleva la EcoSol según Santiago son:

La Economía Solidaridad lleva consigo el aprendizaje colectivo y se funda en un conjunto de decisiones: ser actores, convertirse en sujetos de su propio futuro, tomar conciencia de la realidad, convencerse que la situación cambiará si participamos activamente y de manera organizada de la realidad, superar por nosotras mismas y nosotros mismos, las condiciones de pobreza y de marginación política social en que nos encontramos por la exclusión estructural en la que nos coloca el sistema capitalista (Santiago, 2010, p.2).

Participar en este tipo de alternativas económicas involucra una migración del pensamiento individualista, el cual es fomentado por el capitalismo, y la modernidad, hacia un pensamiento en colectivo. En la EcoSol el “yo” pasa al “nosotros”, el “nosotros” al “trabajo en equipo”, el “trabajo en equipo” al “cooperativismo” (Sánchez, García, Rangel, s/f). Por lo anterior, dicha alternativa no sólo es una estrategia de organización económica: involucra una concientización de sus integrantes para desarrollar una sociedad autónoma y

responsable de ella misma. Es así que comprendo que esta economía y en general cualquier otra alternativa económica significan un cambio de mirada sobre lo económico, sobre el dinero y sobre nosotros mismos con relación a los demás.

La EcoSol parte del objetivo de construir un bienestar colectivo donde los valores como la solidaridad, la reciprocidad, la confianza, entre otros, conforman la base para poder lograr esa construcción. Santana (2008, p.250) afirma que para que se genere una alternativa económica la EcoSol no tiene que enfocarse al momento de la compra y la venta, sino que las cadenas productivas deben estar enfocadas en las relaciones humanas de manera que sean “equitativas, recíprocas y solidarias”.

Asimismo, la EcoSol se manifiesta de diferentes formas, por ejemplo, en grupos de redes y organizaciones para desarrollar actividades económicas (producción y comercialización), así como iniciativas de creación de monedas comunitarias y el uso del trueque (Marañón y López, 2013b). Es así que el Túmin como moneda comunitaria forma parte de la EcoSol, economía que se caracteriza por tratar de enfrentar la desigualdad social, para imaginar y generar nuevos procesos sobre el manejo del dinero y el intercambio de productos, servicios y saberes. En este sentido, se pretende restar importancia al dinero y su acumulación para pensar primero en el bienestar de todos; este tipo de economía permite conocer otros usos del dinero, producción e intercambio de productos y servicios.

Es así que el Túmin permite a las familias y a los socios tener un intercambio de sus productos, servicios y saberes, así como un ahorro en sus compras diarias. Otro de los propósitos del Túmin es incentivar la producción y los servicios de los ciudadanos y poder aprovechar los recursos que ofrece la región, esto con la intención de ser menos dependientes de los productos de las grandes empresas, por lo cual se pretende que el peso y el Túmin no se fuguen y circulen entre los socios de la comunidad (cfr. Apartado 2.1). Por lo anterior, el Túmin bajo esta guía genera concientización de los socios en relación con los mecanismos del dinero y de las relaciones sociales en el capitalismo y lo que implica esto en términos de la EcoSol.

Cabe destacar que el Tumin no sólo es una estrategia económica para incentivar el comercio a través del intercambio, sino que de manera paralela busca crear lazos y generar relaciones a través de los valores (Castro y Ochoa, 2014) que se mencionan líneas arriba. Pero considero que también permite re-educarnos, sobre todo cuando no hemos tenido experiencias de organización social o no hemos sido parte de este tipo de economías; poder participar en ellas nos permite aprender y poder tener un cambio de mirada. Ésto es lo que brinda el proyecto del Tumin, pues no excluye, al contrario, es una oportunidad para todas y todos, muy independiente de nuestra condición social o de nuestro nivel de concientización sobre este tipo de experiencias.

### **3.3 El dinero convencional y las monedas comunitarias**

Medina argumenta que el dinero<sup>21</sup> es “una creación social que ha vivido varias vidas conectadas con complejas transiciones sociales, políticas, económicas y tecnológica [...]. A lo largo de la historia el dinero hegemónico ha estado bajo la tutela de las más altas esferas sociales” (2013, p.33). De este modo, al ser el dinero una creación social, es un hecho social, el cual representa poder y validez cuando es aceptado por un grupo social (Simmel, 1977). Igualmente, el dinero convencional, moneda de curso legal para Santana (2011, 2014), es aquel que es emitido por el Banco Central bajo las indicaciones del gobierno de cada país. Cada país maneja una moneda nacional que es reconocida por todos sus habitantes, ésta se caracteriza por favorecer la desigualdad social, contraria al dinero local o moneda comunitaria. Otro de sus atributos es que el dinero convencional obstaculiza el intercambio de productos y servicios.

Según Simmel (1977) el dinero desde el punto de vista capitalista es:

[...] la realización especial de aquello que es común a los objetos en cuanto que económicos [...] ningún otro símbolo exterior expresa de modo tan completo la miseria

---

<sup>21</sup> “Con la conquista española llegó el dinero español, bajo la forma de moneda metálica. La usanza más común de los pueblos indígenas era el tomín o real, que valía la octava parte de un peso. Los tomines fueron adoptados rápidamente por la población para usarse en intercambios, hasta el punto en que este término llegó generalmente a significar entre ellos “efectivo” o “dinero”. En términos de valor relativo, en los registros comerciales de 1545 para Tlaxcala, un tomín español equivalía a 200 granos de cacao enteros o 230 deteriorados” (Berdan, 2013, p. 66).



general de la vida humana como en la necesidad perpetua de dinero, que oprime a la mayoría de los seres humanos (pp. 104-105).

Hickes (1945) establece que el dinero no es un bien duradero, se desea con la intensión de tenerlo y disponerlo para gustos que se presenten en un futuro. Para Santana, en cambio, se trata de una “gran falacia: hacer creer que quien luche por obtenerlo lo logrará, pero esconde la realidad de quien ya tiene mucho, lograr tener más que aquél aunque no se esfuerce tanto” (2008, p.82). De este modo, el dinero es una medida que establece quien es rico y quien es pobre, generando así un modo de desigualdad.

Por su parte, los economistas entienden por dinero los activos que sirven para comprar bienes o servicios, son riquezas que otros aceptan (Mankiw, 2012). Además, encuentran en el dinero tres funciones: 1) es un medio de cambio que los compradores les dan a los vendedores, hay una transferencia de dinero; 2) es una unidad de cuenta que significa la cantidad de dinero que los deudores deberán pagar por un préstamo; y 3) es un depósito de valor, pues cuando un vendedor acepta dinero por algún bien o servicio, lo que reciba lo podrá guardar y comprar en un futuro cualquier otro bien o servicio (Mankiw, 2012). Por otra parte, Simmel (1997) dice que la función del dinero es doble:

[...] por un lado, mide las relaciones valorativas de las mercancías intercambiables y, por otro lado, participa directamente en el intercambio con aquellas, y [...] representa una cantidad que también es mensurable. El dinero se mide, por un lado, en los bienes que constituyen su valor recíproco y, por otro lado en el propio dinero (Simmel, 1977, p. 107).

Para Appadurai el valor que tiene el dinero se muestra cuando se realiza un intercambio económico, el valor se encuentra en las mercancías (1991, p.17). El medio para lograr esos intercambios es a través del dinero, el cual desde la perspectiva de Simmel (1977, p.104) “es el cuerpo con el que se cubre el valor económico”. El valor que cobra el dinero es meramente económico, este valor consiste:

[...] en la relación de intercambio de objetos en virtud de nuestra reacción subjetiva frente a ellos y, de este modo, también su relatividad económica se desarrolla lentamente a partir

de su significación ulterior y, en su construcción general, o valor general, no puede dominar completamente a ésta (Simmel, 1977, p.113).

Dicho valor económico es la suma de valores con relación a dos tipos de demanda: sacrificio y ganancia, los cuales se disputan a la hora de hacer los intercambios por medio de los precios (Appadurai, 1991, p.18). El precio, dice Simmel, "es la medida de trocabilidad que se establece entre ella y el conjunto de las demás mercancías" (1977, p. 105). En cambio, el Banco de México define al precio como:

Cantidad de dinero dada a cambio de una mercancía o servicio, es decir, el valor de una mercancía o servicio en términos monetarios. En la compra de bienes y algunos servicios se denomina "precio"; en el alquiler de los servicios del trabajo "salarios", sueldo, etc.; en el préstamo de dinero o capital "interés"; en el alquiler de la tierra o un edificio "renta" (Banco de México, 2016, s/p).

Cuando los precios aumentan se genera la inflación, debido a que hay un aumento en la cantidad de dinero que emite el gobierno. Como el valor económico lo determina la oferta y la demanda, cuando suben los precios el valor del dinero es menor, son menos los bienes y servicios que se puedan adquirir (Mankiw, 2012). Por lo anterior, el valor es meramente la relatividad de las cosas que son intercambiables (Simmel, 1997). Igualmente, otra característica que contrae el dinero es el déficit, resultado que puede ser negativo o positivo cuando se comparan los egresos y los ingresos de un negocio o de cualquier administración financiera (Banco de México, 2016).

En el caso del Tumin la inflación sólo puede darse en el momento en que los socios suben el precio de los productos o servicios que quieren intercambiar por Tumin. En el Tumin las personas se caracterizan por ser proconsumidores y no solamente consumidores, porque entonces es más la demanda que la oferta y los precios suben. Sin embargo, el alza de precios está sujeta a lo que suceda en el país, en esta situación el Tumin sigue siendo una herramienta de apoyo para poder pagar menos pesos.

Respecto al déficit, el Túmin se encuentra en la siguiente situación:

[...] en las cuentas del Túmin, ingresos y egresos tenemos un déficit de más de 10, 000 Túmin que hemos usado para sortear gastos, es un déficit porque es un Túmin que estaba destinado a un socio, tómese en cuenta que nosotros tenemos el control del Túmin [...] imprimimos para 100 tumistas y los 50,000 Túmin tienen que alcanzar para cien familias, entonces nosotros al usar el Túmin para hacer pagos o darlo de cambio es el que le corresponde a algunas familias, ¿por qué lo podemos hacer?, porque lo damos de poco a poco, de 100 a 100, entonces podemos manejar un Túmin extra que finalmente tenemos que imprimir más para reponerlos y que nos alcance para esas 100, porque ese es un déficit que le corresponde a alguien a quien no se lo hemos dado o que todavía no hemos llegado a esos 100, hemos entregado a 60 entonces estamos tomando a los que faltan ese Túmin que nos da un déficit [...] va a llegar un momento en que lo vamos a necesitar, pues imprimimos más, pues para eso es la soberanía monetaria (Entrevista realizada a un socio en Espinal, 2013).

Otra situación de déficit es cuando un socio compra con Túmin hasta casi agotarlo y no recibió de manera frecuente la moneda por sus productos, como el Túmin se da sólo se da una vez, quien ya recibió los 500T puede tomar como estrategia el Túmin de cambio o aceptar 100% de esta moneda por sus productos. En el caso de quien no tiene completado sus 500T puede solicitar a los enlaces o la coordinación la cantidad de Túmin que le falta. Los nuevos tirajes del Túmin se imprimen cada vez que ingresan los nuevos socios o para los socios que les hace falta. La soberanía monetaria, la autonomía y la autosuficiencia son características que tiene el Túmin y que lo diferencian del peso mexicano

El Túmin forma parte de lo que son las monedas comunitarias, alternativas, locales, complementarias o sociales. Medina (2013) registró que el dinero solidario se diferencia del dinero convencional porque renuncia a un sistema vigente; además, de tratar de crear una nueva historia. El dinero convencional, aunque está presente en la vida cotidiana, es un instrumento inconsciente, ya que pocas personas saben qué es el dinero, cómo funciona, de dónde surge o se emite y qué o quién le da valor (Santana, 2008).

Por el contrario, las monedas comunitarias como expresión de la EcoSol son "un símbolo de valor para hacer intercambios en manos de comunidades, de personas y no de bancos, [son utilizadas] para facilitar la circulación de bienes y servicios en los intercambios entre pares" (Santana, 2014, p.14). Las monedas comunitarias sirven como medio para poder realizar intercambios de productos entre los participantes, su finalidad no es suplantar a la moneda oficial sino complementarla. Esto quiere decir que el Túmin no sustituye al peso mexicano, esta moneda comunitaria se usa a la par que la moneda oficial de México.

Las monedas comunitarias no son creadas desde el gobierno<sup>22</sup>. Éstas surgen de colectivos, cooperativas, muy particularmente, desde la organización ciudadana (Santana, 2011). Además, como afirma Collin (2014) sirven para que el medio de cambio no salga de la región; en este sentido el Túmin funciona como un "agente restrictivo" para el resguardo de la producción y el consumo local (Medina, 2013). En el contexto europeo, una moneda creada desde la ciudadanía o de colectivos se le denomina complementaria porque precisamente se usa para complementar a las monedas locales. En el caso de América Latina, se denominan comunitarias porque se basan en principios y valores como la solidaridad, la confianza y la comunidad (Chaparro, 2014); y pretenden hacer comunidad para construir un bien colectivo. El Túmin es complementario porque se usa a la par que el peso mexicano, pero también es comunitario ya que en su uso se busca la ayuda mutua, la autonomía y confianza.

Según el Complementary Currency Systems Worldwide<sup>23</sup> (2015), en el mundo hay 296 experiencias de sistemas locales de intercambio entre los que destacan: las monedas complementarias y los sistemas de crédito mutuo. Son aproximadamente 653,996 personas las que forman parte de esos sistemas. En el caso de México, sólo hay registro de dos experiencias; la Fundación Ahora A.C (2007), que funciona como una red de intercambio en donde comercian y

---

<sup>22</sup> Cabe destacar que muchas monedas han surgido tras las crisis económicas de países como Alemania y Estados Unidos, otras han sido iniciativas impulsadas por el mismo gobierno, como en el caso de Venezuela.

<sup>23</sup> Sitio Web que compila las experiencias de monedas complementarias en el mundo y brinda información de qué experiencias hay y cuántos miembros hacen uso de esas monedas.

distribuyen productos a través de un sistema de “Articulación Comercial Virtual de Emprendimientos Solidarios”, y el Tianguis Tlaloc, ya descrita en un apartado anterior. Sin embargo, como ya se ha mostrado en México hay más de una moneda comunitaria (cfr. Anexo 1). Por lo anterior, el centro de recursos de moneda complementaria tiene sólo un estimado de lo que se está generando en el mundo en relación con los sistemas alternativos de economía.

Al tener el dinero un valor económico se da una desvalorización de otras formas de existencia social. La desvalorización se encamina a cambiar hombres autónomos por hombres económicos, que perpetúen el dominio económico (Esteva, 1996). Por lo tanto, dichas monedas pretenden recurrar modos de vida a través de la solidaridad y no la competencia. Con la implementación de este tipo de monedas se pretende valorar a las personas y no sólo a los productos. En el caso del Túmin, además de tener un valor económico parecido al peso mexicano, tiene otro valor que se concretiza en la confianza que las personas depositan al darlo o recibirlo; “la única condición es que ambas partes reconozcan el mismo símbolo de valor y confíen en él” (Santana, 2008, p. 256).

Otro valor que se retoma con las monedas comunitarias, según Santana (2008), es el aprecio del trabajo de las personas. Al respecto, Santana (2008) argumenta que:

[...] las relaciones que se establecen al intercambiar los productos no sólo son muestra de la valoración del trabajo, sino empeño en guiar con valores distintos la vida cotidiana y la subsistencia, para fundar una economía alternativa. Ya no buscar únicamente el “precio bajo” para adquirir un bien o valorar algo sólo porque posee “un alto valor en el mercado”, sino porque en la compra se benefician ambas partes y se establece una relación que demuestra buena voluntad y confianza, además de otros medios no tangibles. Dejar de mirar el precio y apreciar...esa es la apuesta (p. 84).

Es así como el Túmin pretende trascender el valor económico para depositarlo en la solidaridad y la confianza entre socias y socios. Por lo tanto, las relaciones establecidas alrededor del uso de la moneda son las que determinan el valor del Túmin. Por ello, las monedas comunitarias o alternativas se convierten en un

símbolo de valor asignado y aceptado por un grupo social. El valor se reconoce en la confianza de usarlo y de aceptarlo por el pago de los productos, servicios y saberes (Santana, 2008). Así se establece un compromiso de ayuda mutua.

### **3.4 ¿El Túmin como una sociología de las emergencias?**

Una vez descrito qué es el Túmin, las características de la economía capitalista y la EcoSol, discuto si el Túmin puede considerarse como una sociología de las emergencias. Para Santos, en la producción del conocimiento persiste una racionalidad indolente, la cual se limita a una diversidad epistemológica dejando fuera una inagotable diversidad de ver y comprender el mundo, razón que caracteriza al capitalismo (2006, p.20). Esta razón indolente se manifiesta de dos formas: en una razón proléptica y otra metonímica. En la razón proléptica, el futuro es concebido como el progreso a través de un crecimiento económico. Siempre mirando hacia un futuro infinito, futuro que no llega, pero en el cual siempre se está esperanzando. Por otro lado, la razón metonímica es aquella que no nos permite tener una visión amplia del presente, ésta contrae, disminuye el presente, el autor dice que hace al conocimiento perezoso, pues oculta las diferencias y las jerarquías.

Santos propone cinco producciones de ausencias para hacer una crítica a la razón indolente: la monocultura del saber y del rigor; la del tiempo lineal; la naturalización de las diferencias; la monocultura de la escala dominante y la monocultura del productivismo capitalista. Las ausencias que retomo y que tienen relación con el contexto en el que emerge el Túmin son el tiempo lineal que implica “[...] que la historia tiene un sentido, una dirección [a través del] progreso, modernidad, desarrollo, y, ahora la globalización” (Santos, 2006, p. 24). La ausencia residual es aquella que es considerada como no desarrollo; por ejemplo, lo pre-moderno, simple y primitivo. Finalmente, la monocultura del productivismo capitalista es “todo lo que no es productivo en este contexto es considerado improductivo o estéril. Aquí, la manera de producir ausencia es con la «improductividad»” (Santos, 2006, p. 25).

Un resultado de lo anterior es que la idea de desarrollo que usamos es lineal. El progreso siempre es hacia un futuro con condiciones. La ausencia residual no deja concebir otras formas de desarrollo o acciones que no encaminen al progreso, tal es el caso de toda alternativa económica. Éstas son invisibilizadas por ser subdesarrolladas, por no encajar con la economía capitalista. Lo anterior ocasiona un economicidio, pues se remplazan las estructuras de producción de las comunidades; por ejemplo, la reciprocidad por un intercambio interesado. La economía capitalista se vuelve una economía de la ceguera, ya que ignora y condena otras expresiones económicas como las monedas comunitarias y sistemas económicos particulares de las comunidades (Quijano, 2015).

La ceguera económica, en el caso del Túmin, se ha mostrado en el momento en que el Banco de México instaure la demanda, al no reconocer otro tipo de economías. Este tipo de situaciones son las que el pensamiento hegemónico condena, como resultado se ocasiona ausencias de conocimiento y prácticas. Les denomino ausencias porque son ignoradas o castigadas. Hay que recordar que “los lugares no son nunca totalmente capitalistas, sino que son habitados por la diferencia económica” (Quijano, 2015, p.105).

Para entender al Túmin hay que tener presente la emergencia denominada ecología de las productividades, la cual refiere a la “recuperación y valorización de los sistemas alternativos de producción, de las organizaciones populares [...] de la economía solidaria [...] que la ortodoxia productivista capitalista ocultó o desacreditó” (Santos, 2006, p.29). El papel que representa el Túmin tiene un valor más allá de lo económico, ya que con él las personas incentivan el intercambio teniendo como base la solidaridad, la confianza y la ayuda mutua. Las monedas comunitarias forman parte de:

[Una] gama de posibilidades que incluyen maneras de concebir y organizar la vida económica que implican reformas radicales dentro del capitalismo, basada en principios no capitalistas o que apuntan, incluso, hacia una transformación gradual de la economía en formas de producción, intercambio y consumo no capitalistas (Santos y Rodríguez, 2011, p.17).

Dichas monedas son una oportunidad para no “perder la vida [sino] para ganar la vida” (Gorz, 1997, en cita de Santos y Rodríguez, 2011). En ocasiones se trabajan largas jornadas y el sueldo que se obtiene apenas alcanza para cubrir las necesidades básicas (Comentario recuperado de una socia, 2015). En este sentido el Túmin es un regalo y un ahorro, pero también es un medio para construir nuevos lazos entre los socios, lazos de compañerismo y solidaridad.

### **3.5 El Túmin como desobediencia a la lógica capitalista**

Con el Túmin no sólo emerge un proceso de alternativa económica, también emerge una nueva forma de ver la realidad. Este tipo de moneda obliga a deconstruir nuestra forma de utilizar el dinero. Ésta deconstrucción implica un nuevo discurso. Foucault menciona que “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que uno quiere adueñarse” (2002, p.15). El Túmin responde a un cambio de conciencia mediante un aprendizaje más humano, el cual implica volver a confiar en el otro y ser solidario con los compañeros.

Al promover este tipo de moneda emerge un nuevo discurso, el cual permite conocer la vida en sociedad y los significados que le damos a nuestra realidad (Berger y Luckmann, 2005). Por ejemplo, los compañeros llaman al Túmin “dinero sano” o “dinero sustentable”. Algunos niños llaman al peso mexicano dinero chatarra; con estas nuevas formas de aproximarse al dinero ellos están generando un discurso diferente sobre el dinero. Analizan críticamente su relación con el dinero, toman conciencia de lo que representa.

El conocimiento económico se piensa como objetivo y universal, descorporeizado y descontextualizado (Lander, 1993). En la escuela nos enseñan a usar y manejar el dinero a partir del uso de la resta, multiplicación, suma y división. En los problemas matemáticos aprendemos a dar y recibir cambio, a obtener ganancias. Como consecuencia nuestra vinculación con el dinero es utilitarista. Afuera de la escuela se aprende a ver el dinero como indispensable para la vida diaria, se



convierte en el medio para poder obtener comida, ropa, bienes y servicios (agua, luz, etc.). Con el tiempo el dinero se vuelve indispensable, con él aprendemos a acumular, ahorrar y endeudarnos.

En el Túmin la economía se piensa desde el contexto, desde las necesidades. Esta moneda pretende generar un desaprender de lo que sabemos del peso. Además, nos ayuda a potencializar los valores, a vernos de manera distinta. Es decir, dejar de ser clientes para ser compañeros. En cambio, en la economía occidental:

[...] los seres humanos son transformados en seres productivos. La economía no es sólo, ni siquiera principalmente, una entidad material. Es ante todo, una producción cultural, una forma de producir sujetos humanos y órdenes sociales de un determinado tipo (Quijano, 1993, p. 33).

El Túmin no se basa en pensar a las personas como trabajadores y consumistas; más bien, parte de un paradigma vinculado al “Buen Vivir” y “Simbiosinérgico” (Sierra y Fallon, 2013). El Buen vivir busca construir sociedades justas y equitativas para generar la vida digna en relación con la naturaleza. En cambio, el paradigma Simbiosinérgico supone reconocer “la imbricada relación entre las personas, la sociedad y la naturaleza como un ecosistema integrado” (p. 241). Por lo tanto, las relaciones que se construyen entre los socios son simétricas, donde se genera un aprendizaje mutuo y un intercambio de ideas. Otro aspecto que percibo del Túmin es lo que Mignolo (2010) llama desobediencia epistemológica. La desobediencia implica un desenganche de la modernidad occidental. El uso de la moneda provoca un desenganche con la economía hegemónica. Adicionalmente, márgenes de autonomía, ya que los sujetos no esperan que el gobierno resuelva los problemas como la pobreza.

Los participantes del proyecto Túmin están realizando una decolonialidad del saber, pues “parten del principio de que la regeneración de la vida debe prevalecer sobre la supremacía de la producción y reproducción de bienes al precio de la vida” (Mignolo, 2010, p.12). Las monedas comunitarias son un acto de rebeldía,

autonomía e intolerancia ante las desigualdades económicas; por lo tanto, una descolonización del ser y del conocimiento (Mignolo, 2010).

El Túmin se vuelve un reclamo que proviene de las experiencias y necesidades locales (Mignolo, 2010). De este modo, la decolonialidad y la desobediencia se dan a partir de una gestión intercultural. Dicha gestión es “una metodología que contribuye al fortalecimiento de iniciativas de grupos sociales que buscan mejorar sus condiciones de vida a través de estrategias y objetivos vinculados con la búsqueda de la sustentabilidad” (Sandoval, 2014, pp. 5-6). Las personas comprometidas con la moneda comunitaria buscan mejorar sus condiciones de vida, a través de otro tipo de economía.

De este modo, la experiencia que tiene el proyecto del Túmin se convierte en una grieta dentro del capitalismo. Dicha fisura es un rechazo, que desde la perspectiva de Holloway (2011, p. 25) implica “que el dinero determine su actividad, y oponen a esa lógica otro concepto del hacer, otro hacer, que ellos mismos buscan configurar en forma [...] colectiva”. Es decir, pensar en otro tipo de dinero y, por ende, en otra forma de relacionarse.

El darse cuenta de las limitaciones de una economía capitalista, implica una “apertura a una actividad diferente, el umbral a un contra mundo con una lógica diferente y un lenguaje diferente” (Holloway, 2011, p. 21). El resultado de la abertura de esta grieta puede ser el cambio social que es el resultado de la transformación de las actividades cotidianas. Las grietas que surgen toman fuerza en el enojo, en la indignación (Holloway, 2011). Llega el momento de dar sentido a la realidad, de caminar sobre los propios pies, dar camino a los propios sueños, no los que establece eso que llaman desarrollo (Esteve, 1996).

## **4. El camino a la producción de los datos**

El presente capítulo describo los métodos de investigación que se utilizaron para la producción de los datos y la ruta por la cual se analizó la información. Asimismo, describo los actores que participaron en la investigación, los retos del trabajo de campo y la situación que percibí del Túmin en Espinal. El trabajo de campo me permitió orientar la lógica de la educación en el Túmin y la construcción de los capítulos empíricos.

### **4.1 Los métodos para la producción de datos**

Para generar los datos en campo es necesario comprender y ubicarse epistemológicamente. Entiendo a la epistemología como el posicionamiento de un paradigma para comprender y generar conocimiento. Implica la construcción metodológica de acuerdo al posicionamiento del investigador (Cabrera y Pons, 2011) para la producción de datos, pero también es un enlazamiento entre el material empírico y la propuesta teórica-conceptual.

La construcción de esa epistemología nos permite responder al por qué investigamos, tomando en cuenta que tenemos una postura política, afectiva y teórica. Hacer explícitas estas posturas permite al lector una mejor comprensión de nuestro trabajo. Además, involucra un acto de sinceridad por parte del investigador. También a través de esta construcción podemos responder al cómo, es decir, establecer las vías para poder llegar, producir e interpretar los datos del trabajo de campo con relación a la teoría y la metodología. Así, establecemos las herramientas para poder explicitar el para qué de la investigación.

Esta investigación se desarrolló en el marco de una metodología cualitativa con métodos etnográficos, ya que permite profundizar los fenómenos sociales, es decir, captar y reconstruir los significados que los sujetos atribuimos a ciertos eventos. Para la producción de los datos ofrece una variedad de métodos (observación, entrevistas, grupos focales, historias de vida, entre otros), por lo cual no hay un sólo camino para llegar a una “verdad” (Ruíz, 2007).

La metodología permite una interacción con los actores sociales, lo cual conlleva un acercamiento y un acompañamiento en un tiempo significativo para comprender la realidad. En un trabajo cualitativo los actores sociales no son entendidos como personas pasivas, sino como constructores de sus contextos. Dichas cualidades se reconocen al identificar las acciones que han desarrollado las personas, en este caso los socios tumistas son una diversidad de personas con diferentes intenciones al querer ser parte del proyecto del Túmin.

Para la realización del trabajo de campo me apoyé en métodos etnográficos. Por etnografía entiendo el camino por el cual se explora la realidad por medio de una colaboración intercultural con los actores participantes (Dietz, 2015)<sup>24</sup>. Bajo la lógica de este enfoque se permite la generación de procesos de inter-aprendizajes y de generación de conocimiento de todas y todos los involucrados en esta investigación.

La etnografía también permite conocer cuáles son los significados e interpretaciones que experimentan los actores sociales en su contexto. Bajo esta metodología se busca describir la cotidianidad de un grupo y explicar los significados que éstos le atribuyen a un acontecimiento común o particular (Álvarez, 2007). Otra característica de la etnografía, según Dietz (2011), es que implica un fluctuar entre la perspectiva interna y externa (emic y etic) de la realidad de las personas que investigamos. Se realiza un quehacer reflexivo entre las personas y el investigador.

Rockwell (2009) explica que la etnografía implica documentar lo que no está documentado para comprender la realidad de las personas. Además, la etnografía no implica sólo registrar el presente que observa el investigador, éste debe ir y venir en la historicidad de los procesos que le interesan. Para Rockwell la investigación no sólo se ha apoyado en lo que han arrojado las entrevistas y las

---

<sup>24</sup> Idea generada en el curso de “Metodología Cualitativa” a cargo de la Dra. Guadalupe Mendoza en el diálogo entre el Dr. Gunther Dietz y el Dr. Gerardo Alatorre acerca de la etnografía doblemente reflexiva y la investigación acción participativa. Diálogo llevado a cabo el día 02 de marzo del año 2015.

observaciones, sino también en los procesos y dinámicas vividos durante el trabajo de campo.

La finalidad de la etnografía es ampliar el saber de la acción social para identificar las reglas culturales y comprender por qué la sociedad es como es (Díaz de Rada, 2011). Los procesos por los cuales pasa la etnografía para comprender esa realidad son a base de describir, traducir e interpretar los significados y las reglas de acción de las visiones del mundo de las personas en contextos particulares (Velasco y Díaz de Rada, 1997a, b). El papel que juega el investigador en esta metodología es de mediador y traductor entre dos mundos que están separados antes de su llegada (Velasco y Díaz de Rada, 1997b).

Sin embargo, no necesariamente se utiliza la etnografía cuando hay dos mundos separados (investigador-contexto particular). Actualmente, como comenta Dietz (2016), la etnografía también se usa y se aplica para estudiar y comprender contextos cercanos o propios del investigador, pero esta condición necesita de un proceso de distanciamiento que permita al etnógrafo poder traducir realidades hacia otros contextos. Esta traducción implica “una comprensión intracultural, “desde dentro” del grupo con el que trabajamos, para luego generar un traducción intercultural hacia fuera, generalmente al mundo académico” (Dietz, 2016, p.2). La actitud por la que debe optar el etnógrafo debe ser de visitante-aprendiz, pues va a comprender, aprender y aportar al contexto que indaga.

Lo que comenta Dietz me ha permitido comprender y ubicar mi propio proceso de involucramiento en el Túmin: el ser visitante-aprendiz me ha llevado a conocer un proceso económico desde el discurso de sus socios y coordinadores. El proceso etnográfico me ha ayudado a comprender el fenómeno de esta moneda desde traducciones teóricas con respecto a la EcoSol y al ámbito de la educación desde procesos de aprendizaje en contextos no escolares. Cuando se investiga en contextos cercanos lo importante es tomar una actitud crítica que involucre cuestionar el propio quehacer, en mi caso como tumista para analizarlo como investigador. Para lograr dicho cuestionamiento tuve que recuperar y hacer registro de mis propias experiencias con la moneda Túmin a través de narrativas

registradas en audio. He hecho un registro en mi diario de campo para registrar mi trabajo como enlace. Las notas me permitieron identificar las dudas que las personas tienen cuando conocen por primera vez al Túmin y cómo se genera su dinámica en el contexto particular de Xalapa. El tener un alejamiento físico y el contraste con otro contexto tumista me permitió poseer un panorama más amplio sobre lo que genera una moneda comunitaria en términos educativos.

Por otro lado, entre los métodos que he utilizado en la producción de los datos destaca la observación participante, la cual implica la interacción del investigador en el fenómeno que observa. Aquí el investigador tiene que participar en la vida social (situaciones y escenarios naturales) y, por lo tanto, debe aprender y comprender los modos de expresión del grupo (Rodríguez, Gil y García, 1999, Ruíz, 2007). Este tipo de observación es un proceso continuo durante el trabajo de campo e implica captar los significados que los sujetos tienen de sus acciones (Velasco y Díaz de Rada, 1997 b). Cabe destacar que para el método de observación participante es necesaria la elaboración previa de una guía de campo (cfr. Anexo 2), entendida como “un conjunto de objetos a los que el etnógrafo prestará atención en el campo. Cada uno de esos objetos es una categoría de análisis” (Díaz de Rada, 2011, p. 26).

Las observaciones se enfocaron a prestar atención al siguiente conjunto de objetos: descripción de lugar; artículos que se ponen a la venta con Túmin; temas que se abordan; materiales educativos que son usados en la asamblea; actividades que se llevan a cabo (mesas de trabajo, representaciones para explicar el Túmin, reproducción de videos, etc.); descripción de los presentes (identificar a los representantes, socios, público en general); relación entre los presentes (qué dinámicas se desarrollan; qué tipo de relaciones se establecen) y contenido que se aborda (qué tipo de aspectos se tratan sobre el túmin, cuáles son las dudas que surgen).

Otra herramienta indispensable en la observación es el diario de campo, el cual se diferencia del cuaderno de campo por ser un registro renovado: “los materiales empíricos que se registran en el diario proceden en este caso de notas sobre observaciones tomadas en el curso de los acontecimientos, la regla fundamental es escribir [...] lo antes posible” (Díaz de Rada, 2011, p. 38). Llevar a cabo la observación participante implica habilidades sociales de parte del investigador para fungir como observador y participe de las interacciones sociales de los informantes (Rodríguez, Gil y García, 1999).

Tanto el cuaderno como el diario de campo han sido para mí nuevas herramientas de investigación, por lo que a veces me fue complicado poder registrar en papel lo observado. La forma en la que a veces registré mis dudas, comentarios, impresiones fue a través de la grabadora. De ese modo fue más fácil poder rescatar lo que observé cuando no lograba poder escribir en el cuaderno de campo. Los momentos más significativos que pude observar fueron el primer tianguis del Túmin en Teotitlán del Valle, Oaxaca, así como asambleas realizadas en Espinal y Papantla. En cada una de las observaciones se prestó atención a las interacciones y relaciones de los socios, al uso de la moneda, al tipo de actividades que se realizaron y a la finalidad de las mismas, así como los temas que se abordaban y a las dudas que surgían sobre el Túmin.

Para el registro de datos verbales usé la entrevista. Ésta se entiende como una actividad participativa para generar conocimiento donde las subjetividades de los participantes en la investigación influyen en la producción de datos y en el proceso de “darle sentido”. En la entrevista existen códigos relacionados con la cultura de la distribución del poder en contextos de interacción que pueden no ajustarse entre el iniciador de la conversación (entrevistador) y el demandado (entrevistado). Por ello, es necesario que el investigador tenga nociones de dichos códigos para comprender y relacionarse de forma efectiva con los actores sociales (Shah, 2014).

El tipo de entrevista que consideré pertinente fue la entrevista semiestructurada, la cual implica una comprensión del discurso de las personas y en el que el ritmo de

la entrevista depende de las respuestas (Ruíz, 2007). El discurso que se desencadena es, más bien, una conversación donde el investigador lentamente va introduciendo y dirigiendo elementos que conducen dicha conversación (Flick, 2004).

Sin embargo, aunque se elaboraron guiones de entrevista, éstos no siempre fueron contestados en su totalidad. Las ocupaciones de los entrevistados, los lugares donde se llevaron a cabo las entrevistas y las circunstancias hacían que no se lograra preguntar todo el guión elaborado previamente. Algunas entrevistas se realizaron con preguntas muy específicas, como fue el caso a la coordinadora del Túmin. Estas preguntas fueron planteadas para resolver dudas de situaciones observadas o para profundizar con la información.

Otra limitación que me encontré para entrevistar fue la falta de tiempo de los socios. En Espinal como en Papantla varios socios tienen un negocio y no podían concederme una entrevista. Otros me negaron la entrevista porque argumentaban que ya habían dado muchas a otras personas, por ejemplo a periodistas y estudiantes que indagan sobre el Túmin. En algunos casos se negaron a platicar argumentando que ya no aceptan Túmin; cuando les pregunté por qué ya no lo usaban, me decían que el Túmin no les funcionó y que no le vieron utilidad.

Tampoco logré entrevistar a los socios que son dueños de un negocio, pues las personas que atendían son sus empleados y éstos no querían responder, decían: “mejor pregúntele a mi jefe”. Asimismo, me encontré con discursos ya formulados por los socios; con esto me refiero a que, por ejemplo, algunos expresaban que la moneda servía, recalcando varias veces esta idea, pero a través de las observaciones realizadas era claro que el Túmin no estaba circulando en Espinal y que varios socios ya no lo estaban aceptando.

Las entrevistas fueron el método principal; las dinámicas alrededor del Túmin en Espinal y Papantla son difíciles de mirar en la cotidianidad. Para la aplicación de las entrevistas partí de los “colaboradores estratégicos” (Dietz, 2016). Los colaboradores son personas a las cuales previamente había entrevistado y que



había acompañado en sus actividades en otro proceso de investigación. El objetivo de ese período de investigación fue apoyar en la sistematización de la experiencia del Túmin. Después busqué actores dependiendo de su participación en el proyecto y sus aportes al mismo. Estos fueron tanto internos como externos al Túmin, y también me enfoqué en socios a los cuales no hubiera conocido antes.

Las entrevistas que realicé fueron 12 y estuvieron dirigidas a socios de Espinal y Papantla (cfr. Anexo 4), estos socios son:

- Don Saúl ofrece el servicio de pastelería y dulcería
- Cenorina ofrece estambres, abarrotos, bordados, costura, etc., y fue tesorera de la segunda coordinación general del Túmin
- César el dueño del hotel “Caprichos”
- Jeremy ofrece clases de inglés y también investiga sobre el Túmin
- Sofía vende yogurt
- Nancy ofrece asesoría en computación y creación de redes
- Irene acepta Túmin por la renta de internet y recargas telefónicas y quien participó en la segunda coordinación general como secretaria
- Doña María tiene una fonda; todos ellos de Espinal

En Papantla entrevisté a:

- Juan quien vende películas, documentales y da asesoría sobre derechos humanos (integrante de la primera coordinación)
- Lucero ofrece artículos de belleza
- Oscar ofrece jabones y asesoría jurídica, y estuvo en la segunda coordinación general como presidente
- Miguel recibe Túmin en su tienda de abarrotos y por sus helados

También entrevisté a tres miembros de la actual coordinación general: Alejandra, quien es la presidenta, Javier que es secretario y Bertha es tesorera. Igualmente entreviste a actores que no son socios del Túmin; una joven egresada de la UVI Totonacapan quien noté estaba presente en las asambleas y que en la entrevista

descubrí que aún no era socia, su nombre es Jesse. De igual forma, charlé con seis jóvenes hijas de tres socios. También se realizaron entrevistas a personas externas al proyecto: el director y un egresado del Instituto Intercultural Nõño, y con la actual directora de la Universidad Veracruzana Intercultural, Shantal Meseguer.

Para entender la diversidad de actores realicé cuatro guías de entrevista: a personas externas al proyecto (para expertos en EcoSol y para la directora de la UVI); los coordinadores de la moneda, los socios y la guía dirigida a hijas e hijos de los socios. Las preguntas que destacan en la guía a externos son: ¿por qué cree usted que se estén generando cada vez más iniciativas de EcoSol y creación de monedas comunitarias en el mundo y en México?, ¿Qué cambios o transformaciones se espera que emerjan en los lugares donde hay iniciativas de EcoSol y monedas comunitarias?, ¿Qué relación tiene la EcoSol y las monedas comunitarias en el ámbito educativo en los lugares donde emergen estas iniciativas?, ¿Por qué considera importante generar iniciativas educativas enfocadas en EcoSol?, ¿Cuál es la relevancia del túmin para el ámbito educativo de la región pensando principalmente en Espinal y Papantla?, ¿Qué relación tiene la EcoSol con la Educación Intercultural?, ¿Qué papel juega la Universidad Veracruzana Intercultural en esta iniciativa del túmin?, y por último, desde la trinchera académica ¿cómo se mira al Túmin?

Para la guía a los coordinadores del Túmin se plantearon las siguientes interrogantes: ¿Qué actividades realizas en la coordinación?, ¿Cómo ha sido tu experiencia al participar en este proyecto?, ¿Qué relación tiene el Túmin con la educación popular?, ¿Qué aspectos has aprendido al ser parte de este proyecto?, ¿Cuáles son los materiales que el Túmin tiene para enseñar esta perspectiva de usar otro tipo de dinero?, ¿Por qué el Túmin funciona?, ¿Cuáles son las razones porque el Túmin es la moneda con mayor cantidad de participantes en el país?, y ¿Cuáles son los retos del Túmin?

En el caso de los socios se plantearon: ¿cuánto tiempo tiene de ser socio?, ¿Desde su experiencia qué es el Túmin?, ¿A parte de usted quién más usa el

Túmin en su familia?, como socio del proyecto ¿cómo transmite a su familia el uso de otro tipo de dinero?, ¿Cada cuánto y con quién usa el Túmin?, ¿Qué es lo que ha aprendido al usar el Túmin?, ¿Cuáles son los materiales que el Túmin tiene para enseñar esta perspectiva de usar otro tipo de dinero?, ¿Cómo se expresa la solidaridad y la confianza entre los socios?, y por último, ¿Usted considera que las relaciones se han fortalecido con el Túmin?

Para las jóvenes hijas de socios se les preguntó: ¿Qué es el Túmin?, ¿Cómo funciona?, ¿Cómo ha sido tu experiencia con esta moneda comunitaria?, ¿Qué has aprendido al usar dos tipos de dinero (oficial y moneda comunitaria)?, ¿Qué papel consideras tienen en este proyecto que se está dando en tu comunidad? La guía tuvo la finalidad de conocer la perspectiva que tienen los jóvenes en relación con el Túmin y qué tan significativa es esta experiencia para ellas.

Otro método de investigación que fue crucial para la investigación es el análisis de documentos. Éste se caracteriza por tener como base la lectura profunda y analítica como instrumento para la recolección de información; de este modo un texto escrito se convierte en un testimonio permanente (Ruíz, 2007). En el análisis de contenido:

[...] el texto original deber ser entendido y tratado como un «escenario de observación» o como el «interlocutor de una entrevista» del que se extrae información para someterla a un ulterior análisis e interpretación, es decir, que el texto es como un campo del que se extrae información a través de la lectura (Ruíz, 2007, p.197).

Por ello, el método sirvió para recuperar información y poder contextualizar y comprender al Túmin. Asimismo, realizar preguntas de investigación y usar esa información como dato para el análisis. La mayoría de los documentos utilizados han sido artículos sobre el Túmin extraídos de la revista Kgosni, pues en dichos artículos se publican todos los acontecimientos que pasan cada 15 días sobre esta moneda. También se consideró como fuente de datos al libro *Aceptamos Túmin* (Junta de Buen Gobierno, 2014).

## **4.2 Análisis de datos**

El análisis de los datos se realizó con base en los siguientes pasos: la transcripción de entrevistas y audios de presentaciones del libro *Aceptamos Túmin* (las transcripciones se realizaron a través de la aplicación de celular Transcriptor de Audio); la elaboración de categorías de análisis; la codificación de las transcripciones con el apoyo del programa Atlas.ti versión 6.2, y el análisis de los datos a través de los reportes generados en el programa. Posteriormente, se pasó a la revisión y primera lectura de las entrevistas y de las presentaciones de libro.

Por otra parte, la triangulación de la información se ha realizado a través del contraste entre los datos textuales, visuales y vivenciales (Dietz, 2016). Los datos textuales son las entrevistas semiestructuradas y dos presentaciones del libro *Aceptamos Túmin*. Los datos visuales son los registrados de la observación participante. Finalmente, los datos vivenciales son los que abarcan mi experiencia, mis dificultades y mi propio aprendizaje al ser parte del proyecto. El análisis partió principalmente de las citas de las transcripciones; a partir de ellas se comentó en relación con lo observado y a la experiencia de conocer el contexto tumista, que no sólo abarca Espinal, sino otros estados como Oaxaca, Puebla y Ciudad de México. Estos contextos me permitieron visualizar al Túmin como un proceso distinto y, por lo tanto, me ha permitido ver qué se puede aprender dependiendo el contexto.

### **4.2.1 Categorías de análisis**

Las categorías se enfocaron en mirar y conocer qué aprendizajes se pueden desencadenar con el uso y principios del Túmin. Es así que una de las preguntas claves consistió en conocer si se estaban dando o no nuevos aprendizajes en los socios. Además de conocer la parte educativa de esta moneda, es decir, qué cambios se están desarrollando en los participantes de este proyecto, qué tipo de educación o educaciones se están generando o se quieren generar, si es una educación en valores, una educación económica, una educación para la organización de la ciudadanía o de otro tipo. Igualmente, mi intención fue conocer

las perspectivas que se tienen del dinero al usar dos monedas. Los aprendizajes, el tipo de educación y las perspectivas del dinero fueron mis primeras categorías de análisis.

Entiendo que una categoría de análisis es un cajón conceptual que se nutre con material empírico producido a lo largo del trabajo de campo. Éste material o contenido empírico se transforma en dato cuando se le asigna una categoría (Díaz de Rada, 2011). Por lo tanto, mis categorías parten desde una mirada etic, pues éstas las he construido en relación con la propuesta de Álvarez (2011, 2016) sobre los aprendizajes socioeconómicos que se desarrollan en una economía social y solidaria (cfr. Capítulo 4). También elaboré categorías de forma emic, al conocer, escuchar y compartir vivencias de los testimonios de algunos socios que fueron entrevistados y del análisis de documentos.

Dichas categorías son una propuesta por nombrar aquellas transformaciones que se están desarrollando en algunos miembros que conforman el proyecto del Túmin. Los aprendizajes nombrados por mí son situaciones que han tenido compañeros durante su proceso de ser socios. Otros, en cambio, vienen respaldados de experiencias anteriores con relación a la defensa de los derechos humanos. Las categorías son propuestas para seguir trabajando y poder desarrollarlas en conjunto como comunidad Túmin.

Las categorías de análisis y los tipos de aprendizajes identificados en el Túmin son:

## **1. Aprendizajes socioeconómicos**

- 1.1. Educadores populares socioeconómicos: agentes educativos del Túmin
- 1.2. Aprender a conocer
- 1.3. Re-aprendizaje sobre el valor monetario y los valores

## **2. Aprendizajes sociopolíticos- interculturales**

- 2.1. Aprender a hacer y a ser
- 2.2. Aprender a vivir juntos para construir en colectivo

### 2.3. Aprender la desobediencia epistemológica

La construcción de las categorías significó conocer lo que los socios consideran que han aprendido a lo largo de su inserción en el proyecto del Túmin, a partir de sus testimonios. También construir dos campos de aprendizajes: aprendizajes socioeconómicos y aprendizajes sociopolíticos-interculturales, los cuales conforman las “categorías madres”. A partir de éstas últimas se desglosaron las subcategorías, las cuales se subieron como códigos en Atlas.ti y. Posteriormente, se codificaron las transcripciones. Concluida la codificación de todo el material producido en campo se generaron reportes. Cada reporte es resultado de la agrupación de todo lo seleccionado por cada subcategorías de análisis.

La definición de cada categoría y subcategoría fue elaborada a través de la propuesta teórica de Álvarez (2011, 2016) y del informe que realiza a la UNESCO Jacques Delors (1997). Asimismo, construí definiciones de categorías y subcategorías que no se mencionan en la propuesta de Álvarez, pero que yo defino a partir del análisis e interpretación de las entrevistas.

Las categorías etic son: aprendizajes socioeconómicos, aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser y educadores populares socioeconómicos. Las categorías emic son: re-aprendizaje sobre el valor monetario y sobre los valores, aprendizajes sociopolíticos-interculturales y aprender la desobediencia. Por último, propongo los tipos de aprendizajes que he detectado y los que se desarrollan potencialmente en el proceso de EcoSol; particularmente, del Túmin. A continuación presento las definiciones de cada una de las categorías.

#### **1. Aprendizajes socioeconómicos**

Los aprendizajes socioeconómicos parten de una ruptura en relación con las lógicas de comprender y hacer economía, esto pretende generar saberes distintos para poder construir otra manera de vivir (Álvarez, 2016).

### 1.1. Educadores populares socioeconómicos: agentes educativos del Túmin

En el Túmin un educador popular-socioeconómico (EPS) tiene un perfil de defensor de derechos humanos, como el caso de los creadores de la moneda. También puede ser una madre o un padre de familia, un estudiante universitario o un niño o niña que mantiene contacto con el “dinero chatarra” y con el “dinero sano”. Es decir, puede no haber estado antes en un proyecto organizativo, ni saber nada de lo que es una EcoSol, pero se convierte en un educador y promotor cuando aprehende los principios de generar y usa la moneda comunitaria.

### 1.2 Aprender a conocer

Aprender a conocer involucra aprender y conocer lo que no está visible para poder recuperar las múltiples formas económicas que no están legitimadas (Santos, 2006).

### 1.3 Re-aprendizaje sobre el valor monetario y los valores

El re-aprender sobre el valor monetario significa comprender al dinero desde una perspectiva distinta al capitalismo. Implica cambios de esquemas con relación a cómo pensar, cómo generar y cómo usar el dinero. Lo anterior está relacionado con el re-aprendizaje en valores que significa retomar la solidaridad, la ayuda mutua, la confianza, entre otros.

## **2. Aprendizajes sociopolíticos-interculturales**

Los aprendizajes sociopolíticos-interculturales son aquellos que emergen a partir de un diálogo de saberes y de conocer nuevas formas para repensar la realidad. A partir del diálogo se da la interacción de nuestros saberes y de nuestras posturas en el mundo, para así abrir un espacio de encuentro y de reflexión que permita subyugar saberes y crear nuevos para la construcción de otras interacciones y acciones sobre nuestras formas de vivir y de vivir con los demás (Zuchetti, Pérez y Mendes, 2011).

### 2.1. Aprender a hacer y a ser

Aprender a hacer implica aprender a trabajar, a producir, a distribuir y a circular los bienes y servicios. Lo anterior se realiza a través de un trabajo autogestivo, colaborativo y asociado que permita resolver las necesidades de todos y no sólo de unos cuantos (Álvarez, 2016). El aprender a ser supone, en proyectos alternativos de educación, aprender a ser un nuevo sujeto en relación con los demás y consigo mismo, a partir de las características que fomenten dichos proyectos. Por ejemplo, bajo los principios de la EcoSol las personas podrían aprender a ser sujetos colectivos que juntos construyan nuevas dinámicas de interacción económica, social, laboral, alimentaria; o en su caso, la recuperación de éstas para generar otros modos de ser en paralelo a las dinámicas capitalistas.

### 2.2 Aprender a vivir juntos para construir en colectivo

Aprender a vivir juntos implica mirarnos desde una perspectiva que rompa con la relación de vendedor y cliente. Dejar de pensar en el beneficio propio, dejar de ser clientes y convertirnos en compañeros. De este modo se aprenden a construir en colectivo “proyectos que permites superar los hábitos individuales y valorar los puntos de convergencia por encima de los aspectos que separan, [estos proyectos contribuyen a dar] origen a un nuevo modo de identificación” (Delors, 1997, p. 100).

### 2.3 Aprender la desobediencia epistemológica

El aprender a desobedecer, siguiendo a Mignolo (2010), implica romper estructuras de pensamiento. Ser consciente de cómo se maneja el mundo, para adoptar una nueva postura que permita construir acciones a través de dinámicas que busquen el crecimiento humano por encima del individualismo.



## **5. La Economía Solidaria como acto pedagógico**

En el presente capítulo defino qué es la Educación Popular (EP). Aquí es entendida como una base teórica-práctica de todo proceso que promueve la emancipación y concientización de quienes participan de ella. Asimismo, se exhibe cómo se encuentra presente este tipo de educación en algunos de sus fundadores. En segundo lugar, se muestra que en todo proceso de alternativas económicas hay un proceso de educación y aprendizaje, en especial en procesos de EcoSol. En tercer lugar, se retoma a la educación en la solidaridad como un proceso que refuerza el uso del Túmin.

### **5.1 Educación popular: principio para la construcción del Túmin**

La EP es una práctica educativa que juega un papel importante dentro del grupo del Túmin. A través de la entrevistas podemos analizar que varios de sus fundadores y principales promotores han estado inmersos en procesos de EP. Este tipo de educación es mencionada como un fundamento para la construcción del proyecto (Cfr. Capítulo 7).

En términos generales la EP es una práctica educativa que permite la estimulación de la conciencia para el empoderamiento de las personas. A través de él las personas se dan cuenta de las diferentes opresiones que viven y, por lo tanto, tratan de construir una nueva situación social, más humana y más justa. La EP reconoce la pluralidad de los saberes y considera que el saber científico se debe fundamentar en el saber popular; sin que el primero se imponga al segundo, en este sentido implica compartir saberes. En la EP se reconoce que el conocimiento no es un tesoro que posean ciertas personas, pues la educación es un acto dialógico donde el educando también es un sujeto que enseña y posee conocimientos y saberes (Guelman, 2014).

La EP es una propuesta teórico-práctica que apuesta por la transformación y concientización social. En ella la realidad es el marco epistemológico de la producción del conocimiento (Núñez, 2005). Los seres humanos son:

[..] seres individuales cargados de experiencias personas, familiares, y sociales. Históricas y objetivas, si podemos llamarlas así. Pero también cargadas de connotaciones subjetivas. Somos seres que vivimos en un contexto objetivo, pero que también lo vivimos y lo interpretamos desde nuestra propia subjetividad, nuestras creencias, posiciones ideológicas, opciones éticas y políticas. Somos seres sociales en un determinado contexto histórico. Este es el ser humano, que es educador o educando (Núñez, 2005, p.11).

El educador y el educando, por lo tanto, son seres humanos que tienen la posibilidad de transformar su realidad y hacerse agentes de su propia historia (Barreiro, 1979). Para lograr la transformación se precisa una educación que permita la concientización y la liberación de sus educandos y educadores. En este sentido, Torres menciona que este tipo de educación se basa en una pedagogía política, pues es un “proceso de revelación mediante la acción y la reflexión de una situación de opresión, y como adquisición de una capacidad consiente y creadora en la realidad histórica” (1992, p.43). La educación en este sentido es praxis, si no es praxis entonces no es educación, según Gutiérrez (1999).

La EP es un proceso político, esto significa que “en todo proceso político existe un trabajo pedagógico, casi siempre invisible, muy importante. Es un trabajo que debe ser aprovechado en la transición, en la que comienza la sistematización de la nueva educación” (Freire y Faundez, 2013, p.133). La educación que se visibiliza en el proyecto del Túmin puede no ser visible para los socios de esta moneda. Incluso en sus primeros años poco se había cuestionado la parte educativa que el proyecto indirectamente está ofreciendo. El proyecto Túmin educa al cambiarnos la mirada sobre el dinero y las relaciones interpersonales relacionadas con el ámbito económico.

Casi siempre las personas interesadas en participar en el proyecto preguntan por las ganancias económicas. Es lo primero en lo que se fijan, en las ganancias que les puede dejar el Túmin. Sin embargo, muy pocas se dan cuenta que al pertenecer al proyecto entran a un proceso educativo que implica desposeer saberes económicos y entran a la lógica de la EcoSol. Es así donde los promotores, enlaces y algunos socios fungen como educadores populares. Ellos

tienen la labor de explicar que el Túmin va más allá del aspecto económico; su discurso pone en juego la educación para la concientización.

La concientización es un proceso que permite un “acercamiento crítico tanto cuanto más posible sea hacia la realidad, develándola para conocerla y conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad de la estructura dominadora” (Freire, 1992, p.115). En este sentido, implica conocer la realidad de una economía capitalista frente a la posibilidad de poder construir otra economía como la EcoSol. La EP es una educación concientizadora y liberadora, esto es, la educación no es un acto de transferencia de conocimiento, significa un acto de “sujetos curiosos que buscan conocer” (Freire, 1992, p, 115).

Lo anterior significa que en la EcoSol y educación popular los sujetos son curiosos. En este sentido es que Singer retoma a Freire al señalar que “nadie enseña nada a nadie [más bien, todos] aprendemos juntos” (2005). Para el autor esto se refleja en los proceso de EcoSol, ya que en ella docentes y dicentes son igualmente inexpertos, pero en la interacción ambos producen auto-aprendizajes. En el Túmin, por ejemplo, un enlace o un coordinador no son aquellos que saben. Son dos figuras que promueven qué es el túmin y sus principios, pero no necesariamente tienen la característica de ser estudiosos de la economía o de la EcoSol. Son educadores y, al mismo tiempo, educandos, pues aprenden de otros socios que pueden tener más experiencia en el tema de la economía. Esto enriquece el proceso de aprendizaje de cada socia y socio.

La educación concientizadora en el Túmin implica no sólo conocer otra economía, sino también conocer el lenguaje de la economía convencional. Es decir, conocer a detalle esta economía más allá de la experiencia que tiene cada socio con ella. Es conocer y adentrarse en la teoría económica para poder comprender esa realidad opresora y así poder transformarla.

En mi experiencia como enlace del Túmin, he encontrado a personas que dominan el lenguaje de la disciplina de la economía y, por lo tanto, sus dudas van en función de comprender al Túmin en esos términos. Sin embargo, dentro del grupo

muchos integrantes sabemos que el dinero es una mercancía que actualmente no alcanza. Para algunos socios su experiencia dentro del proyecto ha significado deuda, descontento, ruptura de relaciones interpersonales con la familia o amigos, pues no ha habido cuentas claras<sup>25</sup>. Los socios, en su mayoría, no manejamos el lenguaje de la economía, pero en el proceso de participación vamos conociendo ciertas nociones tanto de la EcoSol y la economía tradicional. Es importante conocer, como dice Freire, el discurso del opresor para poder liberarnos de las lógicas que determinan cómo debemos de vincularnos con el dinero.

La liberación, según Freire, implica:

[...] Un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre nuevo, hombre que sólo es viable en y por la superación de la contradicción opresores-oprimidos<sup>26</sup> que, en última instancia, es la liberación de todos. La superación de la contradicción es el parto que trae al mundo, a este hombre nuevo; ni opresor ni oprimido, sino un hombre liberándose (2005, p.47).

El proceso de liberación no es un proceso fácil. En el proyecto puede implicar cambiar la dinámica de clientes a compañeros que usan el Túmin. Compañeros que se apoyan para circular los productos de todos y afianzar relaciones entre el colectivo. Significa cambiar nuestra idea con relación al lucro y actuar basándonos en los principios de la moneda comunitaria. También implicaría no dar cabida a relaciones opresoras dentro del grupo. Para lograr lo anterior, es necesario hacer evidente un proceso de educación dentro del proyecto. Hacer una praxis que permita dar significado y relevancia a la moneda comunitaria y evitar la sensación de que con el Túmin los productos, servicios y saberes son más baratos.

Algunos elementos que permiten la educación para la concientización y la liberación son los elementos estratégicos que posee esta moneda (cfr. Apartado 2.2.1), los cuales son medios que permiten y facilitar el aprehender la moneda

---

<sup>25</sup> Cuando se presta dinero hay un dicho que dice "cuentas claras y amistades largas".

<sup>26</sup> "En una sociedad opresora, ni opresores ni oprimidos pueden ser libres. Los oprimidos porque carecen de conciencia crítica y los opresores porque, con o sin conciencia de la opresión, viven aferrados a los privilegios que les reporta la acción opresiva, lo que a su vez les determina para que sigan oprimiendo" (Gutiérrez, 1999, p. 93).

Túmin. Al respecto Núñez (2005, p. 13) argumenta que en el acto de educar los educadores populares inventan y reinventan los medios que permiten “la problematización del objeto de conocimiento que ha de ser “descubierto” y, finalmente, “aprehendido” por los educandos”. Un ejemplo de esto lo expresa un promotor del Túmin de la siguiente manera:

[...] los cuadros por ejemplo, también se puede decir que son un elemento de educación popular de estarle diciendo a la gente “yo confió en ti” [...] no dice “hoy no se fía mañana si”, que es como decir y no confió en ti y éste es al revés “yo si confió en ti, dame Túmin”, yo sé que después tú me los vas a recibir, entonces estás enseñando con el cartel a crear confianza, entonces el cartel es muy importante (Entrevista a un socio-promotor, realizada en Espinal, 2015).

Los elementos estratégicos del Túmin se vuelven agentes educativos, ya que permiten aprehender el significado político que tiene el usar la moneda. De este modo, un agente educativo es todo aquel objeto o persona “que al entrar en contacto con otro individuo, un colectivo, o una institución, se producen en éstos un cambio, una modificación, un nuevo aprendizaje” (Ruiz, 2003, p.145).

Específicamente, los educadores populares son los que propician el escenario para dar a conocer, además, ayudan al socio sobre el uso de la moneda. Pero algo que he observado es que el Túmin se entiende cuando las personas experimentan o ven su uso. Al respecto, Castro (2014, p.7) menciona que:

[...] cuando los socios se van habituando a usar el Túmin, el educador popular lleva a propósito una denominación mayor de pesos, listo para ayudar en el cambio que le deben dar. Después, al revés, lleva los pesos exactos pero un billete de Túmin mayor al necesario, dispuesto para explicar el cambio en Túmin. El promotor nunca va al azar, sino deliberadamente preparad@. Luego llevará billetes excedentes en las dos monedas, y explicará el cambio tanto en pesos como en Túmin.

Finalmente, la EP que propicia el Túmin es una educación que puede liberar a los socios de las estructuras construidas en relación con el dinero. Esta educación se enfoca, según Gutiérrez (1999) “en la justicia y en la libertad [para] concretar con hechos el proyecto alternativo en la esperanza de una sociedad más libre, más

justa y más humana”. El Túmin deberá de verse, en determinado momento, como una experiencia exitosa por su crecimiento en número de socios. Pero sobre todo, por hacer una transformación ideológica entre sus integrantes, por crear ciudadanos críticos de las lógicas del capitalismo.

## **5.2 La educación en la Economía Solidaria**

Se ha argumentado que la EcoSol es una forma distinta de vivir y hacer la economía, pues implica no explotar a los otros y fortalecer las relaciones entre cada uno de los sujetos (Marañón y López, 2013); ya que éstas se han desgastado por considerar como fin la obtención del dinero y no el bien común. El dinero comunitario y las monedas complementarias juegan un papel importante, pues transforman nuestros modos de intercambio y de relacionarnos. Éstas se vuelven pretextos para construir modos diferentes de producir, intercambiar y convivir. Sin embargo, como plantea Santana (2008), no basta con sólo mirar los intercambios de los productos, bienes, servicios o saberes que se dan con monedas alternativas. Por el contrario, hay que observar las relaciones que se van formando y los ideales políticos que se construyen, es decir, mirar más a fondo lo que se va desencadenando en estos proyectos de economías alternativas.

Por lo anterior, en el Túmin se establece otra educación y otros aprendizajes que van en dirección a la reivindicación de los oprimidos. Este tipo de educación genera agentes activos o activistas conscientes de su realidad y de la transformación de la misma (Kincheloe y Steinberg, 1999). La educación bajo esta idea se caracteriza por ser política y va dirigida hacia “el reconocimiento de situaciones de injusticia, opresión, colonización y subalternidad de los sujetos para construir un proceso de concientización” (Guelman, 2014, pp. 38-39). En este sentido, el carácter político genera una cultura emancipadora, construida entre los mismos sujetos políticos (Pinheiro, 2015).

Santiago (2010) comenta que donde hay una acción colectiva también están presentes otras alternativas educativas, las cuales:

[...] se produce desde las necesidades, educar para la vida, para el trabajo concreto, para la solidaridad, no para la competencia [...] una educación dialógica, con el saber de los pueblos y con los retos para el futuro, [se busca una] educación autónoma para participar, para tener responsabilidad, para ir más allá de la opresión y de la negación (Santiago, 2010, p.7).

En este mismo sentido Pinheiro (2015) plantea que existen pedagogías insumisas. Dichas pedagogías surgen en espacios de luchas sociales y buscan la construcción de alternativas. La autora lo articula de la siguiente manera:

Todas las formas de poder y de dominación provocan y adquieren significados y dimensiones asimétricas, que conlleven a situaciones de desigualdad, segregación y exclusión. Asimismo, constituyen un terreno fértil para el nacimiento de resistencias ante las múltiples formas de sojuzgar propias de los segmentos político-económicos dominantes (Pinheiro, 2015, p.330).

Desde estos terrenos fértiles, la autora afirma que se generan proyectos educativos-alternativos en los cuales se construyen nuevos sujetos y nuevas subjetividades. Por otra parte, Gadotti (2007) propone mirar la potencialidad de aprender de los movimientos sociales, pues dichos movimientos nos muestran que la educación se puede dar a través de la comunidad, de la lucha pedagógica de las personas y del pueblo a través de su experiencia. Por ello, la academia y las universidades deben considerar y apreciar el saber y las culturas que generan las luchas<sup>27</sup>.

El sentido de educación que se establece en las experiencias de economías alternativas va más allá de mejorar o cambiar la lógica de la economía. Es una educación que se preocupa por transformar a los sujetos. La Economía Popular de Solidaridad entiende a la educación como un elemento que:

[...] juega un papel fundamental en el desarrollo de capacidades, habilidades y criterios para el discernimiento en torno a la atención a las necesidades humanas fundamentales,

---

<sup>27</sup> Este tipo de alternativas educativas tienen lugar fuera del aula; sin embargo, una moneda comunitaria también puede ser asunto del ámbito escolar, tal es el caso del Verdillote, moneda que usan niñas y niños en una escuela oficial en el estado de Querétaro (cfr. Anexo1).

mismas que están lejos de una visión mercantilizadora de los satisfactores y bienes necesarios para la vida (González, 2011, p.4).

Las economías alternativas y la Economía Social se centran en el trabajar los valores. La finalidad de esta educación es la reproducción ampliada de la vida y no la ganancia ni la acumulación. Lo que está en juego es desaprender y mirar con ojos más críticos al capitalismo (González, 2011). En el caso del proyecto del Túmin implica ver al dinero desde una perspectiva que incluya la solidaridad, la ayuda mutua y la autonomía. Igualmente, Singer (2005) argumenta que hay una re-educación en las economías alternativas pues implica cuestionar nuestro “bagaje económico” construido en la economía capitalista (Álvarez, 2016).

Singer (2005) plantea la reeducación como un desafío pedagógico, ya que cada miembro transita a otra visión sobre de economía. Esta transición no se basa en la transmisión de conocimientos teóricos, sino que se establece en la práctica:

Trata-se de grande variedade de práticas de ajuda mútua e de tomadas coletivas de decisão, cuja vivência é indispensável para que os agentes possam aprender o que deles espera-se e o que devem esperar dos outros (Singer, 2005, p.16).

En este mismo sentido Portella dice que la EcoSol tiene que responder a una alternativa educativa de lo que la escuela oficial ofrece. En este sentido menciona, en la escuela recibimos una fuerte transferencia de conceptos sobre la economía capitalista, lo cual promueve la competencia, la ganancia, la eficiencia y la eficacia, así como la productividad (2005, p. 24 y 27). Por lo tanto, la EcoSol es una oportunidad para una educación que permita visibilizar que no sólo la producción capitalista tiene que ser cambiada, sino también la producción y reproducción de la vida, la cual tiene que ser guida por nuevos valores como la solidaridad.

Para Singer la pedagogía de la EcoSol debe permitir la creación de situaciones donde se plante la reciprocidad de manera espontánea, donde lo que menos importa es aprender un comportamiento adecuado, sino la sensación satisfactoria que surja en la práctica solidaria (2005, p. 16 y 20). Aquellos que se forman en un



medio de EcoSol aprenden a percibir que la desigualdad social y económica no es una cuestión natural. Más bien, aprenden que ésta se deriva de la superioridad de los que “mandan”. Reconocen que las desigualdades son injustas y que sólo pueden ser transgredidas por medio de la práctica y de la solidaridad entre los hombres.

La solidaridad en la EcoSol se vuelve una elección consciente, “a experiencia de vida dos inferiorizados lhes ensina a prática da solidariedade como resposta à necessidade, em situações de perigo ou de extrema carência” (Singer, 2005, p. 20). Implica tomar conciencia de la realidad como lo plantea la EP, por lo tanto, la EcoSol debe permitir la solidaridad y la concientización de sus miembros a través de un contexto social que promueva la igualdad de condiciones en vez de una sociedad jerárquica, las diferencias de los integrantes tienen lugar sin la generación de desigualdades. De este modo, esta economía se caracteriza por ser un proceso consciente de las diferencias de las personas, pero con el espacio para el ejercicio de las diferencias (Singer, 2005).

En el acto pedagógico de la EcoSol está presente la Educación Intercultural. Zuchetti, Pérez y Mendes (2011) argumentan que existe una relación entre Educación Intercultural y la EcoSol, la cual emerge desde el momento de repensar el mundo desde la alternativa económica, trayendo consigo la incorporación de las lenguas e historias de vida, pero también abarca el retomar saberes locales, culturales y políticos. La EcoSol abre un espacio de comunicación donde se presentan la negociación, el encuentro, el desencuentro y la convivencia para crear un bienestar colectivo. En este estudio la interculturalidad queda entendida como aquella:

[...] inscrita en la lucha contra el racismo y la discriminación, una interculturalidad que apunte hacia la igualdad pero con dignidad, una interculturalidad que cuestione y transforme nuestras formas de relacionamiento con la diferencia y la diversidad. Es decir, una interculturalidad desde el conflicto que le es constitutiva, y por eso una interculturalidad que apunte a ser duradera (López, 2009, p. 201).

Por ello, este tipo de relación se debe de pensar a través de un diálogo intercultural y de una diversidad de saberes que construyan otras lógicas de convivencia entre nosotros y el mundo. La interculturalidad viene a representar una pedagogía de los encuentros donde se produce un nuevo saber que nace de las distintas realidades de quienes participan. Una pedagogía en la que se abre un espacio de diálogo para releer los saberes y conocimientos. Así, el Túmin se vuelve un lugar de encuentro de diversos perfiles y saberes. La diversidad de pensamientos, conocimientos, opiniones y posiciones hace que continuamente el proyecto se sumerja en una constante reflexión de lo que queremos ser y lo que podemos hacer.

El papel de la interculturalidad en la EcoSol cobra sentido, pues permite:

[...] el reconocimiento de las asimetrías coloniales y poscoloniales impulsa a sus protagonistas a reconstruir actores colectivos, a rememorar los traumas históricos, a recuperar las esferas de toma de decisión autónoma y a forzar al Estado-nación y a sus élites poscoloniales a redefinir entre el Estado y la sociedad (Dietz, 2016, p. 21).

La EcoSol, en cambio, busca mudar de un contexto hostil a otro más humano y justo; a través de la solidaridad y tomando en cuenta los saberes y experiencias de los integrantes para construir esa mudanza, tal como lo plantea Singer (2005, p.19). Las experiencias de EcoSol pretenden crear comunidades “en la responsabilidad y el respeto por el/la otro/a” (Santana, 2008, p. 257), sin jerarquías y desigualdades.

### **5.2.1 El papel del aprendizaje en la EcoSol**

Como he mencionado anteriormente, las alternativas económicas y, particularmente, la EcoSol generan nuevos tipos de aprendizajes. El aprendizaje se entiende como:

[...] proceso de construcción sociocognitivo; es decir, intervienen estructurales mentales y socioculturales en la configuración conformación de habilidades, ideas y valores, que se traducen a su vez en ideas, conceptos, representaciones, creencias, de allí que las necesidades e intereses, son variados y múltiples, los estilos de aprendizaje son heterogéneos y varían de una persona a otra y de un grupo a otro (Álvarez, 2016, p.5).

Sin embargo, el acto de aprender es un proceso permanente. Al respecto Torres dice que aprendemos a lo largo de nuestra vida, desde que nacemos hasta que morimos y que aprendemos en todos los espacios sociales en los que nos relacionamos (Torres, 2005). Por ello, el ámbito escolar es sólo uno de esos espacios. Las experiencias de alternativas económicas tienen su propio proceso educativo y de aprendizaje, pero ¿cuáles serían los aprendizajes que se pueden desencadenar al construir una forma distinta de hacer uso del dinero y de cambiar las relaciones sociales en los intercambios económicos? Proyectos como el Túmin nos brindan la oportunidad de conocer otras formas de usar y de hacer el papel-moneda. Además de mostrar valores que comúnmente no reconocemos en nuestra interacción con el dinero.

Los tipos de aprendizajes que se potencializan al participar en las alternativas económicas son los que Luis Razeto denomina “factor C”. Se trata de aprendizajes vinculados con la cooperación, comunidad, compañerismo y coordinación (González, 2011). Son aquellos que nos enseñan a convivir y construir juntos. Por otro lado, la moneda comunitaria permite:

[...] la construcción de una realidad común de convivencia, donde nadie se sienta en posesión de la verdad, en depositario o receptáculo de la verdad. Educar para la libertad de pensar y de ser, libertad para expresar el propio pensamiento comprendiendo a la vez el pensamiento culturalmente distinto y permitiendo su expresión. Educar en la libertad para crear un cuadro de convivencia donde quepan todas las variantes que todos los prójimos culturalmente distintos aportan (Sáez, 2001, p. 724).

Álvarez (2011) plantea que los aprendizajes que se dan en la economía social y solidaria están relacionados con aprender valores y ética, los cuales son guiados bajo la práctica del buen vivir. En general, lo que se aprende en este tipo de economía son rupturas de esquemas de pensamiento, para desprender la noción del dinero convencional y adquirir una posición política al querer usar, recibir y ofrecer un servicio o producto.

Lo anterior, según Álvarez, propicia una educación que implica una cuestión política: ésta educación genera aprendizajes que abordan lo económico desde un

enfoque no capitalista. Los aprendizajes que se desencadenan de la economía social y solidaria son en relación con una economía equitativa, donde los integrantes se apoyen entre sí en vez de existir la competencia entre ellos. Para la autora, dichos aprendizajes se vinculan con los cuatro pilares que propone Jacques Delors (1997): aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser:

Aprender a conocer las prácticas no capitalistas que se encuentran invisibilizadas frente a la escala dominante global [...] Aprender a hacer intercambios multirecíprocos para cambiar la institucionalización del dinero como medio de poder y acumulación [también implica] aprender a vivir en proyectos colectivos donde prime el respeto a lo diverso sin jerarquía. [Finalmente involucra] aprende a ser sujetos políticos que participan en la esfera pública reclamando y proponiendo [...] (Álvarez 2011, pp. 40-41).

Delors argumenta que el aprender a conocer es un medio que implica aprender a comprender, conocer y descubrir el mundo que nos rodea. Él considera que los conocimientos no sólo están en el ámbito escolar, sino en otros contextos. Además, señala que aprender a conocer conlleva aprender a aprender, pues es un proceso que nunca acaba. En el Túmin este aprendizaje significa conocer lo que es la EcoSol, las economías alternativas, los contextos y la historia de la cual emergen este tipo de prácticas.

Por otra parte, el aprender a hacer desde la perspectiva del autor no conlleva prepararse para realizar una tarea rutinaria; por el contrario, este aprendizaje implica tener la capacidad de poder hacer frente a las adversidades de nuestro contexto. Con la moneda comunitaria también se aprende a hacer, es decir, a realizar intercambios para apoyar a los compañeros. Igualmente, se aprende a producir y consumir para ser proconsumidor.

Aprender a ser proconsumidor supone aprender a consumir lo que se hace en la localidad y aprender a producir para ser autosuficientes. Dejar de depender de los productos que provienen de marcas que explotan la mano de obra y la naturaleza. Ser proconsumidor en el Túmin significa aprender a valorar lo que sabemos hacer. Al integrarme al Túmin tuve que reflexionar sobre lo que podía ofrecer al grupo. Ya

estando dentro me di cuenta de lo que puedo seguir aprendiendo para potencializar mis saberes y hacer<sup>28</sup>. La condición de reflexión que se genera al usar la moneda permite, en algunos casos, que los integrantes del proyecto Túmin tomen conciencia de la importancia de generar sus propios insumos. Por ejemplo, hay quienes empiezan a buscar alimentos y productos saludables, adquieren una conciencia alimentaria. También el Túmin hace reflexionar a las personas que no son comerciantes a vender otro tipo de servicios, ya que piensan que al no poseer un “producto” su participación en el proyecto es imposible.

Con relación al aprender a vivir juntos, este aprendizaje involucra dos orientaciones que todo proceso educativo debe contemplar; la primera orientación es el descubrimiento gradual del otro. Ésto tiene como misión mostrar la diversidad de la especie humana para tener conciencia de las similitudes y las interdependencias que tenemos. Para poder descubrir al otro primero hay que conocernos a nosotros mismos. La segunda orientación es aprender a participar en proyectos que vayan orientados a resolver los conflictos latentes (Delors, 1997). En el Túmin, por ejemplo, aunque hay varios motivos que impulsan a los socios a ser parte del proyecto (cfr. Medina, 2013), comparten el interés por construir y hacer acciones que les permita generar dinámicas que no pueden hacer bajo una economía capitalista (cfr. Capítulo 7).

El aprender a ser genera el florecimiento de la personalidad para obrar a través de una capacidad de autonomía y de responsabilidad. En este aprendizaje se valoran las capacidades y aptitudes de cada individuo (Delors, 1997). Sin embargo, este aprendizaje debería de significar una construcción y crecimiento colectivo más allá del individual.

---

<sup>28</sup> [...] los saberes-haceres están enfocados en la capacidad teórico-práctica de traducir, de forma dialógica y potencialmente simétrica, entre diferentes horizontes identitarios y distintivas praxis culturales [También se retoman] los haceres-saberes [que] abarcan las habilidades que una educación intercultural pertinente genera para gestionar iniciativas y conocimientos locales de forma situada y contextualizada (Mateos, Dietz y Mendoza, 2016, p.115 y 116).

Finalmente, el aprendizaje más importante que puede desencadenar la EcoSol es el aprender a cambiar. En la perspectiva de Torres significa aprender “a promover, dirigir, y re-dirigir proactivamente el cambio, en favor del bienestar y el desarrollo humano” (2003, p.22). Para la autora este aprendizaje es un “desafío crítico y una misión fundamental”, ya que los pilares que planea Delors no son suficientes para lograr dicho cambio.

### **5.3 Educar y aprender en la solidaridad**

Como ya se he descrito, la EcoSol busca construir una economía basada en valores como la solidaridad. Igualmente, el Túmin basa sus principios en valores como la ayuda mutua y la confianza. Esto ha significado para los socios que sus aprendizajes vayan en función de aprender a ser solidarios con sus compañeros. Por lo tanto, dentro del Túmin se fomenta una educación y un proceso de aprendizaje en la solidaridad. En el marco de la solidaridad es que se pretende que los socios hagan uso de la moneda comunitaria.

Sin embargo, antes de plantear la educación en la solidaridad es preciso describir lo que significa enseñar y aprender en valores. La educación en valores es aquella que no define qué es la solidaridad, la justicia, la bondad o la belleza, más bien, pretende “discutir en cada caso que es lo más justo, lo más bueno o lo más bello. Se pueden aprender valores como se aprenden conceptos, pero la vida valorativa tiene poco que ver con la precisión de los conceptos” (Martín, 2006, p.105). Para el autor los valores no tienen ningún concepto de verdad y, por lo tanto, “nadie tiene la última palabra en las disputas valorativas” (p.106). El valor, en cambio, es entendido como:

[...] una relación diferencial entre sujetos sociales concretos y localizados, que se traduce en asimetría por referencia a un espacio social de poder, y que se expresa por medio de múltiples vehículos en la práctica social, entre ellos, el lenguaje verbal (Díaz de Rada, 2007, p.121).

Díaz de Rada (2007) plantea que los valores se basan en lo que las personas dicen y hacen en relación con ellos. El que pretenda transmitir valores debe tomar

en cuenta quién es la persona a la cual se dirige, pero sobre todo conocer quién es él mismo. Generalmente todos sabemos cuáles son los valores y podemos construir una definición de cada uno de ellos en relación con lo que la escuela, la familia, el grupo religioso al que pertenecemos. Sin embargo, tal como lo plantea Díaz de Rada, los valores son diferentes en cada persona, ya que dependen del medio o contexto en el que se desarrollen.

En otro sentido, Martín argumenta que “la ausencia de un valor no niega su existencia ni su legitimidad. Cuando un pueblo o ser oprimido reclama sus derechos, ambos saben a los que se refieren, comparten el deber ser, aunque de hechos se les esté negando” (2006, p. 139). Los valores no son una cuestión solamente individual, sino también colectiva, pues la solidaridad está presente entre grupos organizados por medio del “ciclo del don” (Collin, 2014). Este ciclo se usa como principio de ayuda mutua y compañerismo, además, es más fácil identificarlo en contextos rurales.

La solidaridad es uno de los valores fundamentales, Schmelkes menciona que este valor:

[...] tiene que ver con el otro: con la comprensión del otro (respeto), con el sentir con el otro (empatía), con el sufrir con el otro (compasión), con el responsabilizarse con el otro (compromiso), con el desear que el otro mejore la situación en que se encuentra (justicia), y en última instancia, cuando es posible, entregarse al otro y procurar su continuo crecimiento (amor). De esta manera, educar para la solidaridad es educar en los valores fundamentales que las principales filosofías, religiones, y la humanidad entera ha venido definiendo para sí misma. Educar en solidaridad es educar en valores (Schmelkes, 2004, p. 109).

Bajo este sentido, la solidaridad se convierte en una herramienta necesaria para la construcción de otra economía. Este tipo de valor permite un acercamiento entre las personas que no mantienen continuamente una relación cercana (Schmelkes, 2004). Dentro del Tumin la solidaridad se dirige al apoyo mutuo entre socios al tratar de hacer circular lo que cada uno ofrece. Sin embargo, por tratarse de un gesto inconsciente muchos socios no logran captar el acto solidario que tienen

otros compañeros al irles a comprar su producto. No se dan cuenta que el Túmin no es una moneda que no funciona por sí sola, que es una moneda que invita a la práctica. Varios socios entienden que la moneda facilita la circulación de productos, pero en la práctica les cuesta usarla porque no vislumbran los beneficios que trae su uso. La solidaridad implica una:

[...] preocupación y ocupación por el funcionamiento justo de las sociedades, por su accionar como sitio en el que seres humanos plurales conviven e interactúan y, justamente por ellos, se desarrolla y crecen en tanto tales. Así educar para la solidaridad es educar para la ética social y política (Schmelkes, 2004, p. 110).

Además, se espera que por medio de la solidaridad se trasciendan:

[...] todas las fronteras: políticas, religiosas, territoriales, culturales, etc. para instalarse en el hombre, en cualquier hombre, ya que nunca como ahora se tiene conciencia de formar parte de la aldea global. Partiendo de la base de que la solidaridad se aprende, desde y en la experiencia de personas que manifiestan conductas solidarias (Buxarrais, s/f, p. 4).

Hasta ahora la religión, los partidos políticos y la orientación sexual son cuestiones que no se toman en cuenta para integrarse al proyecto. El Túmin pretende crear una nueva comunidad, la cual está conformada por una diversidad de personas con una sola característica, el uso de una moneda alternativa. En la comunidad tumista se pretende que todos partan de cero, que nadie esté por encima del otro. El proyecto se vuelve un escenario propicio para romper relaciones de poder y cuestiones de racismo o discriminación.

La solidaridad permite construir una red de un “conjunto de realidades del medio humano, de la convivencia, que, siendo diferentes, no se viven de modo fragmentario, sino en el todo global de la experiencia humana” (Paniego, Llopis, 2001, p.9). Por ello, en tiempos donde el “ciclo del don” está dejando de tener lugar y donde la economía es todo menos solidaridad, el Túmin abre el espacio para aprender a ser solidarios. La solidaridad es un eje central que sostiene el proyecto. Sin embargo, no siempre es practicada por los sujetos que participan en el Túmin, pues la falta de empatía llega a obstaculizar el uso de la moneda.



Por lo anterior, el camino emprendido para impulsar el Túmin es complicado y utópico<sup>29</sup>. Sin embargo, se puede aprender a ser solidarios. Para lograrlo se requiere un compromiso por parte de los tumistas, el compromiso debe fomentarse a través de:

[...] capacitarse en el uso de la moneda, para ser solidarios en la práctica-produciendo y consumiendo de forma constante y creciente para y del grupo. Estas condiciones implican crecer como sociedad en la responsabilidad y el respeto por el/ la otro/a. Provocar un cambio desde el paradigma de la escasez (de dinero y de bienes) hacia el de la abundancia (de trabajo, habilidades, conocimientos, de creatividad, de producción y servicios) y estar convencido/a de que las cosas son posibles (Santana, 2008, p. 257).

---

<sup>29</sup> Se entiende a la utopía como “la dialéctica en los actos de denunciar y anunciar. El acto de denunciar la estructura deshumanizadora, y el acto de enunciar la estructura humanizadora. Por esta razón es también compromiso histórico. La utopía exige conocer críticamente. Es un acto de conocimiento” (Torres, 1992, p.112).

## 6. Aprendizajes socioeconómicos

Como ya he mencionado en el capítulo cuatro, los aprendizajes socioeconómicos parten de una ruptura en relación con las lógicas de comprender y hacer economía. La ruptura genera saberes distintos y nos invita a construir otra manera de vivir. Implica aprender a hacer prácticas de consumo responsable e intercambios multirecíprocos para generar una desinstitucionalización del dinero, dejar de verlo como medio de acumulación (Álvarez, 2016, p. 8). Asimismo, aprender a conocer lo que no está visible y recuperar economías que no están legitimadas (Santos, 2006).

En los aprendizajes socioeconómicos se considera importante el papel de los educadores populares-socioeconómicos (EPS<sup>30</sup>), pues son ellos los que fomentan el aprender a conocer y el aprender a hacer otra economía. Los educadores comparten y transmiten el significado de hacer uso de otro tipo de dinero. La figura de educador se encuentra representada por niños, jóvenes, padres de familia, profesionistas, los coordinadores, enlaces y promotores del Túmin. En general, es todo aquel que crea en otras formas de hacer economía y de construir una alternativa de vida.

### 6.1 Educadores populares-socioeconómicos: agentes educativos del Túmin

Un educador de la socioeconomía<sup>31</sup> es, desde la perspectiva de Álvarez (2011), un profesionista para la vida, el cual se forma desde la experiencia y desde una formación académica. Es alguien que mantiene un compromiso con las prácticas en las comunidades caracterizadas como empobrecidas y deshumanizadas. El EPS tiene ciertas actitudes para poder transmitir a los demás temas que vayan en contra de los esquemas que tradicionalmente han construido nuestra realidad. Es decir, nos muestra alternativas de vida que se vuelven un ejemplo. En este caso,

---

<sup>30</sup> Categoría construida desde la propuesta de Álvarez (2011).

<sup>31</sup> Álvarez (2016) retoma el término socioeconómico como sinónimo de Economía Social y Solidaria, la cual define como “una economía donde la producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios no se realiza en base a fines privados sino comunitarios, que resuelve necesidades materiales y simbólicos, estableciendo lazos sociales fraternales y solidarios, asumiendo con responsabilidad el manejo de los recursos naturales y el respeto a las generaciones futuras, sin explotación del trabajo ajeno” (p.4).

son personas que practican los principios del Túmin. Otra característica que tienen es que contribuyen desde sus “saberes-haceres” (Mateos, Dietz y Mendoza, 2016) a la construcción y reflexión continua de las rutas que va tomando la moneda en los lugares en donde se hace uso del Túmin.

En el aprender a conocer y el aprender a hacer, el EPS se vuelve una persona consciente del proceso que implica el Túmin. Crea acciones para orientar a los socios; por ejemplo: ¿qué hacer para que los socios hagan uso de su Túmin?, ¿cómo mediar la situación de un socio que ya no quiere recibir Túmin y otro que se desmotiva porque no se lo aceptaron?, ¿qué argumentos tener para defender este proyecto como un derecho ante instituciones como el Banco de México? Éstas son sólo algunas situaciones que se han presentado y que se presentan para las personas que se vuelven pilares de un proyecto cuyas magnitudes han rebasado a una comunidad en el Totonacapan. Un EPS debe ser consciente del proceso que promueve:

Sí, a veces, la gente puede ser que nos lo pasemos inadvertido porque no vemos el proceso de educación que se está dando, pero si nos vamos convirtiendo en educadores populares nos vamos haciendo más consciente del proceso educativo que está en juego, entonces tú al advertir eso empiezas a pensar en cuáles son los factores que intervienen en eso o cómo mejorarlos, cómo implementar nuevos para incidir con más fuerza en ese proceso educativo, entonces, no digo que no sea inconsciente también uno de manera inconsciente va aprendiendo cosas pero el que es educador popular es consciente, se puede haber educación popular inconsciente pero esa no viene del educador popular, el educador popular lo hace de manera consciente con una intencionalidad (E-T-J<sup>32</sup>).

Las motivaciones o los intereses que busca un EPS pueden ser diferentes, pues el proyecto del Túmin se vuelve una oportunidad distinta en cada socio. Ésto depende de lo que se quiera buscar y lograr en el proyecto; por ejemplo, para algunos es la lucha por la dignidad humana y los derechos humanos, para otros su interés es la solidaridad económica o el empoderamiento económico. Hay quienes

---

<sup>32</sup> De aquí en adelante las siglas representan la codificación de las entrevistas a socios del túmin y presentaciones del libro “Aceptamos Túmin”. E -significa entrevista, EC -estudiante colaborador, EX- entrevistado externo, HT- Hija o hijo de socio, T-tumista, TC -tumista coordinador, TI-tumista investigador, P-presentación del libro, O-Oaxaca y X-Xalapa.

buscan que el Túmin fomente el consumo de productos orgánicos, libres de químicos. Algunos consideran que el tener una moneda propia es un movimiento revolucionario y contra-hegemónico. En particular, para algunos socios de Espinal es una oportunidad para visibilizar a su pueblo (E-T-AO).

Todas estas intenciones encuentran en la moneda comunitaria una oportunidad de poder realizar acciones alternativas al capitalismo. Las intenciones de cada socio y de los EPS dependen de los procesos históricos que cada uno vive. Para algunos socios entrar al Túmin puede significar sólo obtener más ventas, pero la intención de un EPS es que ese socio se dé cuenta de que el proyecto significa ir más allá de obtener mayores ingresos. Por lo tanto, es importante la re-educación (Singer, 2005) para que pueda existir una concientización del proceso que implica la moneda.

Los intereses de un EPS no son individuales, son intereses que tienen como finalidad construir en colectivo. Por lo tanto, transmiten un discurso provocador a los demás. El cómo transmitirlo depende de una serie de actitudes que permitan que ese discurso trasgreda los esquemas convencionales. Según lo observado en campo, algunas de las actitudes que presenta el EPS, son: ser paciente, comprensivo, empático, tolerante, promotor, colaborador y compañero:

[...] parte del asunto de la educación popular tiene que ver con el mismo promotor, o sea el promotor tiene que asumir ciertas actitudes que ayuden al otro a avanzar, entonces cuáles son esas actitudes [...] es ser tolerante, ser paciente, ser comprensivo, ponerse en el lugar del otro, incluso tiene uno que emplear hasta cuestiones de psicología de cómo el otro puede reaccionar, cómo puede pensar él, tiene uno que ser cuidadoso para dirigirse al otro (E-T-J).

La actitud de ser empático implica entender y comprender a los socios. El EPS debe ser un compañero y poder ayudar a los socios a vencer los obstáculos para el uso de la moneda. Ser sensible a las necesidades de los socios y usuarios del Túmin. Lo anterior se ejemplifica de la siguiente manera:

[...] entonces el educador popular, yo me refiero a que tiene que ser sensible en todos los casos y ver cuál es el caso tuyo, a ver tú eres productor, tú eres un comerciante, de qué

clase social eres, porque también eso influye, tú también te debes poner a pensar porque esta persona que no tiene ninguna necesidad es socia, que su círculo de amigos es de clase alta y va ser difícil porque como uno no pertenece a esos círculos, pero uno debe tratar de pensar cuál es su motivo, [también] tiene que prever qué es lo que piensa el otro, qué es lo que le obstaculiza para poder acceder a la propuesta de participar [...] tú debes de captar cuál es su impedimento y después ver cómo vencerlo, pero si no logras ver cuál es su impedimento, pues mucho menos vas a poder vencerlo (E-T-J).

Otra de las actitudes que un EPS tiene es que es un ejemplo para los demás socios porque hace uso del Túmin. Él va y compra a las personas que son socias como un acto de compañerismo, también acepta el 100% en Túmin por sus productos, servicios o saberes portándole más valor a una moneda comunitaria que al peso mexicano. Al recibir 100% Túmin el EPS se vuelve un ejemplo de que acepta y usa la moneda de la comunidad tumista, pero también se vuelve una estrategia para generar correspondencia en su uso con otros socios que puedan tener dificultad en mover su Túmin. El dar el ejemplo convierte al EPS en un promotor o enlace del Túmin. Cabe aclarar que no existe un perfil único para el EPS, cualquier persona que realice dichas prácticas puede serlo, por ejemplo los niños o hijos de los socios:

[...] el hijo de Alí, él tiene sus botellas, me acordé porque las estoy viendo, entonces entre mi hija y él se ponen a vender y llega la gente y ellos les explican qué es el Túmin, porque ponen su cartel en las botellas y les preguntan qué es el Túmin, ya te das cuenta como tan chiquitos les empiezan a decir a la gente que es una moneda, entonces es lo que también me gusta del Túmin que las nuevas generaciones ya se le está enseñando la relación, pues que no solamente con dinero se pueden comprar las cosas, sino que una moneda comunitaria sirve para lo mismo (E-T-L).

El papel que juegan los niños y los jóvenes en el Túmin es muy importante, ya que ellos se vuelven promotores y no sólo promueven la moneda entre sus pares, sino también con los adultos. Una vez que estos actores aprehenden el Túmin, tienen la capacidad de poder transmitir el discurso de la moneda a cualquier adulto a través de su ejemplo. Por lo tanto, su papel en el proyecto debe ser valorado y se deben considerar acciones que les permita tener mayor contacto con su moneda. Otro ejemplo de EPS como promotor es que es cercano a la gente y pone a la

vista su cartel “Aceptamos Túmin”, ésto permite que se vuelva una referencia para aquellos que no conocen la moneda, igualmente el cartel es un elemento importante para promover al Túmin:

[...] yo vendo en la escuela [helados], a la vez los maestros quieren saber qué es Túmin, entonces vamos y hemos tenido la facultad de mostrarles a los maestros y a los niños, entonces yo hasta ahorita digo, el niño dice ¿usted me puede vender Túmin? No, el Túmin no lo podemos vender, le digo que no es negociable, yo quizás te puedo regalar un Túmin para que tú también lo conozcas, vayas a algún establecimiento donde veas el logotipo del Túmin y puedes pagar con él, pero siempre y cuando también quizás podrías ser parte de ésto, quizás ahorita estás niño, el día de mañana conforme vayas creciendo, vas haciendo, pues a mí me enseñaron el Túmin, te vayas familiarizando y quieras saber algún día a fondo qué es el Túmin, de dónde proviene, entonces lo hemos comentado en escuelas y con padres que están dentro de nuestra organización (E-T-M).<sup>33</sup>

Un EPS debe ser cuidadoso, debe preocuparse en cómo transmitir su mensaje, cómo motivar, cómo incidir en el pensamiento del otro. Sobre todo un promotor, un enlace y un coordinador deben tener presentes estos aspectos con los socios y las personas interesadas en ser parte del proyecto. Un EPS debe tener una actitud respetuosa con los demás y no mostrar una actitud arrogante, tiene que mostrar una coherencia entre lo que dice y lo que hace:

[...] ustedes como enlaces que tienen una región donde hay socios y tratan de articular a comerciantes, productores, [...] incluso a veces de resolver pequeños problemas, entregar cosas, esa pequeña preocupación que tiene los enlaces o los que estamos tratando de promoverlo, pues tenemos que tener más exactitud de educador popular, entonces el educador popular si se preocupa cómo va a decir las cosas, no lo dice así al que le guste bien y al que no, no, uno no puede decir eso, así pienso yo y qué, uno no puede decirlo así, porque a lo mejor es cierto, pero lo único que vas a generar es el rechazo de la gente y nosotros lo que queremos no es eso, queremos acercarnos a la gente y tú sabes que una actitud así, aunque a lo mejor tenga razón, van a decir esa persona es muy soberbia, muy arrogante [...] (E-T-J).

---

<sup>33</sup> Este socio se encuentra involucrado en la repartición de la revista Kgosni en Papantla, por lo que también interactúa con otros socios, lo que le permite motivar a aquellos que ya no quieren aceptar Túmin.

En conclusión, la figura de un EPS es muy importante para el proyecto, pues es a través de ellos donde se va educando para construir una alternativa económica. Un EPS no es asignado por el grupo, éste se asigna así mismo en querer compartir el proceso del Túmin con los demás. En el caso de coordinadores, enlaces y promotores del Túmin, tener este papel conlleva una responsabilidad con la comunidad tumista e implica tener una sutileza para poder transmitir a los demás los principios de la moneda.

El papel del EPS no es convencer, es sembrar nuevas ideas de pensamiento para mover “bagajes socioeconómicos” (Álvarez, 2016) construidos a través de una economía capitalista. El EPS del Túmin promueve un proceso político y educativo (Freire y Faundez, 2013) que va encaminado a la concientización. Para lograr esto se requiere que todos los EPS tumistas sean conscientes de la práctica política que realizan al usar la moneda.

## **6.2 Aprender a conocer**

Aprender a conocer para algunos socios ha significado investigar e informarse sobre la EcoSol, y como consecuencia comprender qué es el Túmin. Tal es el caso de una egresada de la UVI Totonacapan que se motivó a indagar sobre el tema al darse cuenta que las personas de fuera conocían más sobre el proyecto que ella misma. Dicha estudiante se ha involucrado en el proyecto tras profundizar y realizar una ponencia sobre EcoSol<sup>34</sup>. Ella considera que la EcoSol es una forma de compartir, pues construye una hermandad y una forma distinta de vivir,

[...] la lógica de la Economía Solidaria no solamente es pensar en ti, sino pensar también en quienes están en tú alrededor, quizás hay algo que tú tienes y que realmente no lo utilizas y que a lo mejor habrá alguien que si lo va a necesitar y que podrías dárselo, la

---

<sup>34</sup> Cabe destacar que dentro de la UVI son poco abordados los temas relacionados con la EcoSol; la primera vez que los estudiantes dentro de las aulas indagaron sobre este tema fue al iniciar el proyecto del Túmin. Sin embargo, en el momento en que éste paso a ser un proyecto ciudadano y autónomo el tema quedó aislado y sólo aquellos estudiantes o profesores que son socios se involucran en el tema, pues a raíz de la demanda del banco de México y ante el deslinde de la Universidad Veracruzana con el proyecto varios profesores decidieron tomar distancia.

lógica capitalista es más así: ¡ah! Sí lo necesita pero no puede tenerlo, lo tengo yo, y yo no lo comparto porque a lo mejor yo si lo voy a necesitar, compartirlo ¿no? La lógica de la Economía Solidaria pues si es más como compartir, como compañerismo, la comunidad y yo si lo veo como más de hermandad desde mi punto de vista y es algo muy distinto a lo que ahorita ya la gente, bueno en cómo vive la mayoría de las personas que si les cuesta desprenderse de algo para dárselo a alguien que realmente lo necesita, yo así entiendo la Economía Solidaria (E-EC-J).

Lo anterior tiene relación con lo que Sánchez, García y Rangel (s/f) plantean cuando dicen que una alternativa económica permite migrar del pensamiento individualista a un pensamiento para actuar en colectivo. Además, más allá de comprender qué es la EcoSol, la misma entrevistada considera que al ser parte del proyecto ha cambiado su forma de pensar sobre el dinero. El aprender a conocer le ha implicado restarle valor al dinero para dárselo a situaciones que no se pueden obtener con el dinero convencional:

Algo que yo a lo largo de mi vida he visto es que el dinero realmente es algo que se viene y se va, pero si hay cosas que yo no cambiaría por nada, como el tiempo que pasé como mi mamá, el estar con mi hermana, creo que la solidaridad también va de la mano con eso porque si hay cosas que con dinero no puedes comprar y que valen más que todo eso, pues yo por lo menos ya tengo un trabajo, económicamente no voy a estar tan mal [...] pero si lamento mucho el que ahora yo tengo un trabajo pero yo no pueda estar con mi mamá, y pues realmente el dinero no puede comprar muchas cosas, son cosas que a lo largo de mi vida aprendí, que también hay personas que piensan de la misma manera o de alguna manera muy parecida a mí, que no solamente es con la familia, sino con la comunidad, con los vecinos, con el compañero socio del Túmin, o sea que realmente no ves el dinero como ser ambicioso del dinero, sino ser ambicioso de llevar una buena convivencia con la persona, de evitarte conflictos, de buscar la manera de convivir en comunidad, de sobrellevar las cosas, de saber solucionar los problemas no solamente desde esa perspectiva de pleito o que todo sea negro, sino de buscar la manera de ir mediando las cosas de manera de que uno salga ganando más que el otro, de que sea equitativo y pues creo que eso es también algo del resultado del Túmin en mi vida, pues si me doy cuenta que no solamente soy yo, que no solamente es mi familia, sino que también hay quienes necesitan y que está en mí en apoyarles, pues hacerlo, creo que eso si es algo que he aprendido del Túmin, antes no pensaba tanto así, hasta ahorita me vengo a dar cuenta (E-EC-J).



Este testimonio permite visualizar qué es lo que se valora en el Túmin. En este caso el valor va dirigido a la construcción de comunidad y de ayuda mutua por encima del valor económico. Estos valores “no monetarios” son apreciados y fomentados en la EcoSol (Santana, 2008).

En el proyecto del Túmin se plantea que hay que quitarnos un “chip capitalista” (bagaje de conocimientos y experiencias en relación con la economía capitalista) y dar paso a aspectos como la solidaridad y la ayuda mutua. Darse cuenta de la forma en cómo hemos pensado el dinero en nuestras vidas y cómo lo hemos manejado en relación con los otros. Hay quienes, además de lo anterior, consideran que el proyecto en sí mismo consiste en enseñar que se puede hacer algo diferente y que implica compartir la experiencia del proceso a otros. Santos en este sentido argumenta que “la realidad no se reduce a lo que existe. La realidad es un campo de posibilidades donde tienen cabida opciones que fueron marginadas o que ni siquiera se intentaron” (2011, p. 17). El Túmin se vuelve una experiencia donde se aprende a conocer una forma de organización con características particulares de un contexto como lo es el Totonacapan. Además de generar dinámicas económicas distintas. Este proyecto apuesta por considerar que la realidad puede ser transformable:

Nosotros siempre hemos dicho que el Túmin implica sacarse un chip y eso me parece que implica entonces aprender muchas cosas nuevas y como dices tú , más que teoría lo que uno aprende con el Túmin son cosas en el actuar y en el estar haciendo, entonces es educarse en el hacer, en el estar experimentando, en el estar haciendo, me parece que es como que la parte más fuerte del Túmin y de esa los socios somos quien le entramos o quienes nos educamos más en ese sentido, pero creo que también hay como un ejercicio educativo, es que uno siempre piensa como en la educación en términos de transformación, bueno yo así lo pienso en términos de transformación, y creo que ahí también hay como un proceso de educación del Túmin que no es sólo para los que somos socios, sino también para quien no son socios y que conocen el proyecto, que es como esta parte de “¡ah, mira! se puede hacer algo diferente, ellos lo están haciendo y cómo lo están haciendo”, entonces es como ofrecer el proceso, ofrecer nuestro proceso a otros compañeros aunque no sean socios, ellos están aprendiendo de nuestro proceso (E-T-A).

El aprender a conocer no está deslindado del hacer. En el Túmin se busca incidir de manera personal y colectiva para poder lograr quitar ese “chip capitalista”. Es decir, el Túmin es sólo una herramienta para llegar a otros fines con otro tipo de dinero; por ejemplo, el volver a confiar en el otro. Entonces quitarse el “chip” implica ser conscientes de que:

[...] nos han enseñado a que la otra moneda que usamos de forma cotidiana esa es la que tiene valor y que por esa somos capaces de matar, somos capaces de robar, somos capaces de vender nuestras vidas y muchas veces de vendernos de poco a poco con 12hrs de trabajo diario o hasta más, entonces, este papelito que nosotros decimos que es moneda comunitaria y que además es dinero sano, pretende todo lo contrario (PL-X).

El Túmin se vuelve otro tipo de dinero, pues el dinero convencional se volvió el medio para la adquisición, dejando de ser un medio para volverse un fin (Santana, 2008). Por lo tanto, la moneda alternativa permite abrir el panorama de otros medios de intercambio. Aunque el Túmin no es trueque sí lo propicia cuando las relaciones se fortalecen a través de la solidaridad entre compañeros.

El Túmin también es un proceso de aprendizaje porque es una vía educativa, o cómo se puede decir, una alternativa para la educación a lo cual nosotros, el pueblo de Espinal no estaba acostumbrado porque pues el intercambio o el trueque se da más en los pueblos más pequeños porque la ayuda es mutua, y aquí como ya es otro nivel sociocultural es muy difícil que esas costumbres o tradiciones o esas acciones se realicen, entonces aquí pues eso viene a ser una enseñanza, pero pues una enseñanza que va de manera muy lenta, hasta cierta manera poco aceptada porque aquí es como una competencia, como competir la moneda alternativa con el capitalismo, con la moneda normal, lo que es el dinero sucio, el dinero que circula porque la gente está más acostumbrada al manejo de la moneda nacional que al Túmin, al Túmin pues nada más los que entraron a veces fue por novedad, el que entró por novedad pues ya no lo sigue frecuentando y el que entró por deseos de aprender pues hay vamos dando Túmins (E-T-I).

Como se puede ver las barreras a superar pueden ser grandes obstáculos, pues ser parte del proyecto no sólo implica inscribirse y recibir cierta cantidad de Túmin; el proceso de cambio y de transformación no acaba ahí, sino que apenas comienza. Por lo anterior, es importante el papel de los EPS ya que a través de

ellos es donde se puede ir dando a conocer por qué surge este tipo de alternativas y para qué.

Aprender a conocer implica darse cuenta que en este proyecto cada socio es libre y que nadie le pedirá cuentas de lo que hace o cómo usa el Túmin. En la libertad está la responsabilidad, es decir, actuar bajo los principios que se han establecido. El conocer también permite ser consciente de que no todos estamos bajo la misma idea de pensamiento y conciencia crítica ante el sistema económico en el que vivimos. Por lo tanto, el Túmin no excluye a nadie porque al conocer la moneda existe la oportunidad de crecer y caminar juntos:

[...] la gente es libre, no tiene prejuicios incluso en cuanto a la educación no sabe que esta interactuando con un pedagogo y con un educador popular que le está invitando a un proyecto que es educativo y que a lo mejor no lo capta a ver, mucha gente de aquí los invitamos a Espinal y ellos no veían en esto un proyecto educativo, veían si les iba a ir bien, a lo mejor ya con el tiempo algunos ya empezaron a ver que esto era algo más amplio, pero eso es un proceso, es un proceso de ir aprendiendo, entonces este proceso educativo como lo acabo de decir cada quien comienza en el lugar que le corresponde, de acuerdo a su formación que ha tenido en la historia de su vida, pero hay otros lugares como es el caso de Oaxaca, Puebla y Chiapas donde hay un proceso educativo más avanzado, donde hay una conciencia más comunitaria, donde no les cuesta tanto aprender los valores que se enseñan con el Túmin que entran en juego al usar este papelito, entonces ahí hay como que más campo fértil, ahí como que ya nos saltamos desde preescolar hasta quinto y sexto grado porque ya a la gente no le tienes que explicar eso, al contrario lo está demandando que sea así, entonces ya esos los agarras con vuelo y aquí no, aquí habría que empezar desde cero, quizás hasta de menos cero y esa era la dificultad aquí y por eso nosotros decimos si se puede en Espinal se puede en cualquier lado del mundo porque aquí no hay un proceso educativo, no hay recursos, no hay gran desarrollo económico, no hay organización de la gente, la gente no está organizada (E-T-J).

Por otro lado, para otros socios el ser parte del Túmin no ha aportado en gran medida aprendizajes y conocimientos para su vida, pues consideran que estos temas son complejos de abordar. Ello lo refleja en el siguiente testimonio:

Yo creo que si hablamos de una gran diversidad de conocimientos yo creo que no, yo creo que depende de cada quien el esfuerzo para adquirir conocimientos de lo que le interesa, aquí obviamente conoces más personas. intercambia uno la información y lo enriquece pero básicamente el aprendizaje masivo en diferentes temas yo no lo percibo, por ejemplo está habiendo una plática del fracking, de lo de Pemex, vamos a una plática, pero haga de cuenta que leemos el periódico y no podemos decir ya sabemos del tema y que lo entendemos del todo porque hay términos técnicos, porque hay cuestiones que difícilmente podemos decir qué estamos siendo conocedores del tema, si nos hablan de la moneda, hay personas que con dificultades contamos, entonces hablar de sistemas sociales y capitalistas no es tan simple (E-T-SP).

El aprender a conocer implica tener un interés personal por querer adquirir nuevas perspectivas de vida y nuevos conocimientos. El aprender a conocer no es una cuestión automática, es un proceso que involucra voluntades propias y la de los demás. Finalmente, al ser parte de la comunidad del Túmin te das cuenta de que puedes hacer algo para transformar la realidad económica en la que vives.

En el Túmin uno de los requisitos para ser parte del proyecto es ser proconsumidor. Lo anterior significa aprender a consumir y a producir para ser autosuficientes (Collin, 2014). Esto ocasiona que varias personas reaccionen diciendo que no saben hacer nada, pero la moneda te muestra que todos tenemos algo que ofrecer. Por lo tanto, otro aprendizaje que se genera es aprender a conocernos a nosotros mismos:

Lo que no les aceptamos es que nos digan “yo no sé hacer nada” o “yo no puedo poner nada al intercambio” porque todos sabemos e incluso consumiendo responsablemente, somos prosumidores<sup>35</sup>, un concepto que nos han enseñado, [es decir] producimos y consumismo [de manera] responsable [...] es importante que cada socio tenga algo que ofrecer y en realidad todos tenemos algo que ofrecer, pero el sistema nos ha enseñado a que no tenemos nada que ofrecer y que por lo tanto no valemos, que valemos por lo que tenemos no por lo que hacemos. Nosotros decimos que valemos por lo que hacemos (PL-X).

---

<sup>35</sup> El socio se refiere al concepto que define Collin (2014) como proconsumidores.

### 6.3 Re-aprender sobre el valor monetario y sobre los valores

El re-aprender sobre el valor monetario y sobre los valores son posiblemente los aprendizajes que más inciden en los compañeros tumistas. Al ser el Túmin una moneda distinta al peso mexicano se comprende al dinero desde otra perspectiva, que genera cambios de esquemas con relación a cómo pensar, cómo generar y cómo usar el dinero. Además, significa introducirse a otras dinámicas económicas donde prevalecen valores éticos por encima del lucro y el individualismo. Por ello, estos cambios significan un re-aprender sobre lo que hemos construido en relación con lo económico y lo social.

Una de las formas para poder entender cómo se ha dado el re-aprender del valor monetario es a través de cómo se define el Túmin en relación con el peso mexicano. Por ejemplo, una adolescente, hija de tumistas, comenta que el Túmin también es dinero, pero que sólo hay de 1, 5, 10 y 20 y que con ellos también se puede comprar. Reconoce que este tipo de dinero no lo tienen todos, pues sólo se usa dentro de un grupo de personas que son socios. Otra adolescente dice que para ella el Túmin significa ayudar a los demás e implica un ahorro:

[...] pues es que el peso es como más común, si no traes \$10 no te puedes llevar la Coca porque sabes que vale \$10 y a mi proveedor tengo que entregarle \$10, en cambio el Túmin no, pues no me alcanza pero le doy el Túmin, como que el Túmin te ayuda, te ayuda si tienes problemas económicos te puedo ayudar, te ahorras un pesito que lo puedes ocupar en otra cosa, es como que el dinero es más necesario, más a fuerza lo tienes que ocupar y el Túmin es cómo un apoyo, como que te relajas un poco al ir a pagar porque sabes que te puedes ayudar con el Túmin, que el Túmin te puede sacar de algunos problemillas económicos para las personas de más escasos recursos a los que \$1, \$2 puede ser una gran diferencia de que hoy tengo que comprar un kilo de masa y mañana también, o sea pago 5, 1 de Túmin me voy ahorrando ese pesito en la semana, después ya tengo para otro kilo, o sea son cositas así qué te ayudan (E-HT-BN).

Este es un ejemplo en el que el Túmin se usa para comprar lo que consumimos en la cotidianidad; la Coca Cola es parte de esa cotidianidad en la adolescente. Así que con Túmin también podemos adquirir productos que para muchos significan explotación humana. Igualmente, se puede identificar que para la adolescente el

Túmin es un apoyo para las personas que tienen problemas económicos, pues el Túmin les permite ahorrarse algunos pesos. Ella conoce al Túmin, sabe cómo se usa, sabe dónde se lo pueden aceptar, pero en su vida cotidiana el Túmin aún no es parte de su realidad ni de su condición económica. También, maneja el discurso del Túmin pero en la práctica no lo está aplicando.

Por otro lado, en el contexto de Xalapa hay pocos productos de la canasta básica que se adquieren con Túmin. En este contexto la moneda ha sido recibida en su mayoría por productores de mercados agroecológicos, lo que ocasiona que la moneda sea poco utilizada. En este mismo contexto, he observado que los productores tampoco hacen uso del Túmin entre ellos, pues en ocasiones sus lazos ya están fortalecidos y utilizan sus intercambios por medio del trueque.

Entre estos productores he detectado que no han sabido cómo usar la moneda, pues aunque están en dinámicas de solidaridad, confianza y de concientización alimentaria les cuesta usar el Túmin. Además, ellos están acostumbrados a vender en contextos donde las personas pueden pagar por sus productos. Caso contrario, esta moneda para una socia de Papantla ha significado buscar a otros socios para poder usar su Túmin, en este sentido la moneda funciona cuando se usa. La compañera lo expresa de la siguiente manera:

[...] fue un cambio de mentalidad para mí, no fue así de que yo cuando inició el Túmin entendiera perfectamente, entonces no fue así que cuando salió el Túmin yo entendiera la perfección, fue ir aprendiendo poco a poco, cambiando tu mentalidad porque te forman desde que naces que lo que vale es el dinero, entonces con el Túmin te cambia, no es acumular, con el dinero es acumular para tener, con el Túmin no, con el Túmin me tienes que dar, tienes que comprar tienes que ir, tienes que moverlo para que funcione, entonces fui paso a paso, ahorita ya me siento muy bien. Yo creo que es importante que movamos el Túmin, que lo trabajemos porque de nada sirve que haya socios y que ahí estén, el modo en que yo trato de moverlo, porque no va solo y también para la gente a veces es difícil, voy a ver a los que sé que son socios, no he podido ver a todos, algunos cuantos nada más y les digo oigan yo soy socia ofrezco esto, si quieres te lo traigo para que lo veas porque sé que no puede salir porque estás en tu negocio y ya hay quienes me dicen pues sí, ya tráeme, y ya veo que sirve (E-T-L).

Para otro socio, el Túmin es un dinero que no se acaba, ya que a través de los intercambios con otros socios uno pueda dar y recibir Túmin. Además, nombra a esta moneda como autóctona, haciendo referencia a que es de ellos. Caso contrario, para él el dinero convencional como llega se va, y éste es del gobierno. Sin embargo, el Túmin sí se puede acabar si el socio sólo se dedica a comprar con Túmin y después no se preocupa por recibir o aceptar la moneda:

[...] el dinero que nos tiene el gobierno sabemos que nunca nos va alcanzar, seamos empleados, seamos dueños de un local chico o mediano, el dinero nunca nos va a alcanzar, le vamos a ir dando vuelta nada más a lo que vamos vendiendo en el transcurso del día, en cambio una moneda autóctona nunca se nos va a acabar ¿por qué? Porque yo voy con un socio y yo le pagó con la moneda autóctona, viene él conmigo igual me paga [...] va a seguir y vamos a seguir teniendo más compañeros porque les estamos dando a conocer y, pues, usted sabe que el dinero que nos tiene el gobierno hagamos de cuenta que nada más pasa por nuestras manos, al rato sentimos nuestros bolsillos quizás lo único que vamos a traer es el Túmin en la bolsa (E-T-M).

El tumista ha encontrado una diferencia significativa entre estos dos tipos de dinero, él ha nota que el Túmin es una herramienta que pueden hacer ellos y que funciona también como dinero. En el caso del peso, considera que no es de la gente, sino del gobierno, además que es escaso y por ello el pueblo no tiene control de él.

Igualmente, un niño, hijo de socios, menciona que el Túmin es “dinero sano” y el peso mexicano es “dinero chatarra”. Uno de sus padres dice que aunque le sigue pidiendo dinero chatarra él ya está aprendiendo que el Túmin es otro tipo de dinero que significa ayudarnos entre nosotros. Otra forma de entender al Túmin es a través de las dudas que nos genera; ésto hace que las personas pregunten desde los esquemas que hemos construido sobre el único dinero que hemos conocido, el dinero convencional. A través de esas dudas las personas se van dando cuenta de que sí es posible crear otro tipo de dinero. Un ejemplo de esto es la duda de quién respalda a esta moneda o qué pasa si el Túmin se falsifica. Cuando las personas conocen sobre el Túmin se dan cuenta que no es necesario

que una institución respalde a la moneda o que no importa si alguien los falsifica. Como respuesta a estas dudas un socio argumenta que:

[...] esta propuesta nosotros decíamos que no sólo es el papelito, porque lo que se pregunta mucho la gente es ¿oye y no lo van a falsificar? Posiblemente sí, pero lo van a tener que usar con nosotros, entonces nos van hacer el favor de imprimir porque nos sale caro y además la cosa no sólo es falsificar, y luego hay alguien que dice -¿y si alguien se los queda todos? -pues que se les queden todos, los va a tener que usar -¿pero si no los saca? -pues hacemos otros, oxidamos éste, ya no vale ahora, el que vale es otro (PL-O).

Lo que permite re-aprender sobre el valor monetario son los precios de los productos, saberes y haceres que se ofrecen en el Túmin. Cada socio tiene dos tipos de precios, uno en pesos mexicanos y otro en Túmin. Por ejemplo, uno de los monederos que yo vendo está en \$50, pero si compras con Túmin sale en \$40 + 5T. También está la opción de aceptar 100% en Túmin. Los precios bajan porque se da a conocer que con el Túmin no se busca la usura, sino facilitar los intercambios entre compañeros:

[...] el hecho de que los productos tengan dos precios es una medida de educación popular ¿por qué? Porque le estas enseñando a la gente a que no le debe de subir al precio porque le van a pagar con Túmin, entonces ¿qué hicimos nosotros? lo hacemos al revés, sólo para que se den cuenta de que no le deben de subir, no estamos esperando que todos le bajen, lo único que nos conformamos es que no le suban, entonces para que ellos entiendan que es así, nosotros le bajamos, ¿verdad?, para que ellos lo noten porque si lo dejamos el mismo precio la gente puede pensar que ahí ya se le subió, pues para que vean que no es así se le ponen los dos, aunque nos tome un poquito más de trabajo que tengan ahí los dos precios, diez pesos o seis más dos Túmin, ahí ese es un elemento educativo, esos dos precios, entonces todos los productos que tienen dos precios llevan educación popular, o sea les estás enseñando a la gente a que con Túmin bajan los precios y estás mostrando cómo se lleva a la práctica la solidaridad, les estás mostrando que no se trata de ganarle lo más posible, por ejemplo, hay gente que no lo entiende, aun cuando se lo pongas (E-T-J).

El re-aprender el valor monetario se concreta cuando nos quitamos el “chip capitalista. En cambio, trabajamos bajo el “chip de la solidaridad”, en el que el valor no está en el dinero, sino en los valores. Se vuelve necesario re-aprender



sobre los valores como la solidaridad, la ayuda mutua, la confianza; aplicarlos en contextos y situaciones específicas con el propósito de generar nuevas relaciones. Los elementos estratégicos que hacen posible la re-educación son los “agentes educativos” (Ruiz, 2003).

Una gran parte de los proyectos alternativos retoman la promoción de los valores para construir nuevos modos de ser. Son la base de las alternativas económicas que buscan justamente vivir de modo contrario a la economía capitalista (Oulhaj, 2013). En este sentido, el Túmin necesita para su funcionamiento el uso de valores que son comunes, pero que en la práctica no son ejercidos en las relaciones comerciales. Es así como el Túmin también es un proyecto educativo que implica:

[...] una cuestión educativa de aprender a ir confiando entre nosotros, también a solidarizarnos con el otro e ir teniendo otra manera de hacer una economía diferente, entonces un poco a eso me refiero con que es educación popular [...] o sea el simple hecho de usar Túmin es educativo, a veces el impacto del Túmin es más educativo que económico, que a lo mejor el diez por ciento no es muy impactante, pero si impacta el hecho de aceptar usarlo, implica entonces esa educación (E-T-J).

Poder lograr una economía diferente hay que promover los valores y respetar los principios bajo los que surge el Túmin. Una socia considera que un tumista debe sustituir la competencia y el lucro por la solidaridad y la confianza. Asimismo, que el proyecto del Túmin funciona por la autogestión y solidaridad establecida entre compañeros:

[...] este es un proyecto que funciona autónomamente, no dependemos de ninguna institución de gobierno y ni lo queremos hacer, no recibimos recursos de ninguna institución, funcionamos de forma autogestiva lo cual también implica ciertas limitaciones, pero creemos que esas limitaciones les hemos encontrado salida, que siempre hemos encontrado compañeros que nos han apoyado en diversas cuestiones para que los proyectos que hemos tenido o lo que ha surgido con respecto al Túmin se puedan ir resolviendo de forma que todas las emisiones del Túmin, que ya estamos en la sexta emisión de este papelito, han sido totalmente auto-gestionadas, no hemos requerido de nadie más que de la solidaridad de los compañeros, amigos y socios que se la juegan con

nosotros, que ponen sus esfuerzos en que salga una nueva impresión, pues eso es justo la solidaridad y son los valores que queremos recuperar como parte del Túmin (PL-X).

Para otros, el Túmin significa reciprocidad y ayuda mutua en la aseguración de las ventas; al menos así lo han comprendido dos hijas de una socia tumista. Ellas han notado que si usas Túmin con los demás, éstos también vendrán a comprarles o a requerir los servicios que ofrecen sus padres. Ellas explican su experiencia al usar la moneda de la siguiente manera:

[...] muchas veces se siente bonito que te digan “si te recibo” o cuando le dicen a mi mamá “si te lo recibimos, también en algunos días voy a ir a consulta para que también me reciba”. O sea, cuando de verdad se nota que tú le compres significa que ella también va a venir contigo y se maneja en la zona (E-HT-BN).

La reciprocidad se vuelve una motivación importante para la circulación del Túmin. Si no existe no hay intercambios solidarios, ni ayuda mutua. Tampoco significa que en el Túmin cree un grupo cerrado y selectivo, más bien se trata de un grupo abierto a la confianza, de:

[...] ayudarnos entre nosotros, ya antes en vez de irte a comprar en Entabladero o en otro lugar pues ya lo compraste aquí porque sabes que te van a cobrar un poquito menos y te van a aceptar el Túmin y puede que tú también como vendedor estás asegurando que esa persona después tiene que gastar su Túmin y que puede venir contigo, o sea es una cosa de ayuda mutua, es solidaridad también entre nosotros, yo creo (E-HT-BN).

Sin embargo, la participación en el proyecto no hace de forma automática personas solidarias identificadas con la lógica de la EcoSol o del Túmin. Al contrario, el Túmin se el medio que te permite aprender a ser solidario. Al respecto un socio comenta:

[...] estamos aprendiendo a ser solidarios, o sea no presumimos y es lo que cae gordo de estos compañeros que con su discurso de solidaridad oprimen al otro, te hacen sentir como que tienes al diablo y ellos son los ángeles, somos puros, somos solidarios, confiamos y aquí todo es bonito, no aquí todo es feo, pero vamos a ver si podemos hacer algo, entonces ese discurso te oprime y no sirve, te genera un rechazo como diciendo me estás descalificando y el Túmin no descalifica a nadie, te acepta como eres, estamos así, pues órale, basta con tu buena voluntad que le entres a ésto y a lo mejor ni sabes a lo que

te estas metiendo, pero bienvenido y así con tus defectos se le acepta, no nos tachamos de que aquí todos somos puros y es lo que veo que pasa con otros espacios donde se sienten que son todos muy chidos y entonces quieren que tu forzosamente saltes desde preescolar hasta secundaria, entonces te exigen demasiado y entonces tú te sientes menos y ese discurso es opresivo y nosotros tenemos que cuidarnos de no ser así, de no caer en ser muy elitista y que ésto es de gente muy chida, o sea aquí se le entra con buena voluntad, con sentido común, con ganas de participar, cada quien con lo que puede y tiene y ya no hay unos más que otros, se aceptan como son, entonces, en ese sentido el discurso del Túmin es diferente, todos partimos de que no sabemos nada y allá todos parten de que todos saben, es la diferencia (E-T-J).

Otros proyectos basados en EcoSol dificultan el desarrollo de valores o excluyen a los interesados en participar con requisitos. El Túmin, en cambio, pretende facilitar el intercambio y fomentar valores a través de sus principios y no de requisitos o reglamentos. De esta forma, el Túmin es válido al portador y cada socio parte de la confianza.

Hay socios que consideran a la solidaridad como un pilar importante en su vida, por profesar alguna religión o por la educación familiar. Por lo tanto, han coincidido con el proyecto y ven en él la oportunidad de poder dar el ejemplo a sus hijos. Desde la perspectiva religiosa, una socia considera que la solidaridad implica el servir a los demás, este servicio es lo que cuenta en cada persona. Para otra socia, la solidaridad es muy importante porque le ha significado unión familiar, pero este valor que sus padres fomentaron en ella trasciende más allá del núcleo familiar, es decir, tiene que ver con una característica ciudadana.

Una socia comenta que la juventud está acostumbrada al consumismo y a no valorar las cosas. Por ello, considera que si ella usa el Túmin les muestra a sus hijas que se puede cambiar de pensamiento. Con su participación en el proyecto busca convertirse en un ejemplo para sus hijas:

[...] es un pequeño ejemplo el tener el Túmin y solidarizarnos con los socios que aquí también producen, que ofrecen sus productos, comprarlo aquí, ese para mí, ese es un pequeño ejemplo en la formación de mis hijas, tal vez lo tomen, tal vez no, ya cuando sean

adultas ellas cambien o tengan su propia forma de ser, pero pues yo por lo menos lo intento (E-TC-B).

Otra compañera considera que valores como la ayuda mutua y la solidaridad son la base para hacer frente a la crisis económica que muchas familias mexicanas viven. El dinero no alcanza para cubrir las necesidades básicas como el alimento, la educación, la salud, etc. Entonces se ha percatado de que hay otros grupos que, sin ser parte del Túmin o sin saber de EcoSol, adoptan los valores como principios para generar otras dinámicas de intercambio:

La organización, el apoyo mutuo, la solidaridad es necesaria para salir adelante, sino lo hacemos nos va a llevar a la fregada y es bonito darse uno cuenta que hay gente que lo está haciendo sin que vayas tú hablarle del Túmin, sin que vaya un asesor hablarles de EcoSol o creando consciencia, ellos están creando su propia consciencia porque la propia necesidad los está llevando a eso, entonces tú dices ¡qué chido! (E-T-N).

Lo anterior reafirma la idea de que por medio de la práctica de la solidaridad se pueden transgredir las desigualdades (Singer, 2005). En Espinal, como en cualquier otro lugar, entre la población no existe la solidaridad, más bien, la envidia. En ese contexto emerge el Túmin, para enseñar a los miembros de la comunidad que es posible erradicar las desigualdades si trabajamos juntos de forma solidaria. Al inscribirse, o participar de forma activa en el Túmin, las personas tienen la oportunidad de dejar de lado los prejuicios y trabajar de forma colectiva.

## **7. Aprendizajes sociopolíticos-interculturales**

Los aprendizajes sociopolíticos-interculturales emergen a partir de un diálogo de saberes. El diálogo abre un espacio de encuentro y de reflexión que permite subyugar viejos saberes y crear nuevos (Zuchetti, Pérez y Mendes, 2011). Los aprendizajes sociopolíticos-interculturales en este sentido son una oportunidad para aprender a vivir juntos bajo principios como la solidaridad, la confianza o el compañerismo. Son aprendizajes que permiten construir en colectivo interacciones y acciones para el bienestar común.

Este aprendizaje puede permitir el empoderamiento de las personas para generar transformaciones que contribuyan al bienestar colectivo. Según Gadotti (2007), dichas transformaciones deben generarse para un presente inmediato y no en un futuro infinito; como lo señala Santos en la razón proléptica (2006, p.20). Los aprendizajes que se desarrollan en ámbitos de alternativas económicas, en su mayoría, surgen en espacios no gubernamentales o espacios alternativos. Espacios en donde el poder no se ejerce a través de una jerarquización (Gadotti, 2007). Los aprendizajes sociopolíticos-interculturales que se generan en proyectos como el Túmin son: aprender a hacer y a ser, aprender a vivir juntos para construir en colectivo y aprender la desobediencia epistemológica.

### **7.1 Aprender a hacer y a ser**

El aprender a hacer, según Álvarez (2011), implica aprender a trabajar, a producir, a distribuir y a circular los bienes y servicios a través de un trabajo autogestivo, colaborativo y asociado. Dicho aprendizaje involucra una acumulación social que permite resolver las necesidades de todos y no sólo las de unos cuantos. En el caso del Túmin, el aprender a hacer puede ser un campo fértil. Dentro del grupo se puede aprender a hacer conciencia sobre la realidad que vivimos para darse cuenta que se debe tomar un camino distinto en relación con las formas de pensar y actuar. A partir de ello, poder crear formas de vida acordes a lo que pensamos.

Los fundadores de la moneda consideran que ésta surgió de una necesidad económica. A partir de ahí surge la planeación y la puesta en marcha del proyecto. A lo largo de casi seis años, y con base en las observaciones de académicos y estudiantes, se han dado cuenta de las necesidades que van surgiendo para que el Túmin siga generando conciencia entre sus participantes. Una de estas necesidades es la falta de capacitación con relación a qué producimos y cómo lo producimos.

Un espacio importante para aprender a hacer es la casa del Túmin, la cual funciona con un espacio de aprendizaje. La casa del Túmin es más que una tienda donde se pueden encontrar productos de los socios. En ella el visitante puede comprar el 100% en Túmin y, se percatará que los precios bajan si compra con pesos y con Túmin. Pero más allá de ser un lugar para comprar con moneda alternativa, es un espacio para compartir y discutir temas que vayan en sintonía con la vida digna.

En el trabajo de campo tuve la oportunidad de asistir al taller “Productos de limpieza personal Ecológicos. Una mirada hacia el pasado en busca de los sanos consejos”. A este taller asistieron en su mayoría mujeres que no son socias del Túmin; sin embargo, las asistentes se dieron cuenta de que hay productos que compran y que ellas mismas pueden hacer (por ejemplo el champú, los jabones para el aseo personal, el jabón para trastes, la pasta dental y el ungüento para aliviar las picaduras de mosco). Cuando se elaboraba la pasta de dientes, una de las asistentes al taller comentó que antes la forma de limpiarse los dientes era con tortilla quemada y que era una práctica que ya no hacía pues era más fácil ir a la tienda por una pasta dental. Dicho comentario fue afirmado por los demás, pues también tenían conocimiento de esta forma de limpieza de los dientes.

Este tipo de talleres abre la oportunidad de recordar prácticas comunitarias que se han perdido. El compartir saberes crea conciencia sobre cómo hemos actuado y lo que hemos dejado de hacer; se abre un espacio a nuevos conocimientos, prácticas para comprender nuestras acciones.

El aprender a hacer implica aprender a consumir y producir de forma responsable. Este aprendizaje aún es una meta a futuro dentro del grupo del Túmin en Espinal y Papantla. En el caso de Puebla hay una mayor conciencia por producir “prácticas de consumo responsable donde se [incluyen] condiciones sociales y ambientales en las que cada producto fue elaborado” (Álvarez, 2011, p. 40). Sin embargo, este tema ha significado un debate y un consenso dentro del grupo Túmin, pues se ha discutido en algunas regiones si se debe aceptar o no a personas que venden productos industrializados.

En Puebla, por ejemplo, se ha acordado que si una persona quiere ser parte del grupo debe previamente expresar los motivos que tiene para querer ser parte. Asimismo, debe asumir el compromiso de cambiar su forma de producir y consumir para tener una conciencia más sustentable y de ayuda mutua con el otro. El proceso de concientización en el caso de Espinal es lento, la forma en cómo se les ha informado a los socios sobre los productos que consumen es a través de la revista Kgosni:

[...] los medios de producción no los tiene el pueblo, los tienen unos cuantos, entonces cómo los vamos a producir, cómo le puedes decir a un campesino “prodúceme orgánico, te lo compro” si la tierra no es de él, él es jornalero a él le pagan, el que manda es el patrón, el patrón que está bien inscrito a un paquete tecnológico en agroquímicos y él ya tiene su venta por otro lado, es un empleado ya no es el campesino de antes que era dueños de su parcela, que tenía su milpa, que producía lo que él quería, ya no hay ejidos, ya no hay propiedad comunal, es parte del capitalismo que va privatizando la tierra también, entonces a ver cómo le vamos hacer para producir. Sí hay que cambiar, sí hay que enseñarle a la gente que no consuma Coca Cola, hay que informarle, a veces los hacemos con el Kgosni, qué contiene la Coca Cola, todos los daños que te está haciendo, te friega los dientes, te amuela los huesos y todo lo que hace la Coca Cola, lo que significa esa empresa, que financia guerras, que despide trabajadores, que no les paga, todo eso es lo que hace, casi la empresa del diablo digamos, y ¿cómo lo va aprender la gente? Pues, con el Túmin lo va aprendiendo, con los socios que van compartiendo sus cosas, sus puntos de vista, con otros que están en otros niveles y que le dicen a la gente o que ponen el ejemplo produciendo otras cosas o cuando ven que aquí no hay, que no hay Coca Cola que preferimos que este vacío el refri (cfr. Imagen 18) a que haya una Coca Cola ahí, eso es educación popular, porque unos puedan decir, ah sí, métale Coca Cola, no estamos

enseñando ni aprendiendo nada, estamos enriqueciendo a otros, mejor vamos nosotros haciendo nuestra propia agua, ahí está nuestra agua “chuchu”, que es de un productor de aquí de Espinal, ya no es la Ciel, es de nosotros, hacemos lo que podemos (E-T-J).

Algunos integrantes del Túmin dicen que no hay que convencer a todo el mundo que ésta es la vía correcta para generar nuevas relaciones sociales entorno al dinero. El Túmin es un ejemplo que surge bajo cierto contexto y que ha tenido y tiene dificultades en el proceso. Una de las críticas que se ha señalado para el proyecto en el ámbito académico es la incompatibilidad que tiene la moneda cuando se compran productos chatarras, los cuales no aportan beneficios a nuestra salud y que dependen del mercado monetario capitalista por principio. El argumento que ponen los socios para responder a dicha crítica es que hay socios cuyo único sustento familiar es una tienda, y no por eso se le debe negar la oportunidad de ser parte de un proyecto como el Túmin. Se considera que en el proceso de conocer los principios de la moneda el socio pueda reflexionar y darse cuenta de los daños que puede ocasionar, por ejemplo, tomar Coca Cola o lo que implicaría tomar la decisión de ya no consumirla:

[...] el Túmin busca un sistema diferente, cómo compro algo tan vil como la Coca Cola, es que el Túmin no busca transformar todo el aparato productivo del país, es un proyecto monetario simplemente, no busca revolucionar toda la economía de México, simplemente que necesitamos circulante y nada más es eso, no queremos cambiar la producción de todo mundo, simplemente necesitábamos dinero (E-T-J).

Algunos socios producen pan con ingredientes que no son orgánicos<sup>36</sup>. La leche que se usa es la que venden en caja, entonces una característica del Túmin es que no es un proyecto que excluya a personas que hacen uso de este tipo de productos. Al contrario, el Túmin surge en un contexto donde los temas sobre alimentos orgánicos y sobre la producción de los mismos se reflexionan a posteriori.

---

<sup>36</sup> cfr. Vídeo Túmin. Economía Solidaria en <https://www.facebook.com/tumincentrover/?fref=ts>, añadir la siguiente contraseña para acceder: TUMIN-WEB.



Imagen. 18 En el refrigerador de la casa del Túmin no hay Coca Cola



Fuente: tumin.org.mx

Más allá de aprender a consumir y producir para una EcoSol, el aprender a hacer también conlleva aprender a intervenir. Esto hace que los socios se relacionen con temas de derechos humanos. Las actividades o temas de esta índole son informados a través de la revista Kgosni y por las actividades que realizan algunos fundadores del Túmin. En el aprender a hacer está la posibilidad de intervenir en actividades que involucren una conciencia por la lucha de la vida digna para todas y todos.

Para una socia ser parte del proyecto Túmin ha significado tener la responsabilidad de informar a otros de las situaciones que enfrenta la región. Crear o despertar conciencia entre sus familiares y vecinos. Ésto la ha conducido a participar en otras actividades que se realizan en la región del Totonacapan, por ejemplo, la moderación de talleres populares de análisis y diseño constituyente<sup>37</sup>, actividades que se llevan a cabo para la defensa del territorio contra el fracking, entre otras. Actualmente, la compañera forma parte de la Red Unida por los Derechos Humanos (RUDH):

[...] te digo que entre que vas haciendo actividades te vas involucrando y eso te va llevando a más responsabilidades y sin darte cuenta ya estás en otras cosas y de repente

---

<sup>37</sup> Los talleres son una iniciativa “para crear un nuevo congreso constituyente y una nueva constitución que abra la posibilidad de una etapa social con democracia y federalismo reales, justicia plena, equidad económica y de género, fraternidad y libertad y organización para el cuidado de la naturaleza, de la comunidad, la familia, la pareja, la salud, la cultura y la educación” (Consejo de Organizaciones Alternativas, 2015, s/p).

dices “ay, me quiero comer el mundo”, yo entré al Túmin con todas las ganas y ansias de decir “soy tumista y quiero echarle ganas aquí y voy apoyar en todo lo que pueda” y así fue, bueno así estoy tratando de hacerlo, hasta donde puedo, pero de repente también los del Túmin están en otras actividades, que también son muy buenas y que te llama la atención y que tú dices: ¡chido!, vale la pena apoyar este tipo de actividades y de acciones; entonces de repente surgen otras actividades y yo digo “invítame, yo quiero participar” y en un principio pues es así como participación, un tanto para irte a informar pero de ahí esa información, el que tú tenga información implica tener responsabilidad de informarle a más gente de lo aprendido, entonces te vas involucrando en actividades (E-T-N).

El Túmin abre la posibilidad de reconocer y reflexionar sobre la realidad que vivimos. La moneda no sólo es una enseñanza para los que son parte del grupo, sino que también lo es para los observadores externos. La moneda comunitaria se convierte en ejemplo para aquellos que se involucran en proyectos vinculados con la comunidad, y donde se busca construir procesos horizontales. Abre la posibilidad de aprender a hacer procesos que respondan a las necesidades de las comunidades, pero también a dar seguimiento y sistematización a éstos:

[...] el movimiento nos ha educado, o sea que nos ha hecho conscientes de ciertas cosas y que yo creo que para la gente que está participando ahí pues mucho más, mucho más incluso de enseñar cuestiones de organización [...], eso que desarrollaron, esas competencias se pueden transferir, este grupo puede ser fuerte, que yo no sé qué sea ahora con lo del fracking, por ejemplo, eso se pudiera observar, o sea que hay mayor capacidad de organización, mayor capacidad de gestión, de trabajo porque hay un antecedente del Túmin, no sé cuándo lo vamos a ver, o sea imagínate que pasará algo y que pudiéramos ver una respuesta mucho más organizada, ciudadana, etcétera, hay que verlo porque entonces podríamos pensar que el Túmin, entonces desde mi punto de vista si tiene muchos componentes educativos porque hay mucho diálogo, mucho ponerse de acuerdo, procesos mucho más horizontales, generar una alternativa que tiene que ver con el bienestar de todos, con el bienestar colectivo que también son procesos que los consideramos como el fin de nuestra educación (E-EX-S).

Un reto que enfrenta el proyecto es que los socios aprendan a convertir a la moneda en parte de su vida. El cómo hacerlo implica que los socios hagan uso de ella, sobre todo que no se nieguen a aceptarla. En el momento en que alguien usa o acepta la moneda se puede decir que el Túmin funciona, pues al menos hay dos

personas que le están dando valor. El papel del EPS es importante para que cada socio poco a poco vaya cobrando conciencia de que el Túmin significa un apoyo para todo el colectivo, significa también que cada socio aprenda a ser un nuevo sujeto económico y social.

Desde la perspectiva de Delors (1997, p.101), la educación debe permitir el aprender a ser, el cómo lograrlo es a partir “de conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices, en la medida de lo posible, de su destino”. Por otra parte, Álvarez (2011) dice que el aprender a ser implica ser sujetos políticos que participen, reclamen y propongan acciones que les permitan abonar al bienestar de todas y todos.

Este aprendizaje implica proyectos alternativos de educación aprender a ser un nuevo sujeto en relación con los demás y consigo mismo, a partir de las características que fomenten dichos proyectos. Por ejemplo, bajo los principios de la EcoSol las personas podrían aprender a ser sujetos colectivos que juntos construyan a través de acciones concretas nuevas dinámicas de interacción económica, social, laboral, alimentaria, o en su caso la recuperación de éstas para generar otros modos de ser en paralelo a las dinámicas capitalistas.

En el caso del Túmin, el aprender a ser ha significado para algunos socios ser sujetos solidarios, políticos y conscientes de la realidad que enfrentan para llevar a cabo acciones que incidan en su presente y futuro. Estas son sólo algunas potencialidades que puede generar el proyecto cuando los socios se comprometen con la moneda, pero principalmente cuando se comprometen con los demás para construir la ayuda mutua. El querer ser parte abre la posibilidad de ser un nuevo sujeto. Sin embargo, esta posibilidad puede ser concretizada cuando las personas se adhieren para poder generar cambios en sus dinámicas de vida. Tal es el caso de la narración de la siguiente estudiante:

[...] adquirieron ese compromiso de decir “yo sí quiero formar parte del grupo, yo sí quiero contribuir a generar un proceso de economía solidaria, yo sí quiero que las cosas cambien

o que las cosas mejoren no solamente para mí, sino para mi comunidad o para mi región”, sería un compromiso de que dices si voy, como cuando tienes un hijo y tienes que asistir a las reuniones, si yo veo que, digo también hay quien si lo hace y créeme que admiro mucho a esas personas porque digo ¡Guau realmente ellos si quieren que las cosas cambien! y pues por otro lado me preocupa el que si hayan aceptado un compromiso pero que no lo estén haciendo o no estén cumpliendo (E-EC-J<sup>38</sup>).

El querer ser parte del grupo Tumista lleva consigo también el creer en ti. El proyecto lo que pretende es aceptar a todo aquel que tenga el deseo de ser un socio y, además, le invita a aportar lo que sabe hacer. Lo que el Túmin necesita son voluntades que enriquezcan el proceso:

En el caso del Túmin lo único que se necesita es creer en ti, no necesitamos ni el permiso de tu refri, ni tu factura. La sola manifestación de que tú quieres ser socio y te comprometes a ello y que podrías recibir hasta el 10% en otro intercambio que alguien que te lleve algo y que tú poderlo recibir el 10% Túmin, es lo que nos hace falta para hacerte socio, no pedimos ni siquiera la credencia de elector (PL-X).

En la mayoría de los casos, las buenas voluntades que apoyan a este proyecto son socios que tienen dificultades en el intercambio de sus saberes-haceres. Se trata sobre todo de académicos. La moneda en Espinal se utiliza para comprar productos que se necesitan en la cotidianidad. En cambio, en Xalapa se usa más para inscribirse en talleres o para participar en actividades recreativas.

Finalmente, el ideal de este aprendizaje es aprender a ser un sujeto político y empoderado. Un sujeto que no sólo incida en un sólo proyecto colectivo, sino que también se involucre en otras problemáticas y en otras luchas por la defensa de la vida digna. Tal como es el caso de una compañera que al ser socia se convirtió en defensora de derechos humanos:

[...] se los riesgos que estoy corriendo el estar apoyando este tipo de actividades pero no por eso voy a dejar de hacerlo y pierdes el miedo a plantarte, pierdes el miedo a levantar la voz y de que te pones la camiseta tú dices “no lo dejo, afronto las consecuencias que vengan”, porque por supuesto estamos conscientes que el estar en mitin, que el dar la

---

<sup>38</sup> Ella en la práctica no es socia del Túmin, pero participa en las asambleas y reuniones; además, usa el Túmin de cambio para poder comprar en otro momento con esta moneda.

cara, porque al final de cuentas el gobierno no da la cara y las personas que están haciendo verdaderamente algo malo no dan la cara, nosotros si la damos y decimos “véannos si somos nosotros, no somos narcotraficantes, no somos ésto, no somos lo otro”, [...] es un estudiante, es una trabajadora, es una egresada, es un campesino, o sea da uno la cara y uno está consciente de la represión que podemos sufrir pero no es motivo suficiente como para callarnos, entonces es tanto nuestro enojo que decimos ya comencé ésto y que venga lo que tenga que venir pero voy hacer hasta lo que pueda (E-T-N).

## **7.2 Aprender a vivir juntos para construir en colectivo**

Desde la perspectiva de Delors (1997), el aprender a vivir juntos implica dos niveles: el primero es el descubrimiento gradual del otro y, el segundo la participación de todos en proyectos que les sean comunes. Es darse cuenta que todos podemos tener problemas similares. En algunas narraciones de los socios, el aprender a vivir juntos implica mirarnos desde una perspectiva que rompa con la relación de vendedor y cliente, en la cual el vendedor sólo busca un beneficio para sí mismo dejando de lado las dificultades que puede tener el otro. De manera contraria, en el Túmin se intenta hacer una ruptura para dejar de ser clientes y convertirnos en compañeros. Es bajo este sentido que varios socios han manifestado que el Túmin implica desposeernos del individualismo:

Nosotros decimos, y ese es otro aspecto pedagógico de un educador popular, donde tú le dices al otro “cuando entras al Túmin te conviertes de cliente a compañero”, o sea eso es un libro de texto, esa frase nada más que en la educación popular se resume en una frase y puede haber todo un texto así nada más para ese tema, entonces esa es una frase que tiene como objetivo de que la gente comprenda de qué se trata el Túmin, cuando tú le dices “dejas de ser cliente y te conviertes en compañero”, nosotros decimos que le hace “crac” a la gente en la cabeza y la gente empieza a reflexionar “a ver por qué me dice eso”, sí, porque si eres cliente yo te voy a tener que sacar todo lo que tú quieres, todo lo que yo pueda, si puedo quedarme con el cambio me lo quedo, pero eres compañero ahora hay que ayudarte, ya no me gusta tanto porque antes era sacarte a ti el dinero que traes en la cartera y ahora te tengo que apoyar, o sea no sólo te puedo quitar además te tengo que dar, entonces eso es con lo que mucha gente no puede con ello (E-T-J).

Ese “crac” del que habla se vuelve una realidad cuando los socios no dejan de aceptar el Túmin y hacen el esfuerzo de ir con otros para usarlo. También se

manifiesta cuando estás dispuesto a recibir más del 10% de esta moneda e incluso cuando le baja el precio de sus productos para ofrecerlos con los compañeros tumistas. El “crac” se da cuando el socio o socia nota que efectivamente en el Túmin se puede generar una atmosfera de compañerismo.

El aprender a vivir juntos implica ser recíproco. Ser compañero o ser solidario. Hay socios que se han sentido cobijados por el proyecto porque los compañeros se han solidarizado al comprarles sus productos. En el caso de que un socio tenga un producto de mala calidad, o en su caso no frecuente a los demás socios, no se encontrará forjando lazos de compañerismo. Una compañera se ha percatado de que el proyecto brinda una alternativa de vida para otras personas. Ella lo expresa de la siguiente manera:

[...] hay mucha gente que está aprendiendo, por ejemplo el otro día, bien chistoso un compañero de la facultad, bueno de la ENAH, que me lo encontré en la presentación del libro en la UNAM y él está haciendo su doctorado [...] entonces así como de: ¡Wao! el Túmin es una chingonería, y no sé qué tanto, y yo sí claro, y ahora que el otro día me habló por teléfono y me dice “oye es que yo necesito que me expliques muchas cosas porque a ver necesito y quiero aprender de ustedes”, entonces, así tal cual fue, “pero ¿cómo están funcionando?” Y más que en el rollo de aprender, el rollo del intercambio económico, la gente por lo general lo que aprende el proceso social y el cambio cultural que implica el Túmin, entonces él al final la reflexión que hacía, que se me hizo bien interesante, “es que yo estoy buscando un colectivo y me parece que ustedes son el colectivo en donde a lo mejor me sentiría más a gusto, o sea por todo lo que hay detrás, y este me llamo mucho la atención”, que al final es una persona que está en doctorado y que está buscando aprender de un proceso que no tiene más teoría y que es más bien en la práctica, entonces creo que es como, no es la teoría la que estamos enseñando, es una práctica de vida y una práctica de principios y valores lo que estamos ofreciendo, y lo que la gente está buscando aprender, justo creo que desde ahí si hay un proceso de educación pues muy importante, así lo veo, pues en que tal cual, es una educación para la transformación (E-T-A).

El Túmin refuerza el compartir el alimento. Esta situación la percibió un compañero cuando se dio cuenta de que para un socio el Túmin era una estrategia de sobrevivencia. El socio lo expresa de la siguiente manera:

[...] pude ver como él lo usa como una estrategia de sobrevivir, no sobrevivir pero sacarse adelante, bueno sí para sobrevivir, también porque no tiene otra fuente de ingreso más que sus aplicaciones de acupuntura y la mayoría de gente que va a acupuntura en ese entonces éramos yo y unos maestros de la UVI que se habían enterado por el Kgosni [...], entonces también reparte el Kgosni y con que en su vida es algo muy importante, es lo que he notado también, por ejemplo cada semana está esperando, él va y busca el Kgosni porque sabe que debe salir en tal fecha y lo va a repartir porque le dan la cooperación y pues cuando me invitaba a mí para ir a repartir ese dinero lo usaba directamente para comprar tortillas, quesito para que comamos juntos, entonces eso fue algo muy bonito que aprendí [...] lo está usando como una estrategia económica y también en eso surgió algo muy bonito, porque con los ingresos que tuvo del Kgosni estaba compartiendo conmigo, haciéndome un espacio social (E-TI-J).

Galtung (en cita de Gutiérrez, 1999) dice que “la alimentación es un acto de comunicación social, de poner algo en común, de hacer algo juntos”. En el Túmin se espera construir lazos que permitan precisamente compartir la vida digna. Otro socio dice que el proyecto permite “compartir la vida contigo, la vida que somos tú y yo”. Es así que el aprender a vivir juntos, es aprender a cambiar nuestra forma de percibirnos a nosotros en relación con los demás, a fin de que entre nosotros construyamos lazos más profundos y más humanos.

El aprender a vivir juntos implicaría lo que Delors (1997, p. 100) nombró el segundo nivel de este aprendizaje; es decir, participar en “proyectos que permiten superar los hábitos individuales y valorar los puntos de convergencia por encima de los aspectos que separan [...] dan origen a un nuevo modo de identificación”. Pero, además, éstos deben surgir y mantenerse a través de la colaboración de sus participantes. En este caso implicaría que los socios mantengan el compromiso de ejercer los principios del Túmin, al menos dentro del grupo.

Sin embargo, aprender a construir en colectivo es un aprendizaje que no está presente en todos los socios del Túmin. Más bien, está en aquellos que tienen una adhesión ideológica con el proyecto y, por lo tanto, realizan acciones que contribuyan a la mejora del mismo. Un socio lo explica de la siguiente manera:

[...] lo nuestro del Túmin pretende ser una práctica, pero que en la práctica son prácticas económicas entre particulares y que no alcanza ser un proceso organizativo aunque lo soñemos, entonces lo que nos une es que usamos el Túmin o que lo tenemos, entonces [...] hay una adhesión ideológica, hay una adhesión a la idea, yo dije que sí pero que la adhesión tiene que ser a la práctica, a una práctica consiente que es esto que Freire llama situarse, porque si no este rollo teórico se convierte en palabrería, pero si sólo es práctica se convierte en activismo sin sentido ideológico, entonces cómo hacer que este rollo ideológico deje de ser palabrería y se convierta en práctica, es esto que estamos haciendo, que estamos intentando (A-TC-AO).

De este modo, los retos a los que se enfrenta el proyecto para fomentar en los socios el aprender a construir en colectivo implican quitar la idea de que con Túmin se obtendrá más ganancias. La ganancia debe estar enfocada en otros aspectos, en la construcción de la vida digna para todas y todos, en ganar lazos de confianza y de ayuda mutua. Otro ejemplo para construir en colectivo es saltar del nivel de proponer, al proponer-hacer. Muchos socios o personas externas proponen ideas para mejorar el funcionamiento del proyecto del Túmin; sin embargo, éstas no pueden llevarlas a la práctica, en el caso que se llevan a la práctica, recaen en los que siempre ejecutan las acciones. Por lo tanto, por las actividades que ya realizan las nuevas acciones no tienen un alcance de largo aliento, y tampoco hay socios que se adhieran a ellas para su continuidad, esto haciendo referencia al contexto de Espinal, Papantla y Xalapa.

El papel que tienen las mujeres en este tipo de proyectos y en la construcción en colectivo es muy importante. El Túmin es necesario para la construcción de la equidad de género. Es un espacio que genera la oportunidad de quebrar relaciones desiguales entre hombres y mujeres, no sólo las relaciones de clientes y vendedores. Al respecto, una de las socias que forma parte de la coordinación general del Túmin menciona que:

[...] para las mujeres quienes históricamente hemos sido marginadas por este sistema capitalista y patriarcal, la economía social y solidaria, y en este caso el Túmin, significan una estrategia de supervivencia, y ¿cómo no va a ser así cuando somos las mujeres quienes nos enfrentamos con mayor frecuencia ante la realidad de la economía informal, y en la economía “formal” con empleos precarios, salarios mínimos, sin prestaciones



sociales y con una serie de violaciones a nuestros derechos fundamentales?. El Túmin es para las mujeres un oasis en medio del desierto capitalista patriarcal. No es casualidad que las mujeres abracemos este proyecto como algo propio no sólo por la alternativa económica que significa sino por el marco de relaciones recíprocas, solidarias, justas y humanas que nos ofrece, es decir por su profundo carácter sororario (Documento interno).

Es así como el proyecto del Túmin debe generar la construcción de una economía que permita “la reproducción ampliada de todas y todos [para romper] con la base material-cultural del capitalismo, es decir, con el patriarcado” (González, 2011, p.7). En este sentido y con base en sus principios, el Túmin puede generar también este tipo de relaciones que rompan con la supremacía de poder sobre otros, el cómo hacerlo puede partir del principio de no conciliar relaciones que se basen en el patriarcado, al menos dentro del grupo de socias y socios.

Uno de los principios del Túmin es la tolerancia. Sin embargo, falta consensuar qué podemos tolerar y por qué. No tendría cabida el tolerar acciones machistas o de denigración con el otro, el tolerar debe estar enfocado al comprender y en la ayuda mutua, y en este aspecto tiene mucho sentido respetar los procesos y niveles de concientización de todos:

[...] creo que tenemos que ser muy tolerantes porque tenemos que respetar los procesos de cada quien en este proyecto, no podemos [pensar que todos tenemos] el mismo nivel de conciencia, no todos tenemos el mismo compromiso o la misma solidaridad o la misma confianza, cada quien tiene su parte de acuerdo a su historia, a su proceso de entenderlo y eso se respeta, y dar lo que tú puedas dar, habrá quien da todo su corazón y es exigente y da productos de primera calidad y habrá quien no tanto, pero tuvo la confianza de decir “yo le entro a ese dinero ciudadano”; el manejo de ese papelito que es nuestro libro de texto, a partir de ese uso vamos a aprender [...] poniendo en juego nuestro bolsillo, confiando en el otro y va creciendo poco a poco nuestra conciencia y tu compromiso que vas haciendo tú mismo, no te lo exige nadie del Túmin [...] hay gente muy consciente y gente que no tanto y con mucho esfuerzo dijo “yo le entro” y luego que tú le pongas la primera traba como que no, entonces hay que apoyarlo (PL-O).

Aprender a construir en colectivo implica aprender que se deben generar espacios que permitan abrir nuevos sentidos sobre lo que nosotros pensamos. La finalidad de estos espacios de diálogo debe involucrar la negociación, el debate, el

encuentro y, principalmente, rupturas en los esquemas de pensamiento. En estos espacios el diálogo de saberes se convierte en una estrategia para comprender al mundo desde otras perspectivas. Bajo esta idea el Túmin se vuelve un espacio de trasgresión al pensamiento capitalista. En palabras de una compañera tumista, el proyecto crea un cambio de conciencia y este cambio se construyen en familia:

[...] el proyecto como tal crea un cambio de conciencia que sin darse uno cuenta, cuando de repente te despiertas y ahora ya no estás viendo la forma en cómo ganarte la vida si no la forma en cómo ayudar a los demás y sabes que los demás también te van ayudar, y ahora para hacer algo siempre estas consiente de cuanto le puedes afectar la economía a tu compañero y sobre todo lo puedo ver más en los cambios en mi familia porque siempre soy de las personas que llega y les platico [.. ] y ellos siempre me han escuchado [...] mi mamá era una de esas personas como pesimistas que decía -Ah sí pero aquí ya nadie confía en nadie, porque voy ayudarle a las otras señoras si ellas no me ayudan-, entonces yo decía -No mamá, aguanta-, desde un principio siempre que llegaba a la casa era el pleito de antes, después cuando comencé a introducir más lo del Túmin pues yo llegaba a platicarles de los que hacía, de platicarles que era lo que sucedía en el proyecto, como iba avanzando o cómo no iba avanzando, entonces un tanto ellos empezaron agarrándole el hilo como irle entendiendo exactamente en qué consistía y poco a poco me di cuenta que esas frases de decir “es que, para que les voy ayudar si no ayudan” se fueron quitando poco a poco de ellos y un tanto era así de -¡Ah, órale! ¿Y nosotros qué podríamos hacer desde aquí? O aquí en la comunidad si recibiéramos eso, ¿cómo lo podríamos hacer? ¿Cómo podríamos ayudar? Entonces ahí fue cuando me di cuenta, tal vez en mí no lo noté porque era yo, pero si lo noté en mi familia, en mi hermano, en mi mamá entonces dije -Sí, el proyecto como tal cambia y genera consciencia, educa esa forma humanista que hemos estado perdiendo y va retomando de nuevo esos valores y esa solidaridad que poco a poco la gente ha estado perdiendo o que hemos estado perdiendo y ni siquiera nos hemos dado cuenta (E-T-N).

### **7.3 Aprender la desobediencia epistemológica**

Otro aprendizaje es el aprender la desobediencia epistemológica. Desde la perspectiva de Mignolo (2010), la desobediencia epistemológica es aquella que causa una ruptura con los ideales de pensamiento que emplea la modernidad occidental. Es el desenganche con ideales sobre el crecimiento económico y la prosperidad financiera; a partir de esto debe surgir una desobediencia civil sin retorno al pensamiento de modernidad. El aprender a desobedecer implica, en

este sentido, romper estructuras de pensamiento a partir de una conciencia sobre cómo se maneja el mundo, para adoptar una nueva postura que permita construir acciones a través de dinámicas que busquen el crecimiento humano por encima del individual.

En el caso del Túmin, el aprender a desobedecer conlleva a retar ideológicamente lo establecido, normalizado o considerado como único y verdadero. Desde las perspectivas de los fundadores, se trata de una declaración en contra del capitalismo. Al igual que Mignolo, algunos socios consideran que el Túmin es una desobediencia civil donde no se piensa en leyes, sino que se piensa desde las necesidades. Sus fundadores consideran que crear esta moneda significa hacer una propia revolución sin la necesidad de armas y enfrentamientos. El Túmin como reto ideológico y filosófico implica desafiar un pensamiento estructurado, lo cual ha permitido generar una alternativa de vida y una nueva identidad:

[...] yo creo que tiene características de ser un movimiento social y que no necesariamente tiene que ir tan, o sea que sea tan, digamos, visiblemente que está en contra de las cosas o tener muchas acciones de retar al gobierno, este movimiento más que retar, sí lo reta filosóficamente pero digamos no tienen, no son manifestaciones, no impiden el paso, o sea no está impidiendo al estado, que el estado sigue con su tipo de economía y de todo, simplemente genera redes y genera como una identidad, una identidad, vengan, permanezcan y tiene ese tipo de cosas que son características de los nuevos movimientos sociales que genera identidad, que genera una alternativa de vida, etcétera, y a mí me parece que es como un movimiento social pero que está como en ese proceso, no sé hasta dónde va a llegar (E-EX-S).

Por otra parte, un socio dice que el Túmin es una declaración en contra del capitalismo y esa declaración se manifiesta cuando un socio visibiliza el cartel de *Aceptamos Túmin* en su negocio. Dicha acción señala que se está tratando hacer otra economía. Lo plantea de la siguiente manera:

[...] los cuadros por ejemplo [...] mucha gente no capta la importancia que tienen pero además está diciendo “yo si me atrevo”, está diciendo yo estoy con este proyecto, estoy en contra de un sistema, está diciendo y no lo temo al gobierno soy cómplice y qué, pero si tú lo escondes es como decir, pues si soy socio pero que no se entere la gente, si te lo

recibo, pero el hecho de ponerlo es un arrebato pues, es como una declaración hasta como de guerra, enserio, aquí se acepta Túmin, confió en ti, estoy contra el sistema, estamos tratando de hacer otra economía diferente y yo soy parte de, entonces la gente a veces no entiende la importancia que tiene ese cartel, tanto los que lo ponen como los que no lo ponen por eso nosotros invertimos en esos carteles y si nos duele cuando la gente no lo ponen [...] es un cartel, no son más que dos palabras, no es una enciclopedia pero esa te está enseñando cosas importantes que no te las va enseñar el libro, es otro tipo de educación que ya quisiéramos que la tuvieran nuestros gobernantes pero no se los van a enseñar en la escuela, la escuela no enseñan eso, entonces nosotros tenemos que usar estas herramientas para tratar de transmitir al otro un valor, un concepto, una información simplemente, el hecho de que este el cartel puede ser simple información, ¿cuál información? El proyecto está funcionando (E-T-J).

En este sentido, el cartel es un agente educativo que potencializa aprender a desobedecer. Te hace consciente del proceso del cual estás participando, pero como se dice líneas arriba, muchos socios no se dan cuenta del significado e impacto que tiene. La idea sobre la declaración del cartel en contra del capitalismo se ha difundido a través de un artículo en la revista Kgosni 194<sup>39</sup>, pero aún con esa información proporcionada algunos socios no lo ponen a la vista. Al menos para ser identificados por los demás tumistas. Incluso, algunas personas consientes de producir sanamente no le dan importancia a este elemento.

Sobre la desobediencia civil, un socio dice que, al no poder hacer una nueva independencia, lo que se pretende con el Túmin es recuperar los usos y costumbres como el trueque, pero éste tiene sus limitaciones, si no hay equivalencia no hay trueque. Por eso se pensó en tomar la idea del dinero como instrumento que facilite la circulación de los productos; de este modo un socio lleva una vida paralela, pues las personas que están sumergidas en procesos de EcoSol u otras economías experimentan diferentes interacciones económicas con éstas y con la capitalista.

Otro ejemplo de desobediencia que dan los fundadores del Túmin es que al desobedecer lo establecido puede ocasionar sanciones por aquellos que regulan

---

<sup>39</sup> Ver artículo en <http://coalt.mx/attachments/article/160/KGOSNI%20194-ASAMBLEA%20PROSTITUYENTE.pdf>

la vida, en este caso el que regula el dinero. La forma en cómo los fundadores del Túmin defendieron el proyecto ante el Banco de México fue demostrando que la misma ley que nos rige no tiene ningún argumento para sancionar este tipo de iniciativas. Son esas grietas las que permiten poder construir y realizar lo que otros quieren poder como utopías:

[...] el Banco de México no les gusto que otros hagan dinero cuando ellos son los encargados de hacerlo, entonces ellos dicen -PGR ve a investigar a estos qué están haciendo, parece ser que están falsificando el peso- entonces esa es su inquietud, nosotros ese problema lo resolvimos fácil porque el Túmin no se parece en nada al peso, es una tarjetita muy diferente con otras imágenes y que incluso su funcionamiento y su filosofía es totalmente distinta, hasta contraria al peso, entonces por ahí no pudieron hacer nada fácilmente, sacamos ese problema, [...] les preocupa que nos estamos saltando las instituciones, que no pedimos permiso, nosotros simplemente nos organizamos, entonces ellos dice -¿cuál es su fundamento legal para hacer un dinero propio?- y dijimos -nosotros no pensamos en las leyes, pensamos una necesidad que tuvimos y la íbamos hacer con ellos o sin ellos-, pero sabíamos que no había nada. Las autoridades comenzaron a buscarle ahí en el código penal cuantos años nos iban a meter al tambo, pero no había nada que hable de EcoSol, de monedas comunitarias, no había nada en la ley (PL-O).

Las grietas desde la perspectiva de Holloway “son centros de transgresión ondas de rebelión que se irradian, no de acuerdo con un modelo predeterminado pues éstos no funcionan-, sino siempre de modo experimental, creativamente” (2011, p.41), son el resultado, en ocasiones, de una decisión consciente para rechazar las restricciones del capitalismo. Además, las grietas implican “otro hacer” de lo que se considera deseable o necesario para una autodeterminación social.

Finalmente, el aprender a desobedecer en el Túmin ha sido un proceso de “dar luz en el dolor pero al mismo tiempo en la alegría por haber creado algo nuevo” (Gutiérrez, 1999, p. 84). Para otros compañeros puede ser la oportunidad de formar parte de un proyecto que en su esencia se ha construido con la finalidad de trasgredir procesos y pensamientos de un sistema económico hegemónico. El Túmin nos muestra el poder de recrear otro mundo posible y otra economía; significa “lucha, conflicto, contradicción, violencia, guerra. Ésta es la forma de penetrar en el futuro a través del acto creador” (Gutiérrez, 1999, p. 84).

## Reflexiones finales

La realización de este estudio me dio la posibilidad de construir comunidad con las personas que ponen corazón y esfuerzo al proyecto Túmin. Ellos me han enseñado a conocer y a ser parte de un proceso de lucha, de resistencia. Como se señaló, mi punto de partida fue ver y vivir el proceso de aprendizaje que genera el Túmin. A continuación presento las reflexiones teóricas, conceptuales y metodológicas que me deja el seguimiento etnográfico de dicha moneda comunitaria como proceso educativo.

Desde mi participación en el proyecto InterSaberes ya había tenido un acercamiento a Espinal y Papantla. Este trabajo previo me permitió conocer la fase inicial del proyecto Túmin. Ya como tesista de la maestría, y realizadora de la presente investigación, al regresar al campo me doy cuenta que la moneda no se encontraba circulando en Espinal y que varios socios ya no la estaban usando. Del mismo modo, la casa del Túmin tenía una nueva ubicación. Ya no tenía un lugar visible en el pueblo, se localizaba atrás del municipio. Como consecuencia, varios socios la dejaron de ver y pensaron que el proyecto de la moneda se había acabado. Asimismo, inicié el trabajo de campo cuando había una nueva coordinación. Los nuevos integrantes no son, en su mayoría, del municipio de Espinal. Lo anterior ocasionó un distanciamiento con la gente de la comunidad.

Otros acontecimientos que identifiqué es que tanto en Espinal y en Papantla se estaban generando dos procesos: los talleres constituyentes y la defensa del territorio contra el fracking. En el primero se analizaban artículos de la constitución mexicana, a partir de la discusión de éstos se reformulan para pensar en otra constitución creada desde la ciudadanía. Por otro lado, el tema del fracking fue también un asunto de movilización en la zona, ya que Espinal y otras comunidades se encuentran en el mapa para extraer hidrocarburos a base de esta técnica.

Ambos acontecimientos opacaron el protagonismo del Túmin. No por falta de interés por sus principales promotores, sino porque éstos estaban atendiendo de manera inmediata nuevos procesos sociales. Lo anterior también respondía a que los nuevos coordinadores y otros socios se unieron a la Red Unida por los Derechos Humanos (RUDH) y a la Alianza Mexicana contra el fracking.

Muchos socios han dejado de aceptar la moneda comunitaria porque lo olvidan o porque no le ven un beneficio. También porque los socios que tienen negocios no les dicen a sus trabajadores qué es el Túmin, cómo se usa y, por lo tanto, ellos no lo reciben. Muchos socios de Espinal sólo lo usan en la casa Túmin. Otra situación que se da en Espinal es que los jóvenes, adolescentes y niños no tienen contacto con la moneda; ya que las compras de la casa la realizan las madres de familia. Otra realidad es que varios socios, tanto de Espinal como en Papantla, están cansados de que investigadores, estudiantes y reporteros vayan y les pregunten qué es el Túmin y cómo funciona.

Al realizar el trabajo de campo me percaté que algunos tumistas tienen un discurso ya construido para los que venimos de fuera. Afirman que el Túmin funciona en la región, sin embargo, lo que se observa y lo que se escucha de otros socios es contrario a lo que dicen. Lo anterior genera las siguientes interrogantes: ¿por qué la gente de Espinal no se apropia de la moneda?, ¿cómo hacer mayor y constante seguimiento a los socios?, ¿qué pasaría si los principales promotores por cualquier circunstancia dejaran de sostener el proyecto?, ¿quién tomaría la responsabilidad y la tarea de continuar? Estos son algunos de los retos que enfrenta el proyecto.

Sin embargo, el Túmin es un proyecto de moneda comunitaria con más número de participantes, respecto a las que existen en México. Es la moneda que tuvo una masiva difusión en los medios de comunicación. Ante este panorama poder observar e identificar aprendizajes y cambios significativos se vuelve una tarea compleja y difícil de observar. Lo que se escucha de algunos entrevistados es: “aquí casi no se mueve”, “el Túmin está casi muerto”, “vemos que el Túmin crece, pero aquí ya ni lo usamos”. Por otro lado, también se ven las ganas, el trabajo y el

esfuerzo por usar la moneda comunitaria. Se puede identificar cómo el Túmin se vuelve la oportunidad para pensar y hacer cosas de forma diferente.

Aún falta trabajo para construir lazos solidarios entre tumistas, ya que la EcoSol es una economía que pretende constituir el reconocimiento del otro, construir colectividad humana a través de dinámicas de reciprocidad (López, 2012). Hasta ahora se puede observar que la colectividad no se está construyendo en regiones como Espinal y Xalapa. Al menos no se percibe que los participantes se sientan parte de un grupo que pretende llevar a la práctica una experiencia de EcoSol. Los que sí trabajan y se sienten parte de un proyecto importante son las personas que se involucran adquiriendo una actividad o función dentro del colectivo, pues apoyan y contribuyen al proyecto desde sus saberes para dar empuje a la moneda comunitaria.

Poder construir lazos solidarios significa ir más allá de inscribirse al Túmin. Los lazos se construyen en la cotidianidad, con el acercamiento y con el interés por el otro. Si el Túmin se usa poco no se pueden construir estos lazos; ya que no llegamos a conocer a los compañeros. En Espinal es claro observar que los tumistas tienen distintos niveles socioeconómicos, algunos que no tienen necesidad de usar el Túmin y por ende no se preocupan por el otro. Sin embargo, también, están los que tampoco tienen necesidad del Túmin, y que no son de Espinal, pero a través de su apoyo permiten que el proyecto siga caminando.

Santiago (2010) menciona que en la EcoSol existe un aprendizaje colectivo, donde los actores son sujetos creadores de su propio futuro. Son sujetos que toman conciencia de su propia realidad y que aprenden a hacer comunidad para un bienestar colectivo (Sánchez, García, Rangel, s/f, Santana, 2008, Marañón y López, 2013). El Túmin en la práctica tiene todavía la dificultad de construir este colectivo, pues las personas que toman conciencia de su futuro son actores que tienen experiencias en la defensa por los derechos humanos o están en otros procesos de lucha y resistencia.



Otro aspecto que cabe señalar es que los sujetos que apuestan por otro mundo posible son aquellos que tienen un nivel de escolaridad alto (licenciatura o posgrado). Los que no ven redituable al Túmin son los que se dedican al comercio, tampoco lo perciben como un acto solidario y de ayuda mutua.

Con relación al valor que tiene el Túmin el ideal es que éste se base en bienes no tangibles (Santana, 2008) como la solidaridad y la ayuda mutua. Sin embargo, la moneda comunitaria puede caer en que su valor recaiga únicamente en la medida de trocabilidad para adquirir mercancías como lo es el dinero convencional (Simmel, 1977). O, en su caso, convertirse en una mercancía cuyo valor se establece en una relación de sacrificio y ganancia (Appadurai, 1991).

El Túmin es una sociología de las emergencias (Santos, 2006), como he mostrado en el capítulo tres, porque se trata de un proyecto que responde a una alternativa económica. Por lo tanto, nos demuestra que no sólo la realidad es modificable, sino también la forma de pensar y actuar de los sujetos. Al ser una sociología de las emergencias se convierte en una desobediencia epistemológica (Mignolo, 2010), desobediencia que ya ha sido identificada por el banco de México.

Lo anterior, me ha permitido plantear que la EcoSol y, en general, las alternativas económicas son actos pedagógicos. El Túmin en su quehacer se convierte en una educación alternativa. Ya en el capítulo 4 he planteado que esta educación alternativa tiene como base la educación popular porque percibe el proceso de educación como un acto político (Freire y Faundez, 2013). Se trata de una educación en la que la concientización es importante para develar la realidad y la estructura dominante (Freire, 1992) del capitalismo. Sin embargo, como mencionaba Singer (2005) poder construir una educación con estas características se vuelve un desafío pedagógico ante los bagajes económicos (Álvarez, 2016) que hemos habitualizado en nuestra experiencia económica.

Los aprendizajes aquí propuestos son retomados de las experiencias y procesos políticos y económicos de los socios. Como argumenta Freire y Faundez (2013), en todo proceso político y económico existe un trabajo pedagógico casi siempre

invisible. La tarea como colectivo Túmin es hacer visible ese trabajo pedagógico. Asimismo, hacerlo una praxis a través de “una acción transformadora consciente que supone dos momentos inseparables, el de la acción y el de la reflexión” (Gutiérrez, 1999, p. 153).

Como proceso educativo el Túmin es una herramienta que conduce hacia una educación consiente y trasformadora. Pero, ¿qué queremos transformar en el Túmin? Lo “más sencillo” es que los compañeros usen y acepten Túmin. Muchos socios de Espinal y de Xalapa no consideran a esta moneda como una herramienta que pueda usarse en la cotidianidad junto con el peso. En Xalapa me di cuenta que algunos socios no toman en cuenta a la moneda comunitaria a la hora de hacer los intercambios, pues seguían usando al peso. Igualmente, tanto en Espinal y Xalapa el Túmin se desecha si no hay personas que vayan a los establecimientos a usarla. Es por ello que la motivación y el seguimiento son procesos muy importantes para evitar que los socios se salgan del proyecto.

Por otro lado, los EPS tienen una gran tarea, evitar que los socios dejen de participar y creer en el proyecto. Asimismo, los agentes educativos (la moneda comunitaria, los carteles, la casa Túmin, la dinámica de los precios, entre otros) que posee esta moneda son recursos que se pueden aprovechar para hacer posible la re-educación, ya que estos elementos permiten cambios para adquirir nuevos aprendizajes (Ruíz, 2003).

Por lo tanto, tenemos que ver al Túmin no sólo como dinero que vale, sino también como una herramienta educativa que pretende trascender y lograr un cambio en el actuar y hacer de las personas que lo usan. Los EPS son los primeros que deben de tener claro que su praxis es educativa. Ellos tienen la tarea de hacer posible esta re-educación para generar cambios en las personas y, en general, en el colectivo. Además, de intentar hacer de la solidaridad y la ayuda mutua actos espontáneos entre los socios.

Mi experiencia como enlace me ha permitido observar que es necesario hacer consciente el proceso educativo de la moneda comunitaria. Muchos socios se

inscriben sin antes haber usado otro tipo de dinero más que el peso, por lo tanto, el proceso de aceptar y usar Túmin se les dificulta.

Tomar en cuenta el proceso educativo de la moneda puede permitir la capacitación a las nuevas socias y socios. Visibilizar la importancia del apoyo mutuo en la comunidad tumista. También se puede avanzar colectivamente en el cambio de las relaciones económicas. El reto que como colectivo enfrentamos es que se piense que los coordinadores tienen toda la responsabilidad de organizar, planear, dar seguimiento y hacer funcionar a la moneda. La responsabilidad de echar para adelante el proyecto no es individual sino colectiva. Para que el Túmin funcione depende de cada uno de los tumistas, por ello la importancia del directorio, porque a través de él se pueden contactar a otros socios, ver qué ofrecen y si hay algo que se necesita intentar ir con el compañero y hacer uso de la moneda.

Se requiere de un esfuerzo personal y de motivación para hacer circular la moneda comunitaria. El mayor obstáculo para que las monedas comunitarias trasciendan son las mismas personas, por su forma de pensar y por el desafío que implica la deconstrucción del bagaje económico que tenemos. En palabras de Santana,

El principal obstáculo para su uso generalizado, es que la gente tiene tan arraigado en la mente el sistema monetario dominante, que considera que es imposible reemplazarlo, o al menos, complementarlo por otro [...] En otras palabras, se puede afirmar que el principal obstáculo para su uso está en la mente de las personas y para ello es útil su estudio y “desnaturalización” (Santana, 2016, p. 257).

Este obstáculo lo he visto en las personas que tratan de entender al Túmin desde la perspectiva de la ciencia económica. Son personas que cuestionan al proyecto a través de preguntas como ¿qué institución respalda al Túmin?, ¿qué pasa con la inflación o el déficit?, ¿quién regula la emisión de la moneda?, ¿qué pasa si lo falsifican?, ¿qué pasa si unos obtienen más Túmin que otros?, ¿hay quién acumula Túmin? y ¿qué pasa si se devalúa? Para poder responder a dichas preguntas se debería de realizar una capacitación de los enlaces, promotores y

coordinadores. Hasta el momento no existe, yo he tenido la necesidad de informarme y auto-capacitarme para poder darles respuesta.

Por otro lado, el poder desaprender requiere cambiar nuestra idea sobre el lucro. Situación que se convierte en un gran reto, pues la mayoría de las personas hemos aprendido que si vendemos alguna mercancía tenemos que recuperar lo invertido y obtener una ganancia. Appadurai (1991) explica que este tipo de relaciones se construyen a base del sacrificio de unos y la ganancia de otros. En ese sentido un EPS les muestra a los socios que las relaciones entre vendedor y cliente cambian y se fortalecen a través de la ayuda mutua. En ellas el lucro o la ganancia ya no es en dinero sino la satisfacción de ayudarnos y de solidarizarnos.

El hecho de aceptar bajar \$5 pesos o más a las mercancías o a los servicios no es en automático, implica reconocer que los demás necesitan ayuda y que tú puedes proporcionársela. Si entre los socios que aceptan Túmin se dan cuenta que nadie le sube a sus productos y que el Túmin les trae beneficios, pueden identificar que existe un proceso solidario. Ante estas circunstancias poco a poco puede darse el re-aprendizaje pues nos hacemos consciente de forma colectiva. Sin embargo, durante los seis años que tiene la moneda<sup>40</sup> se han presentado situaciones que en las que vemos que si se hace un mal uso de Túmin se puede seguir reproduciendo la praxis capitalista.

La apuesta es confiar en los demás socios y poner en práctica los valores. Deconstruir los “chips capitalistas” o los bagajes económicos que permean nuestras prácticas. Todo lo anterior se puede realizar a través de un proceso educativo constante. Dicho proceso que puede estar basado en educación popular, ya que ésta permite:

[...] ser uno de los instrumentos de re-significación de la propia realidad social en la medida en que se vuelve una *situación organizada* del encuentro de personas que actúan colectivamente en la tarea de “transformar el mundo”. Puede ser todavía, en la medida, un

---

<sup>40</sup> cfr. La nota “No es una mercancía” en Kgosni 177 a través del link: [http://www.tumin.org.mx/documentos/KGOSNI%20PDF/KGOSNI\\_177-TRUMP-DENIGRA-A-MIGRANTES.pdf](http://www.tumin.org.mx/documentos/KGOSNI%20PDF/KGOSNI_177-TRUMP-DENIGRA-A-MIGRANTES.pdf)

importante instrumento de co-significación de este mundo “redescubierto”, cuando se transforma en una situación organizada de difusión de los polos: *realidad social-acción transformadora*, re-significados (Barreiro, p. 20).

Por otro lado, la Educación Intercultural nos permite pasar de un “chip capitalista” a un “chip solidario”, porque a través de ella se construye un espacio de encuentro (Zuchetti, Pérez y Mendes, 2011) donde se cuestiona y se transforma la forma de interactuar. Se hace de la diversidad un elemento que enriquece al colectivo Túmin. Y la solidaridad permite transformar a sujetos individualistas en sujetos colectivos que luchan por la vida digna de todos.

En lo particular, considero que debemos de hacer del Túmin un proceso de educación militante que signifique:

[...] liberar al hombre de las estructuras que políticamente y económicamente le oprimen y le impiden ser, [tenemos que] educar en la justicia y en la libertad es concretar con hechos el proyecto alternativo en la esperanza de una sociedad más libre, más justa y más humana (Gutiérrez, 1999, p. 158).

Debemos de tratar de aprender a cambiar (Torres, 2003), de aprovechar lo que ya se ha construido con la moneda alternativa para poder seguir generando rupturas y transformaciones,

El movimiento de las grietas es un movimiento de experiencia, muy a menudo un *aprendizaje en lucha* [...] aunque nos equivocaríamos si pensáramos en el movimiento como unidireccional, también sucede que los seres humanos se cansan y que las grietas se congelan de nuevo” (Holloway, 2011, p. 25).

Para que las grietas no se congelen hay que aprender a ser humildes. Aprender a comprender, aprender apoyar, aprender a ser mejores seres humanos, aprender a crecer como sociedad a través de la responsabilidad y el respeto por el otro (Santana, 2008). Ese es el aporte que las alternativas económicas nos presentan para pensar en una Educación Intercultural en contextos cotidianos, una educación en la solidaridad y en la ayuda mutua. Este desafío no sólo depende del esfuerzo de un EPS, depende de la predisposición de cada persona y, por lo tanto, el Túmin es sólo la entrada para lograrlo.

Por otro lado, el papel que tuve en el Túmin como enlace-promotora, socia e investigadora se ha realizado desde el plano intracultural e intercultural (Dietz, 2010). En el primero he comprendido cómo el proyecto del Túmin se diversifica en las experiencias de los compañeros que me permitieron escuchar su experiencia y sus aprendizajes. Esto permitió tener un panorama general de la moneda y entender la importancia del Túmin como un proceso educativo. Este plano intracultural me brindó la oportunidad de traducir mi propia experiencia y mi quehacer como promotora del Túmin. Al formar parte del contexto investigado logré recuperar datos de mi propia historicidad como tumista y del proyecto en sí mismo, pues como señala Rockwell (2009) la etnografía no implica documentar sólo el presente. Mi alejamiento y traducción del contexto fue posible a la indagación teórica establecida en el estudio.

En mi análisis pude identificar que el EPS, propuesto por Álvarez, es un agente educativo que ha tenido una trayectoria como formador en comunidad. En el caso de la experiencia del Túmin, se trata de una persona con su práctica se convierte en un educador y educando. Las experiencias que él tiene con la moneda comunitaria le permiten aprender y comprender mejor el proceso. Por lo tanto, en su día a día va adquiriendo nuevos argumentos para dar a conocer qué significa usar una moneda comunitaria.

Una de las limitaciones que se encontró para profundizar en las categorías emic como la de re-aprender sobre el valor monetario, es que el Túmin pretende ser un re-aprendizaje sobre nuestra percepción del dinero y de la forma de relacionarnos con los demás. Sin embargo, esta situación no se logra por completo al usar la moneda, en algunos socios ha sido difícil cambiarlas.

Para algunos socios ser solidarios con los demás es una tarea compleja, pues muchos que se inscriben al proyecto consideran que éste es una pérdida en sus ganancias. Por otro parte, están los compañeros que se esfuerzan por usar la moneda comunitaria y se solidarizan con el otro, pero siguen sin establecer relaciones de reciprocidad. La mayor parte de éstas relaciones sólo se generan entre socios conocidos o entre aquellos miembros que le dan empuje al proyecto.

Lo mismo sucede con la categoría étic aprender a vivir juntos. El Túmin se conforma por un grupo de personas que tienen en común ser socios, pero la comunidad se construye entre los compañeros que apuestan para que la experiencia del Túmin siga caminando.

Asimismo, consideré ubicar por separado las categorías de aprendizajes socioeconómicos y aprendizajes sociopolíticos-interculturales para identificar aquellos cambios de mirada con relación al dinero. Sin embargo, lo que expongo como aprendizajes que se desencadenan en la EcoSol son apenas parte de un proceso detectado en algunos contextos tumistas. Los aprendizajes señalados pueden ampliarse o ser contrarios en otros contextos donde se está usando el Túmin.

Por otro lado, este trabajo invita a la reflexión y al análisis de los procesos de educación que están presentes en diferentes espacios sociales, los cuales son poco abordados desde la pedagogía. Por lo anterior, la investigación me permitió indagar los aprendizajes que suceden en espacios educativos no formales, no áulicos. El campo de la investigación educativa debería de reflexionar más a menudo sobre éstos ya que apuntan hacia una concientización y una transformación de los sujetos. Por ello, es necesario conocer los aportes que brindan los colectivos que impulsan propuestas sumergidas en dinámicas de la EcoSol y de las monedas comunitarias.

Es importante, como menciona Santana (2008), poder observar estos procesos más allá de sus dinámicas económicas. El Túmin es un proyecto que no tiene en su propuesta la idea de generar un proceso educativo. Sin embargo, en su práctica genera aprendizajes y re-aprendizajes. Particularmente, la investigación intenta abrir un diálogo entre las economías alternativas y la Educación Intercultural, ya que ambas comparten el respeto por el otro, por construir sociedades más equitativas erradicando formas de pensamiento hegemónicas.

Como reflexión final consideró que el camino del Túmin aún no está concluido. El proyecto es joven y con muchos retos por delante. Como discurso ha alcanzado la

atención del país, lo que le ha generado la solidaridad de diferentes actores como académicos, investigadores, asociaciones civiles, entre otras. Aún falta cosechar ese discurso en la práctica de los comerciantes, productores y actores comunitarios. Construir esto dependerá de la fuerza interna que se fomente desde el mismo proyecto; ir resolviendo y generando acciones conforme los retos se vayan presentando. Nada está dicho, ni todo está logrado. Mi propuesta está en reforzar este proceso en un acto pedagógico consiente y político.



## Referencias

- Alianza Mexicana contra el fracking. (2016). *Mapeo del fracking en México*. Recuperado el 28/07/16 en <http://nofrackingmexico.org/mapeo-fracking/>
- Álvarez, Claudia. (2011). Aprendizajes para la economía social y solidaria. *Desicio. Saberes para la acción en educación de adultos*, 29, 38-43.
- Álvarez, Claudia. (2016). *Aprendizajes socioeconómicos en Educación de Adultos. La experiencia del Bachillerato Popular Arbolito de la UST*. Buenos Aires: Ediciones CGCyM.
- Álvarez-Goyou Jurgenson, Juan Luis. (2007). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México, DF: Paidós.
- Apaddurai, Arjun. (1991). *La vida social de las cosas*. (Trad. A. Castillo Cano). México: Grijalbo. Recuperado el 20/07/16 en <https://www.u-cursos.cl/fau/2012/0/DH-107/2/foro/r/Appadurai-La-Vida-Social-de-Las-Cosas.pdf>
- Atanasio Santiago Liliana, Chávez Navarrete Carina y Pérez Barrios Geovana. (2015). *Moneda Alternativa "Böjo"*. Documento interno.
- Ávila Romero, Agustín. (2013). *Economía solidaria, trueque y monedas sociales: la experiencia del tojol-takín en Las Margaritas, Chiapas*. Recuperado el 13/09/15 en <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/PROCOAS-AUGM/article/download/6352/7443>
- Banco de México. (2016). Glosario. Recuperado el 22/08/16 en <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html#D>
- Barreiro, Julio. (1979). *Educación popular y proceso de concientización*. México: siglo XXI editores.
- Bendixen, Federico. (2004). *La esencia del dinero*. (Trad. J. Pérez Bances). Edición electrónica eumed.net. Recuperado el 20/10/2014 en <http://www.eumed.net/cursecon/textos/bendixen/>

- Berdan, Frances. (2013). Los medios de intercambio en la época prehispánica y la Colonia. (Trad. J.L. Alonso Cruz). *Arqueología Mexicana*. Vol. XXI (122), 62-67.
- Berger, P.L y Luckmann, T. (2005). *La construcción social de la realidad*. (Trad. S. Zuleta). Buenos Aires: Amorrortu.
- Buxarrais, Rosa María. (s/f). *Educación para la solidaridad*. Recuperado el 18/06/16 en <http://www.oei.es/valores2/boletin8.htm>
- Cabrera Fuentes, Juan Carlos y Pons Bonals, Leticia. (2011). Epistemología e investigación educativa regional. En R. Martínez Escárcega. *Paisajes epistemológicos de la investigación educativa*. (pp. 149-172). México: Conacyt.
- Cacao moneda solidaria Alternativa. (2009). *Moneda cacao*. Recuperado el 13/09/15 en <http://cacaonica.blogspot.mx/>
- CartoCrítica. Investigación, mapas y datos para la sociedad civil. (2016). *Hidrocarburos: ronda cero y ronda 1*. Recuperado el 25/07/16 en <http://www.cartocritica.org.mx/2014/hidrocarburos-ronda-cero-y-ronda-uno/>
- Casa Gallina. (2013). *Multittrueke Mixhuca*. Recuperado el 25/05/16 en [http://insite.org.mx/wp/ct\\_colaborador/multittrueke-mixhuca/](http://insite.org.mx/wp/ct_colaborador/multittrueke-mixhuca/)
- Castro Soto, Juan (2014). *El Túmin y el educador popular*. *Kgosni*, 163, 7. Recuperado el 16/01/15 de <http://www.prensaindigena.mx/web/pdf/Kgosni-163.pdf>
- Castro Soto, Juan y Ochoa Martínez, Mayeli. (2014). La experiencia del Túmin: mercado alternativo, economía solidaria. En S. Martí y G. Dietz (Eds.), *Empoderamiento y educación superior en contextos interculturales en México* (pp. 185-204). Barcelona: Ediciones Balletera.
- Castro Soto, Juan (2015). *Y el reto de la tolerancia*. Recuperado el 08/11/15 en <http://www.tumin.org.mx/index.php/blog?start=35>
- Chaparro y Peredo, Elizabeth. (2014). *Monedas comunitarias en contextos solidarios. Una aproximación al sentido del uso del Itacate*. Tesis de maestría. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

- Código Penal Federal, artículo 234. Nuevo Código Publicado en el Diario de la Federación el 14 d agosto de 1931, última reforma publicada DOF 18-07-2016. Recuperado el 21/09/16 en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9\\_180716.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9_180716.pdf)
- Collin Harguindeguy, Laura. (2014). *Economía solidaria: local y diversa*. Tlaxcala: El colegio de Tlaxcala, A.C., CAEA.
- Comisión Nacional de Hidrocarburos. (2016). *Ronda 1*. Recuperado el 25/07/16 en <http://rondasmexico.gob.mx/>
- Complementary Currency Systems Worldwide. (2005). *Online Database of Complementary Currency Systems Worldwide. Región - Totales*. Recuperado el 18/05/16 en [http://www.complementarycurrency.org/ccDatabase/les\\_public.html](http://www.complementarycurrency.org/ccDatabase/les_public.html)
- Comunidad Multitrucke. (2013). *Monedas comunitarias en la XIV Feria Vida Digna* (Parte 1). Recuperado el 28/05/16 en <http://multitrucke.blogspot.mx/2013/08/monedas-comunitarias-en-la-xiv-feria.html>
- Comunidad Multitrucke. (2015a). *A ponerse en movimiento con el Kuni*. Recuperado el 13/09/15 en <http://multitrucke.blogspot.mx/2013/03/a-ponerse-en-movimiento-con-el-kuni.html>
- Comunidad Multitrucke. (2015b). *El Varo moneda comunitaria en el Faro de Oriente*. Recuperado el 13/09/15 en <http://multitrucke.blogspot.mx/2014/01/el-varo-moneda-comunitaria-en-el-faro.html>
- Consejo de Organizaciones Alternativas. (2014). *Verdillete: La moneda comunitaria que florece todo el año*. Recuperado el 13/09/15 en <http://coalt.mx/index.php/coalt-tv/43-el-verdillete-la-moneda-comunitaria-que-florece-todo-el-ano>
- Consejo de Organizaciones Alternativas. (2015). *Talleres Populares de Análisis y Diseño Constitucional*. Recuperado el 05/06/16 en <http://coalt.mx/index.php/20-coalt/talleres-populares-de-analisis-y-diseno-constitucional/48-talleres-populares-de-analisis-y-diseno-constitucional>

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, artículo 2-A. Constitución publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917. Última reforma publicada DOF 27-01-2016. Recuperado el 21/09/16 en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>
- Correa, Pablo. (2013) *¡No son moneditas de oro!* Recuperado el 28/05/06 en <http://www.lacoperacha.org.mx/No-soy-monedita-de-oro-monedas-sociales-comunitarias-Mexico.php>
- Cotta Alain. *El capitalismo* (Trad. J. García–Bosch). España: oikos-tau.
- Delors, Jacques (1997). *La educación encierra un tesoro*. México: Correo de la UNESCO.
- Delval, Juan. (2013). *El descubrimiento del mundo económico por niños y adolescentes*. Madrid: Ediciones Morata.
- Díaz de Rada, Ángel. (2008). Valer y valor: una exhumación de la teoría del valor para reflexionar sobre la desigualdad y la diferencia en relación con la escuela. En: M.I. Jociles y A. Franzé (Eds.) *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*, (345-379). Madrid: Trotta.
- Díaz de Rada, Ángel. (2011). *El taller del etnógrafo, materiales y herramientas de investigación en Etnografía*. España: UNED.
- Dietz, Gunther (2008). La experiencia de la Universidad Veracruzana Intercultural. En D. Mato (Coord.). *Diversidad Cultural e Interculturalidad en Educación Superior. Experiencias en América Latina* (pp.359-370). Caracas: IESALC.
- Dietz, Gunther. (2011). Hacia una etnografía doblemente reflexiva: una propuesta desde la antropología de la interculturalidad. *Revista de Antropología Iberoamericana*. 6(1), 3-26.
- Dietz, Gunther y Mateos Cortés, Laura Selene (2011). *La Gestión Intercultural para el Desarrollo en la Universidad Veracruzana Intercultural: resultados empíricos y propuestas curriculares del proyecto InterSaberes*. Recuperado el 08/12/15 en <http://www.uv.mx/uvi/files/2012/11/Informe-UVI-Intersaberes.pdf>

- Dietz, Gunther y Mateos Cortés, Laura Selene. (2013). *Interculturalidad y educación en México: Un análisis de dos discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. México: Secretaria de Educación Pública y Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Dietz, Gunther. (2014). Prólogo. En Junta de Buen Gobierno. *Aceptamos Túmin: Mercado alternativo, economía solidaria y autogestión* (pp. 5-10). Xalapa, Ver. México: Códice/Taller Editorial.
- Dietz, Gunther. (2016). La construcción e interpretación de datos etnográficos. (Manuscrito).
- Dietz, Gunther. (2016). *Interculturalidad: una aproximación antropológica*. (Trad. I. Villegas y I. Utreta). En prensa.
- Esteva, Gustavo (1996). Desarrollo. En W. Sachs (Edit.). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (pp. 52-63). Perú: PRATEC.
- Flick, Uwe. (2004). Entrevistas semiestructuradas. En U. Flinck. *Introducción a la investigación cualitativa* (pp.89-109). Madrid: Morata.
- Freire, Paulo. (1992). Educación como práctica de la libertad. En C.A. Torres Novoa (Comp.) *La praxis educativa de Paulo Freire* (pp. 42-52). DF, México: Ediciones Gemika.
- Freire, Paulo. (2005). *Pedagogía del oprimido* (Trad. J. Mellado). México: Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo y Faundez Antonio. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes* (Trad. C. Berenguer Rever). Bueno Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Fundación Ahora A.C. (2007). *Compartiendo*. Recuperado el 28/05/2016 en <http://www.aahora.org/compartiendo.php>
- Foucault, Michel. (2002). *El orden del discurso* (Trad. A. González Troyano) España: Tusquets.

- Gadotti, Moacir (2007). *Educación para otro mundo posible*. Brasil, Sao Paulo: PUBLISHER. Recuperado el 08/05/16 en <https://es.scribd.com/doc/118118731/Educacion-Para-Otro-Mundo-Posible-Gadotti-Pdf21-12-2009-14-27-10>
- García Canclini, Néstor. (1984). Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. *NUEVA SOCIEDAD*, 71, 69-78.
- Giroux, Henry. (1992). *Teoría y resistencia en educación* (Trad. A. Méndez). México: Siglo XXI editores.
- Giroux, Henry. (1985). Teorías de la reproducción en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico, *Cuadernos políticos*, 44, 36-65.
- González, Butrón, María Arcelia. (2011). Economía social para la vida. Desafíos de la educación. *Desicio. Saberes para la acción en educación de adultos*, 29, 3-9.
- González Casanova, Pablo. (2006). Colonialismo interno [una redefinición]. En P. González Casanova. *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* (pp. 409-434). Buenos Aires: CLACSO.
- Gudynas, Eduardo. (2012). Desarrollo, extractivismo y buen vivir. En M. Lang y D. Mokrani (Comps.). *Más allá del desarrollo*. (pp. 21-53). Ecuador, Quito: Abya Yala. Recuperado el 22/01/16 en [https://fisyp.org.ar/media/uploads/libro\\_mas\\_alla\\_del\\_desarrollo.pdf](https://fisyp.org.ar/media/uploads/libro_mas_alla_del_desarrollo.pdf)
- Guelman, Anahí (2014). Educación popular y pedagogía descolonizadora en el MOCASE-VC. *Revista Intersticios de la política y la cultura*, 6, 35-49.
- Gutiérrez, José Luis. (2011). Caxcan: Moneda Social, *Kgosni*. 84, 6. Recuperado el 13/09/15 en <http://www.tumin.org.mx/documentos/KGOSNI%20PDF/KGOSNI%2084-IMPUNIDAD%20Y%20DESAFUERO.pdf>
- Gutiérrez Francisco. (1999). *Educación como praxis política*. México: siglo XXI editores.
- H. Ayuntamiento Constitucional Espinal, Veracruz. (2014-2017). Plan municipal de desarrollo Espinal, Ver. Recuperado el 16/08/16 en [http://www.orfis.gob.mx/planes-municipales-14-17/067\\_PM.pdf](http://www.orfis.gob.mx/planes-municipales-14-17/067_PM.pdf)

- Hicks, J. (1945). *Valor y Capital* (Trad. J. Márquez). México: Fondo de la Cultura Económica.
- Holloway, John. (2011). *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo* (Trad. Ghiotto, D.). Argentina: Herramienta
- Junta de Buen Gobierno. (2014). *Aceptamos Túmin: Mercado alternativo, economía solidaria y autogestión*. Veracruz, Xalapa. México: Códice/Taller Editorial.
- Kincheloe, Joe y Shirley Steinberg (1999) *Repensar el multiculturalismo* (Trad. Real, J.). Barcelona: Octaedro.
- Kgosni 194 (2016). "ACEPTAMOS TÚMIN" Una Declaración de Confianza y un título en Economía Solidaria. *Kgosni*, 194, 6-7. Recuperado el 22/09/16 en <http://tumin.org.mx/index.php/2014-10-03-17-31-25/ediciones-anteriores>
- La Coperacha. (2015a). Nace la Moneda "Chapingo". *Kgosni*, 182, 6. Recuperado el 13/09/15 en <https://drive.google.com/file/d/0Bw7ymuucv6VWU0RTb2t5TFpRWc/view>
- La Coperacha. (2015b). *Surge el Patlalli en la Universidad Autónoma de Puebla* (BUAP). Recuperado el 7/11/2015 en <http://tumin.org.mx/index.php/118-surge-el-patlalli>
- Lander, Edgardo (1993). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En Edgardo Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lang, Miriam (2013). ¿Por qué buscar alternativas? A manera de Introducción. En M. Lang y A. Santillana (Comps.). *Alternativas al capitalismo/ colonialismo del siglo XXI*. (pp. 7-24). Ecuador, Quito: Abya Yala. Recuperado el 17/01/16 en [https://fisyp.org.ar/media/uploads/alternativascapitalismoxxi\\_rosalux.pdf](https://fisyp.org.ar/media/uploads/alternativascapitalismoxxi_rosalux.pdf)
- Ley de la Economía Social y Solidaria, reglamentaria del párrafo séptimo del artículo 25 de la constitución política de lo Estados Unidos Mexicanos, en lo referente al sector social de la economía. Diario Oficial de la Federación, México, 23 de mayo de 2012, última reforma publicada DOF 11-06-2013.

<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/less.htm>

Lomnitz, Claudio. (2005). Sobre reciprocidad negativa, *Revista de Antropología Social*, 14, 311-339. Recuperado el 26/02/14

<http://www.redalyc.org/pdf/838/83801412.pdf>

López, Dania. (2012). La relevancia de la reciprocidad como relación social primordial en las propuestas de solidaridad económica y de una sociedad alternativa: algunas reflexiones teóricas. En B. Marañón (Coord.). *Solidaridad económica y potencialidades de transformación social en América Latina: Una perspectiva decolonial*. (pp.155-179). Buenos Aires: Clacso.

López, Luis Enrique. (2009). Interculturalidad, educación y política en América Latina: perspectivas desde el Sur. Pistas para una investigación comprometida y dialogal. En L. E. López (Edit.) *Interculturalidad, educación y ciudadanía. Perspectivas latinoamericanas* (129-218). Bolivia: Plural editores.

Luis Humberto. (2015). *Otra mirada acerca de fausto*. Recuperado el 13/09/2015 en <http://vida-digna.org.mx/multitrueke/otra-mirada-acerca-del-fausto/>

Mankiw Gregory, N. (2012). *Principios de economía* (Trad. G. Meza y Staines y P. Carril Villareal). México, D.F: CENGAGE Learning.

Marañón Pimentel, Boris y López Córdova, Dania. (2013a). Una propuesta teórica metodológica crítica para el análisis de las experiencias populares colectivas de trabajo e ingreso. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad. En B. Marañón Pimentel (Coord.). *La economía solidaria en México* (pp.25-57). México. DF: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.

Marañón Pimentel, Boris y López Córdova, Dania. (2013b). La solidaridad económica y el buen vivir en México: Una reflexión crítica. En L. Oulhaj y F.J. Saucedo Pérez (Coords.). *Miradas sobre la economía social y solidaria en México* (pp. 121-134). México: Universidad Iberoamericana Puebla.



- Martín Gordillo, Mariano. (2006a). Educar para valorar, educar para participar. Nuevos fines y nuevos medios para el progreso educativo. En F. Revilla (Coord.). *Educación y ciudadanía. Valores para una sociedad democrática* (95-134). Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Martín Ortega, Elene. (2006b). La enseñanza de valores. Análisis de su papel en las metas educativas y criterios para valorar distintas opiniones metodológicas. En F. Revilla (Coord.). *Educación y ciudadanía. Valores para una sociedad democrática* (135-148). Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Mateos Cortés, Laura Selene, Dietz, Gunther y Mendoza Zuany R. Guadalupe. (2016) ¿Saberes-haceres interculturales? Experiencias profesionales y comunitarias de egresados de la educación superior intercultural veracruzana. *RMIE* 21 (70), pp.111-137. Recuperado el 20/07/16 en <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php>
- Medina Domínguez, Alejandra. (2013). *El Túmin: Una experiencia local en México*. Tesis de licenciatura. México, DF: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Medina Melgarejo, Patricia y Baronnet, Bruno. (2013). Movimientos decoloniales en América Latina: un balance necesario desde las pedagogías interculturales emergentes en México. Autonomía, territorio y educación propia. En M. Bertely, G. Dietz y M. G. Díaz (Coords.). *Multiculturalismo y educación 2002-2011* (pp. 415-448). México, DF: ANUIES, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Mignolo, W.D. (2003) *Amor bilinguajenete. En Historias locales / diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Mignolo, Walter. (2010). Desobediencia epistémica (II), pensamiento independiente y libertad De-Colonial. Otros logo. *Revista de estudios críticos*. 1(1)
- Molina, Óscar Antonio. (2016). Malinali. Moneda autónoma de Hidalgo. *Kosgni* (199). Recuperado el 20/05/16 en <https://drive.google.com/file/d/0Bw7ymuucv6VWam9icXpyQI91Tmc/view>

- Monroy Gómez, Mario Bladimir. (2014). Economías solidarias y educación intercultural. En B. Marañón Pimentel (Coord.). *Buen vivir y descolonialidad crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp. 195-212). México: UNAM.
- Nyssens, M. (2004). Quels enjeux pour les dynamiques d'économie sociale? Une perspective Nord- Sud. En S. Charlier, M. Nyssens, J.P. Peemans y I. Vépez (Coords.). *Une solidarité en acte*. Bélgica: Presses Universitaires de Louvain.
- Núñez Hurtado, Carlos. (2005). Educación popular: una mirada de conjunto. *Decisio. Educación popular*, 10, 3-14. Recuperado el 21/06/16 en [http://www.crefal.edu.mx/decisio/index.php?option=com\\_content&view=article&id=12&Itemid=117](http://www.crefal.edu.mx/decisio/index.php?option=com_content&view=article&id=12&Itemid=117)
- OIT. (1989). Convenio 169 de la OIT sobre los Pueblos indígenas y tribales en países independientes. Recuperado el 02/08/16 en <https://www.scjn.gob.mx/libro/InstrumentosConvenio/PAG0365.pdf>
- Oulhaj Leña. (2013). Breve revisión conceptual del tercer sector. En L. Oulhaj y F.J Saucedo Pérez (Coords.) *Miradas sobre la economía social y solidaria en México* (17-33). Puebla, México: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Paniego, José Ángel y Llopis, Carmen. (2001). *Educar para la solidaridad*. Madrid: Editorial CCS.
- Portella Kruppa, Sonia. M. (2005). Uma outra economia pode acontecer na educação: para além da Teoria do Capital Humano. En Kruppa. S. M. P (Coord.). *Economia Solidária e educação de jovens e adultos* (21-30). Brasilia: INEP, MEC. Recuperado el 04/06/16 en <http://www.seduc.mt.gov.br/educadores/Documents/Pol%C3%ADticas%20Educativas/Superintend%C3%A2ncia%20de%20Diversidades/Educa%C3%A7%C3%A3o%20de%20Jovens%20e%20Adultos/Publica%C3%A7%C3%B5es/Publica%C3%A7%C3%B5es/Economia%20solid%C3%A1ria-%20EJA.pdf>
- Pinheiro Barbosa, Lia (2015). Resistencia histórica y memorias colectivas en América Latina: construyendo pedagogías insuñidas, insuñándose desde

- otras educaciones. En P. Medina Melgarejo (Coord.), *Pedagogías insumisas. Movimiento político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina* (pp. 325-346). México: JP, CESMECA, Educación para las ciencias en Chiapas AC, Universidad de ciencias y artes de Chiapas.
- Plan municipal de desarrollo Espinal, Ver. (2014-2017). Recuperado el 26/02/2015 en [http://www.orfis.gob.mx/planes-municipales-14-17/067\\_PM.pdf](http://www.orfis.gob.mx/planes-municipales-14-17/067_PM.pdf)
- Quijano, Aníbal (1993) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Edgardo Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. Cfr. <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/lander/10.pdf>
- Quijano Valencia, Olver. (2015). EcoNOMías, ecoSÍroías y perspectivas decoloniales: Elementos sobre visiones y prácticas de diferencia económico/cultural. En C. Walsh. *Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I*. México: Encortito qu's pa'largo.
- Real Academia Española. (2016). *Socio, socia capitalista. Socio, socia industrial*. Recuperado el 08/08/16 en <http://dle.rae.es/?id=YCEk4Yy>
- Red Multitruque Tláloc. (s/f). *¿Quiénes somos?* Recuperado el 29/05/16 en <http://redtlaloc.blogspot.mx/p/dinero-comunitario.html>
- Reygadas, Luis (2004) Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. *Política y Cultura* 22, 7-25.
- Rockwell, Elsie. (2009). *Etnografía de la escuela más allá de la etnografía y de la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Gil Flores, Javier y García Jiménez, Eduardo. (1999). *Metodología de la Investigación cualitativa*. Archidona, Málaga: Ediciones Aljibe.
- Romero, Miguel y Ramiro, Pedro (2012). La cooperación al desarrollo en la era de la pobreza 2.0. *Revista de información y debate. Pueblos*. 53, 55-56.

- Ruiz Corbella, Marta. (2003). Los agentes en educación moral. En M. Ruiz Corbella (Coord.) *Educación moral: aprender a ser, aprender a convivir* (pp. 145-167). Barcelona, España: Ariel Educación.
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. (2007). *Metodología de la investigación educativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Red Unida por los Derechos Humanos (2015). El túmin usted puede engañar. ECOSUR visita Espinal. *Kgosni* 188. Recuperado el 5/12/15 en <http://www.coalt.mx/attachments/article/146/KGOSNI%20188-%20ECONOMI%CC%81A%20NACIONAL%20COOPERATIVA.pdf>
- Sáez Alonso, Rafael. (2001). La educación intercultural en el ámbito de la Educación para el Desarrollo Humano Sostenible. *Revista Complutense de Educación*, 12(2), 713-737. Recuperado el 23/11/14 en <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0101220713A/16803>
- Sánchez Trujillo, Magda, García Guerrero, M. Gabriela y Rangel Ángeles, M. Teresa. (s/f). *Economía social, conceptos y prácticas como alternativa de desarrollo socioeconómico en México*. Recuperado el 24/10/14 en [http://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/5571/1sanchezestrategias\\_sustentables.pdf](http://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/5571/1sanchezestrategias_sustentables.pdf)
- Sandoval Rivera, Juan Carlos A. (2014) *La gestión intercultural como metodología para el diálogo de saberes*. Manuscrito no publicado.
- Santana Echeagaray, María Eugenia. (2008). Reinventando el dinero. Experiencias con monedas comunitarias. *Tesis doctoral*, CIESAS, Guadalajara, Jalisco, México.
- Santana Echeagaray, María Eugenia. (2011). Recrear el dinero en una economía solidaria. *Polis*, 29. Recuperado el 24/10/2014 en <http://polis.revues.org/2005>
- Santana Echeagaray, María Eugenia. (2014). Reciprocidad en una economía solidaria. *Revije Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani ARS & Humanitas*, L. 8, Št. 179-98. Recuperado el 24/10/14 en <http://revije.ff.uni-lj.si/arshumanitas/article/view/2760>

- Santana Echeagaray, María Eugenia. (2016). Diferencias contextuales y lecciones aprendidas. Formato artículo. Recuperado el 22/08/16 en [https://socialcurrency.sciencesconf.org/conference/socialcurrency/pages/Monedas\\_comunitarias\\_en\\_Mexico\\_y\\_Argentina\\_SANTANA.pdf](https://socialcurrency.sciencesconf.org/conference/socialcurrency/pages/Monedas_comunitarias_en_Mexico_y_Argentina_SANTANA.pdf)
- Santiago Santiago, José Jorge. (2010). La práctica de la economía solidaria en las comunidades autónomas de Chiapas, México. *Revue Vie Économique*, 1(3). Recuperado el 20/10/14 en [http://www.eve.coop/mw-contenu/revues/4/28/RVE\\_vol1\\_no3\\_ChiapasES.pdf](http://www.eve.coop/mw-contenu/revues/4/28/RVE_vol1_no3_ChiapasES.pdf)
- Santos, Boaventura de Sousa. (2006) La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En: B. de Sousa Santos. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (13-41). Buenos Aires: CLACSO.
- Santos, Boaventura de Sousa y Rodríguez César. (2011). Introducción. Para ampliar el canon de la producción. En (Coord.). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista* (pp.15-61); Trad. Rosales, Eliseo y Morales. México: FCE.
- Schmelkes, Sylvia. (2004). *La formación en valores en la educación básica*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Shah, Saeeda. (2004).The researcher/interviewer in intercultural context: a social intruder. *British Educational Research Journal*. 30 (4), 549-575.
- Sierra, Zayda & Gerald Fallon (2013) Entretejiendo comunidades y universidades: desafíos epistemológicos actuales. *Raximhai* 9 (2), 235-259.
- Silva y Aceves, Mariano (1973). *Diccionario Totonaco de Papantla, Veracruz. Serie de Vocabularios y diccionarios indígenas. Núm. 16*. México, D.F: Instituto Lingüístico de Verano y Secretaria de Educación Pública.
- Simes, Horacio. (2012). La reciprocidad en la economía de la edad del silicio de los sistemas económicos primitivos a las experiencias de la economía solidaria actual, *Visión del futuro*. 16 (2). Recuperado el 03/02/15 en [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S166887082012000200002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S166887082012000200002&script=sci_arttext)

- Simmel, Georg. (1977). *Filosofía del dinero* (Trad. R. García Cotarelo). Madrid: Instituto de Estudios Políticos. Recuperado el 23/07/16 en <http://ebiblioteca.org/?/ver/90875>
- Singer, P. (2005). Economía Solidária como acto pedagógico. En Kruppa, S. M. P (Coord.). *Economía Solidária e educação de jovens e adultos*. Brasília: INEP, MEC. Recuperado el 04/06/16 en <http://www.seduc.mt.gov.br/educadores/Documents/Pol%C3%ADticas%20Educa%20C3%A7%C3%A3o%20de%20Diversidades/Educa%C3%A7%C3%B5es/Publica%C3%A7%C3%B5es/Economia%20solid%C3%A1ria-%20EJA.pdf>
- Torres Novoa, Carlos Alberto. (1992). Educación como práctica de la libertad. En C.A. Torres Novoa (Comp.). *La praxis educativa de Paulo Freire* (pp. 13-57). México: Ediciones Gemika.
- Torres, Rosa María. (2003). Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida. Buenos Aires. Quito: Asdi. Recuperado el 21/06/2016 en [http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/125/cd/documentacion\\_complementaria/10\\_rosamariatorres\\_aprendizajealolargodelavida.pdf](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/125/cd/documentacion_complementaria/10_rosamariatorres_aprendizajealolargodelavida.pdf)
- Torres, Rosa María. (2005). *Justicia educativa y justicia económica. 12 tesis para el cambio educativo*. Madrid: Fe y Alegría Recuperado el 21/06/16 en <http://www.feyalegria.org/images/acrobat/12TesisParaElCambio.pdf>
- Touraine, Alain (1999). *¿Cómo salir del liberalismo?* (Trad. J. Palacio Tauste). México: Paidós
- Túmin. (2015). *Principios*. Recuperado el 08/12/15 en <http://tumin.org.mx/index.php/tumin/principios>
- UNICEF, (s/f). Pobreza y desigualdad. Recuperado el 01/08/16 en <http://www.unicef.org/mexico/spanish/17046.htm>
- Universidad Veracruzana Intercultural. (2005). *Programa General*. Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana



- Vale Multitruque Kuni. (s/f). *Diversidad e integralidad de la Economía Solidaria*. Recuperado el 28/05/16 en <http://kunitq.wix.com/kuni#!diversidad-e-integralidad-de-la-economia/c1763>
- Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel. (1997a). Descubrir, traducir, explicar, interpretar. En H, Velasco y A. Díaz de Rada. *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos en la escuela* (pp. 47-72.). Madrid: Trotta.
- Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel. (1997b). Una primera aproximación al modelo de trabajo etnográfico. Acciones, objetos, transformaciones. En H, Velasco y A. Díaz de Rada. *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos en la escuela* (pp. 89-134.). Madrid: Trotta.
- Zuchetti, Dinora Tereza, Pérez-Gonçalves de Moura, Eliana, Mendes-de Menezes, Magali. (2011). Economía Solidária: uma experiência intercultural. *Economía, Sociedad y Territorio*. XI (35), 1.17. Recuperado el 06/02/15 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11116271002>



# Anexos






## Anexo 1


### Tabla cronológica de las monedas comunitarias en México: un recorrido del Tlaloc al Böjo



Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
1994	Tlaloc	Ciudad de México	Red Tlaloc	 <p>Esta moneda surgió en 1994 y es un billete cuyo valor se establece por horas de trabajo, por ejemplo, una unidad equivale a una hora de trabajo social (Santana, 2008).</p>
2001	Cajeme	Cd. Obregón, Sonora	Red comunitaria	 <p>Surgió en 2001 y sirvió como instrumento de intercambio de bienes y servicios, su finalidad era fomentar la solidaridad entre sus participantes (Santana, 2008, 2016)</p>


Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2004	Mezquite	Dolores Hidalgo, Guanajuato	Centro de Desarrollo Agropecuario	 <p>Nace en 2004 y su equivalencia es la misma al Tlaloc.</p>
2009	Caxcan	Aguascalientes	Red Tlaloc	 <p>Fue impulsada en 2009, su nombre se basa en la cultura indígena que habitó en la región central de México, la particularidad de esta moneda es que los intercambios de bienes y servicios se realizan en internet (Gutiérrez, 2011).</p>



Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2010	Mixhuca	Ciudad de México	Red comunitaria- Red Tlaloc	 <p>“Es una red solidaria con base en la Ciudad de México -pero con presencia en toda la república- que pone en práctica dinámicas de economías alternativas que involucran el intercambio solidario entre productores consumidores y distribuidores. Como tal, la red acuñó su propia moneda llamada Mixhuca. Mensualmente organizan Feria Multitrucke, la cual está compuesta por prosumidores, es decir, personas que producen bienes u ofrecen servicios, pero a la vez consumen los productos y los servicios de los demás” (Casa Gallina, 2013).</p>
2010	Túmin	Nace en Espinal, Ver. Actualmente está en 16 estados de la República Mexicana	Red comunitaria Túmin	Su equivalencia es igual a los pesos mexicanos y se recibe al menos el 10% en Túmin del producto o servicio.

Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2010	Túmin	Nace en Espinal, Ver. Actualmente está en 16 estados de la República Mexicana	Red comunitaria Túmin	 <p>The image shows four banknotes of the Túmin community currency. The denominations are 1, 5, 10, and 20. Each note features the text 'MERCADO ALTERNATIVO Y ECONOMÍA SOLIDARIA' at the top and 'VALIDO PARA TRANSACCIONES ENTRE SOCIOS COOPERATIVISTAS RED UNIDOS POR LOS DERECHOS HUMANOS, A.C.' at the bottom. The notes are designed with a pattern of human figures.</p>
2012	Fausto	Ciudad de México	Facultad de Economía de la UNAM	 <p>The image shows a 10 Fausto banknote. It is light blue and features the text '10 FAUSTO' in large, bold letters. Above the number, it says 'MERCADO ALTERNATIVO Y ECONOMÍA SOLIDARIA'. Below the number, it says 'VALIDO PARA TRANSACCIONES ENTRE SOCIOS COOPERATIVISTAS RED UNIDOS POR LOS DERECHOS HUMANOS, A.C.'.</p> <p>El Fausto circula desde el 2012, es un instrumento de cambio basado en la confianza (Luis Humberto, 2015).</p>


Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2012	Cacao	Chiapas	Grupo de productores de San Cristóbal de las Casas	 <p>Empezó a circular desde el 2012, esta moneda la definen como: “La moneda se llamara cacao porque es una semilla que sembramos en nuestra tierras para ayudar a cultivar nuestra comunidad humana, la misma comunidad que antes de la colonización tuvo su propio sistema de trueque” (Cacao Moneda Solidaria Alternativa, 2009).</p>
2013	Tojol-Takin	Chiapas	Universidad Intercultural de Chiapas	<p>Esta moneda significa “Dinero Verdadero en la lengua tojo-ab’el” y también se basa en la confianza. Su circulación inició en 2013 (Ávila, 2013).</p>


Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2013	Verdillite	Querétaro	Silvia González	 <p>Nace en 2013 y es una “moneda comunitaria que usan los niños del Centro Educativo Jardines de la Hacienda en la ciudad de Querétaro, por medio de éste mecanismo de intercambio pueden obtener productos que ellos mismos elaboran sin necesidad de usar moneda convencional o utilizar el trueque” (Consejo de organizaciones alternativas, 2014)</p>
2013	Kuni	Querétaro	Red comunitaria	

Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2013	Kuni	Querétaro	Red comunitaria	La palabra Kuni significa movimiento y funciona a partir del crédito que es la confianza entre los participantes, en esta moneda se firma al realizarse cada intercambio. Esta se originó en 2013 (Comunidad Multitruaque, 2015a).
2013	Itacate	Jalisco	Corredor Cultural Expiatorio	 <p data-bbox="1276 797 1913 987">Las denominaciones del Itacate son de 20, 10, 5 y 1 con el mismo valor en pesos mexicanos. Sus principios son cuatro: solidaridad, justicia, libertad y equidad. Se originó en 2013 (Chaparro, 2014).</p>
2014	Varo	Ciudad de México	Centro Cultural el Faro de Oriente	<p data-bbox="1276 1045 1913 1349">“Esta moneda solidaria no tiene una valor intercambiable con el peso, ya que este último es un monopolio ejercido por el estado con el que controla la economía. Además de tener memoria al poder escribir su historia de usos al reverso, el Varo es una moneda desechable, pues si no se usa en cuatro meses pierde su valor” (Comunidad Multitruaque, 2015b).</p>

Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2015	Chapingo	Texcoco	Académicos de la Red Tláloc y Feria Multitrucke	 <p>Moneda que nace en 2015 que “por medio de un taller de monedas sociales del encuentro nacional de la Red Nacional de Investigadores y Educadores en Cooperativismo y Economía Solidaria (Redcoop), comenzó a circular la moneda comunitaria de Texcoco, El Chapingo (La coperacha, 2015a)”.</p>
2015	Malinali	Pachuca, Hidalgo	Cooperativa Integral de Hidalgo Catarsis (CIHC)	



Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2015	Malinali	Pachuca, Hidalgo	Cooperativa Integral de Hidalgo Catarsis (CIHC)	<p>“El Malinali es una moneda de uso entre los socios de la Cooperativa Integral de Hidalgo Catarsis (CIHC). Esta moneda tiene paridad con el peso mexicano; es decir, \$1 equivale a 1 Malinali. Los socios adquieren Malinali cuando venden sus productos o brindan sus servicios a través de la Tiendita de la CIHC, que está en la ciudad de Pachuca: del costo total del producto o servicio comercializado a través de la Tiendita, 20% se deposita en un fondo de ahorro y el 80% restante se le entrega al socio cooperativista, en Malinali” (Molina, 2016, p.6).</p>
2015	Patlalli	Puebla	Estudiantes, profesores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y colectivos sociales	

Año de surgimiento	Moneda comunitaria	Lugar de Uso	Red, organización, colectivo creador de la moneda	Datos de la moneda
2015	Patlalli	Puebla	Estudiantes, profesores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y colectivos sociales	<p>“La moneda social o comunitaria Patlalli, que en náhuatl significa trueque, ha sido impulsada por alumnos de posgrado y colectivos sociales, y se han sumado autoridades de la BUAP e investigadores (La coperacha, 2015b)”. La moneda surge a finales del 2015.</p>
2015	Böjo	San Ildefonso, Querétaro	Estudiantes y maestros del Instituto Intercultural Nõñho (IIÑ)	 <p>El Böjo significa, en lengua de otomí de San Ildefonso, “Dinero”, surge a finales del 2015 y tiene dominaciones de 5, 10 y 20. El objetivo que persiguen los estudiantes y maestros con el uso de esta moneda es “Crear una moneda alternativa en el Instituto Intercultural Nõñho, para el fortalecimiento de las prácticas de economía solidaria como trueque entre maestros, alumnos, y personas de la comunidad o externas que deseen participar, mediante una moneda no lucrativa” (Atanacio, Chávez y Pérez, 2015, p. 21).</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Santana (2008), Medina (2013) y Chaparro (2014)

## **Anexo 2. Guía de Observación (OAT-Código)**

### **1. Datos generales**

1.1 Lugar de observación

1.2 Fecha de observación

1.3 Duración de la observación

### **2 Contexto y dinámica**

2.1 Descripción de lugar

2.2 Artículos que se ponen a la venta con Túmin

2.3 Temas que se abordan

2.4 Materiales educativos que son usados en la asamblea

2.5 Actividades que se llevan a cabo (mesas de trabajo, representaciones para explicar el Túmin, reproducción de videos, etc.).

2.6 Descripción de los presentes (identificar a los representantes, socios, público en general).

2.7 Relación entre los presentes (qué dinámicas se desarrollan, qué tipo de relaciones se establecen).

2.8 Contenido que se aborda ( qué tipo de aspectos se tratan sobre el túmin, cuáles son las dudas que surgen)

### **3 Opiniones del investigador sobre lo observado**

### **4 Sección de fotos**

### **Anexo 3. Guías de entrevistas**

#### **Guía de entrevista a personas externas del proyecto**

Nombre del entrevistado:

Lugar y fecha de la entrevista:

Observaciones durante la entrevista (incluso detalles significativos antes de ésta):

Número de entrevista:

Entrevista 1

1. ¿Por qué cree usted que se estén generando cada vez más iniciativas de EcoSol y creación de monedas comunitarias en el mundo y en México?
2. ¿Qué cambios o transformaciones se espera que emerjan en los lugares donde hay iniciativas de EcoSol y monedas comunitarias?
3. ¿Qué relación tiene la EcoSol y las monedas comunitarias en el ámbito educativo en los lugares donde emergen estas iniciativas?
4. ¿Por qué considera importante generar iniciativas educativas enfocadas en EcoSol?
5. ¿Qué cambios, transformaciones han tenido las comunidades ante la llegada del instituto que forma en EcoSol a sus jóvenes?
6. ¿Qué experiencias de EcoSol se han generado en las comunidades?
7. ¿Por qué una licenciatura en EcoSol? ¿Qué transformaciones se han dado en las comunidades y con los mismos estudiantes ante la formación como profesionales en EcoSol?
8. ¿Cuáles serían las ventajas o desventajas de una formación de EcoSol más escolar a diferencia de un proyecto ciudadano? ¿Qué impactos significativos tiene una educación formal y una educación comunitaria no escolar en estos temas?

Entrevista 2

1. ¿Por qué cree usted que se estén generando cada vez más iniciativas de EcoSol y creación de monedas comunitarias en el mundo y en México?
2. ¿Qué relación tiene la EcoSol y las monedas comunitarias en el ámbito educativo en los lugares donde emergen estas iniciativas?
3. ¿Qué alcances considera tiene la moneda comunitaria Túmin en la región del Totonacapan?
4. ¿Cuál es la relevancia del Túmin para el ámbito educativo de la región? pensando principalmente en Espinal y Papantla
5. ¿Qué relación tiene la EcoSol con la Educación Intercultural?
6. ¿Cuáles serían las ventajas o desventajas de una formación de EcoSol más escolar a diferencia de un proyecto ciudadano? ¿Qué impactos significativos tiene una educación formal y una educación comunitaria no escolar en estos temas?

7. ¿Qué papel jugo y juega la Universidad Veracruzana Intercultural en esta iniciativa del túmin?
8. Desde la trinchera académica ¿cómo se mira al túmin?

### **Guía de entrevista a coordinadores**

Nombre del entrevistado:

Lugar y fecha de la entrevista:

Observaciones durante la entrevista (incluso detalles significativos antes de ésta):

Número de entrevista:

1. ¿Qué actividades realizas en la coordinación?
2. ¿Cómo ha sido tu experiencia al participar en este proyecto?
3. ¿Qué relación tiene el Túmin con la educación popular?
4. ¿Qué aspectos has aprendido al ser parte de este proyecto?
5. ¿Cuáles son los materiales que el Túmin tiene para enseñar esta perspectiva de usar otro tipo de dinero?
6. ¿Por qué el Túmin funciona?
7. ¿Cuáles son las razones porque el Túmin es la moneda con mayor cantidad de participantes en el país?
8. ¿Cuáles son los retos del Túmin?

### **Guía de entrevista a socios**

Nombre del entrevistado:

Lugar y fecha de la entrevista:

Observaciones durante la entrevista (incluso detalles significativos antes de ésta):

Número de entrevista:

1. ¿Cuánto tiempo tiene de ser socio?
2. ¿Desde su experiencia qué es el Túmin?
3. ¿A parte de usted quién más usa el Túmin en su familia?
4. Como socio del proyecto ¿cómo trasmite a su familia el uso de otro tipo de dinero?
5. ¿Cada cuánto y con quién usa el Túmin?
6. ¿Qué es lo que ha aprendido al usar el Túmin?
7. ¿Cuáles son los materiales que el Túmin tiene para enseñar esta perspectiva de usar otro tipo de dinero?
8. ¿Cómo se expresa la solidaridad y la confianza entre los socios?
9. ¿Usted considera que las relaciones se han fortalecido con el Túmin?
10. ¿Cómo lo hace sentir ser parte de este proyecto?
11. Con la experiencia de usar Túmin ¿cómo definiría ahora el dinero

## Guía de entrevista para hijas e hijos de socios

Nombre del entrevistado:

Lugar y fecha de la entrevista:

Observaciones durante la entrevista (incluso detalles significativos antes de ésta):

Número de entrevista:

1. ¿Qué es el Túmin?
2. ¿Cómo funciona?
3. ¿Cómo ha sido tu experiencia con esta moneda comunitaria?
4. ¿Qué has aprendido al usar dos tipos de dinero (oficial y moneda comunitaria)? ¿Qué papel consideras tienen en este proyecto que se está dando en tu comunidad?

#### Anexo 4. Datos de los entrevistados

<b>Datos de los entrevistados</b>			
<b>Producto, servicio o saber que ofrece</b>	<b>Socio/coordinador/externo</b>	<b>Lugar de procedencia</b>	<b>Código de entrevista</b>
Pastelería y dulcería	Socio	Espinal, Ver.	E-T-S
Estambres, bordados, costura, entre otros	Tesorera de la segunda coordinación general	Espinal, Ver.	E-T-CE
Servicio de Hotel	Socio	Espinal, Ver.	E-T-C
Clases de inglés	Socio e investigador del túmin	Inglaterra	E-T-J
Yogurt	Socia	Espinal, Ver.	E-T-S
Asesoría en computación y creación de redes	Socia	Oriente Medio Día, Ver.	E-T-N
Jabones artesanales y asesoría jurídica	Presidente de la segunda coordinación general	Papantla, Ver.	E-T-AO
Servicio de internet, recargas telefónicas, entre otros servicios	Secretaria de la segunda coordinación general	Espinal, Ver.	E-T-I
Fonda	Socia	Espinal, Ver	E-T-SP
Artículos de belleza	Socia	Papantla, Ver	E-T-L
Películas y da asesoría sobre derechos humanos	Primer presidente de la coordinación general	Papantla, Ver	E-T-JC

<b>Producto, servicio o saber que ofrece</b>	<b>Socio/Coordinador/Externo</b>	<b>Lugar de procedencia</b>	<b>Código de entrevista</b>
<b>Abarrotos y helados</b>	Socio	Papantla, Ver	E-T-M
<b>Granola</b>	Presidenta actual	Papantla, Ver	E-T-AO
<b>Cuadros, encapsulado de fotografías, entre otros</b>	Secretario actual	Poza Rica, Ver.	E-TC-J
<b>Dentista</b>	Tesorera actual	Espinal, Ver.	E-TC-B
<b>Aún no es socia pero apoya en el proyecto del túmin</b>	Egresada de la Universidad Veracruzana Intercultural sede Totonacapan	Papantla, Ver	E-EC-J
<b>Adolescentes hijas de socios</b>		Espinal, Ver.	E-HT-BN E-HT-D E-HT-ME-
		Papantla, Ver	E-HT-A E-HT-P
<b>Director del Instituto Intercultural Nõño</b>		Querétaro	E-EX-B
<b>Egresado del Instituto Intercultural Nõño</b>		Querétaro	E-EX-E
<b>Directora de la Universidad Veracruzana Intercultural</b>		Xalapa, Ver.	E-EX-S



